

Colección «O Pan de Casa Nuestra»

TEXTOS EN GRAUSINO

(1904 - 1985)



Eduardo Vicente de Vera

TEXTOS EN GRAUSINO

(1904 - 1985)

Colección "O Pan de Casa Nuestra", 3.

Eduardo Vicente de Vera

TEXTOS EN GRAUSINO

(1904 - 1985)

FICHA CATALOGRAFICA

VICENTE DE VERA, Eduardo

Textos en grausino (1904-1985) / Eduardo Vicente de Vera.— Zaragoza: Diputación General de Aragón. Departamento de Cultura y Educación, 1986.

246 p. ; il. ; 19 cm.— (O Pan de Casa Nuestra ; 3).

I.S.B.N.: 84-505-4122-0

1. *Lengua española - Dialectos - Aragón - Textos.*

806.0 - 087 (465.2) (093.3)

Edita: Diputación General de Aragón.
Departamento de Cultura y Educación.

Coordinación y maquetación: José Luis Acín Fanlo.

I.S.B.N.: 84-505-4122-0

D.L.: Z-1.465-86

Imprime: INO-Reproducciones, s.a.

Sta. Cruz de Tenerife, 3 - 50007 Zaragoza

INDICE

Prólogo	7
Dialecto Ribagorzano	17
Dialecto Ribagorzano	22
Hombres de Ribagorza	25
Las fiestas de Graus	27
Dialecto Ribagorzano	29
Las farinetas	32
Al Ribagorzano	35
A comé tortetas	37
Tóz en de untá	39
Fragmento	43
Farén fiesta	53
Para los gradenses	55
De Ribagorza baja	62
"Matracada" gradense-ribagorzana	69
En el día de San José	73
Toño y Celipa	75
En la Mogiganga	82
De Zagáls	83
Fragmentos de la <i>Porquerola</i>	85
Fragmentos del romance de Silvana	88
Pastorada	89
Remitido por Escanagarzas	92
Matracadas	94
Pastorada	99
Programa de fiestas en forma de pastorada	104

Pastorada de las fiestas	108
Pa mis amigos de Graus	110
Pastorada	114
Pastorada	119
Recordan aquellas fiestas	123
Los charrazos de Graus	130
Una charrada con furtaperas	133
La amistá del Bou	144
La torta de tomate	151
Gato por llebre	154
A espera la gaita	157
"Grausinos de ayer"	162
Recordán aquel baile de las cintas	165
"Grausinos con vuestra llengua tos hablo"	173
Si las pedras habillasen	176
Otra vez fiestas	186
La espera de Juanón	188
Barranco de los Botalls	189
Cosas que pasan	194
Mientras tronan los trabucos	196
El urmo de la Virgen	198
El portal de Chinchín	201
La calle de Juanón	206
El escunchuradó	208
Los tizons del fogaril	211
Pacon (el fillo de Juanón)	213
La peñeta de las grallas	218
Los turroneiros de Graus	221
Asomau al mirado	223
Personas	226
Los gitanos de la feria	232
De Puidebita baixaba un coixo con un faixo de buixo	235
Abilan de las mulles u el consello de l'agueta	239
Las bacas del tío Colas	243

PROLOGO

A Aragón le cabe la suerte de ser la Comunidad Autónoma con mayor riqueza lingüística dentro del Estado Español y, sin embargo, ello no parece importar a la mayoría de los ciudadanos, ajenos si no desinformados ante tal patrimonio, que en realidad constituye uno de los elementos más característicos de nuestro acervo cultural.

Como ejemplo de tal riqueza, el libro que ahora entregamos presenta una selección de textos en *grausino*, modalidad lingüística del aragonés ribagorzano.

Los textos son en su totalidad pertenecientes al siglo XX, de un período que va de 1904 a la actualidad, factor a tener en cuenta pues muéstrase así la pujanza ininterrumpida del *grausino*, que también haremos ver en sucesivas entregas con respecto al resto de las diferentes modalidades del aragonés, rompiendo así con la idea peregrina de su inexistencia.

Sus fuentes han sido el periódico *El Ribagorzano* y *El Llibré*, junto a ellos también damos



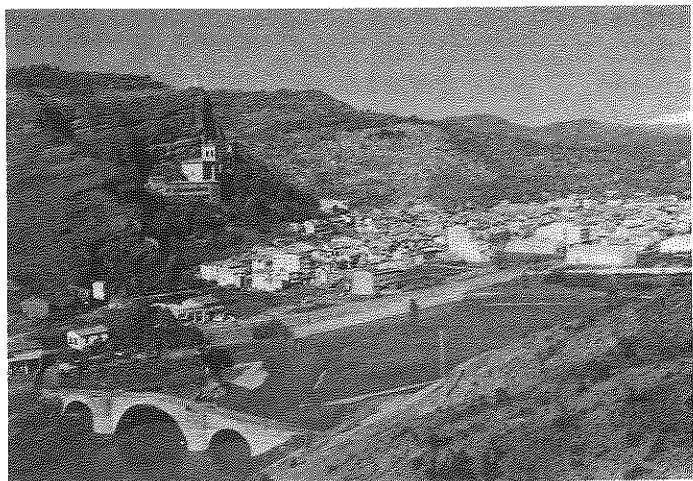
El Ribagorzano. Primera época. (G.E.A.)

como muestra de su vitalidad actual varios textos de uno de los escritores en *grausino* de hoy, *Luis Aguilar Cristóbal* más conocido por *Luisón de Fierro*.

El Ribagorzano fue creado en 1904 por la Liga de Contribuyentes del Ribagorza y en su primera etapa, que duró hasta el 21 de mayo de 1930, dio cabida a su habla de manera relativamente continua, en especial por las fechas del 13 de septiembre coincidentes con sus fiestas mayores. Periódico quincenal y muy pronto decenal, a lo largo de su vida mostró un costismo reverencial y una profunda preocupación por la situación socioeconómica de la comarca. En él aparecen firmas como Tomás Costa, Angel Samblancat, Marcelino Gambón (director), sin olvidar al propio Joaquín Costa y a un largo etcétera de seudónimos.

Después de cincuenta años de no publicarse, sale nuevamente en 1981, esta vez bajo los auspicios de la Asociación de Amigos de Sobrarbe y Ribagorza, pero ha poco que, por segunda vez, ha dejado de editarse.

Graus a lo largo de todo este siglo, ha sido uno de nuestros pueblos con mayor desarrollo periodístico, tanto es así que en los 35 primeros años llegó a publicar, si bien con desigual fortuna, siete periódicos: *El Ribagorzano* (1904), *Patria Nueva* (1917), *Heraldo de Ribagorza* (1927), *El Ideal de Aragón* (1930), *Laud -Litera-*



Panorámica de Graus (H.). La Virgen de la Peña. (G.E.A.)

tura, Arte, Unión y Deporte— (1930) y *La Cruz* (1933).

A tal riqueza editorial habría de añadirse en 1921, el famoso *Llibré*, publicado por iniciativa municipal, que será uno de los pioneros de la Península en ese tipo de publicaciones conmemorativas de las fiestas patronales. El *Llibré*, editado en la imprenta de Vicén Lacambra —padre e hijo—, continúa la tradición gradense del costismo, amor por lo suyo e interés por su habla.

Con total objetividad cabe decir que Graus es junto a Echo, el vivo ejemplo de cómo un pueblo por sus solas fuerzas puede llevar a cabo una interesante labor en pro de sus raíces, siendo esto no “provincianismo trasnochado” como algunas personas quieren dar a entender, sino expansión fecunda de la libertad colectiva a través de lo propio y por tanto “universalidad” primera, que no abandono y capitulación a lo extraño.

Por lo que se refiere a los textos, contienen desde lo más enraizado en la literatura tradicional —Matracadas, Pastoradas, Romances— hasta las creaciones individuales con cierto grado de erudición, pasando por las composiciones de personas como Tonón de Baldomera y Luisón de Fierro, artífices —aquél ayer, éste hoy— de la conservación de una rica tradición de tipo oral en grausino. Tonón de Baldomera fue durante toda su vida el *alma mater* de dicha tradición, el

máximo exponente de la conservación idiomática. Su obra es recogida aquí en grado mínimo ya que es de fácil acceso mediante el libro *Prosa y Verso de Tonón de Baldomera*, edición del Instituto de Estudios Altoaragoneses (Huesca, 1983).

Así, textos tradicionales recuperados, recuerdos personales, opiniones, composiciones poéticas sobre sucesos locales..., todo ello con el fondo común de Graus, sus gentes, sus problemas y sus fiestas, conforman el contenido.

Por mi parte, aun a sabiendas de que ni el libro ni la colección en la que se incluye son páginas para el ensayo y el análisis sino mera exposición de realidades lingüísticas, creo que estoy en el deber de facilitar al lector una serie de datos, ya explícitos en los diferentes textos, que translucen una vez más cómo cualquier variedad lingüística corre el peligro de desaparición ante su falta de normalización a todos los niveles. Una lengua sin fijación literaria sufre un continuo proceso de corrupción ante el cual su exclusivo empleo oral, paulatina, inconscientemente, va sufriendo sustituciones léxicas, primero en los idiolectos, luego en las diferentes retículas hasta que pasa a ser sustrato de una nueva realidad lingüística ajena en todo a su habla. Se ha producido así la asimilación lingüística. No obstante, el grausino en la actualidad se muestra sumamente pujante y como ya se ha dicho en líneas anteriores es una de las variedades del aragonés en mejor estado. Veamos ahora, brevemente, algu-

nos datos indicativos de todo lo anterior, basándonos en nuestros textos:

El paso de la lengua hablada a la escrita se realiza mediante una transcripción fonética personal de cada idiolecto (única forma posible cuando se adolece de tradición literaria a considerar como ejemplo, es decir: el idiolecto no tiene modelo a seguir que le implique cierta *conciencia grafémica* y por ello ve en la escritura un mero reflejo de su oralidad, sin ningún tipo de transcendencia) dándose un sin fin de soluciones para la misma palabra (ej.: *ycho*, *ixo*, *ixio*, *yxo*) incluso llegando a la originalidad (ej.: *juraü*, *creiü*, *apareciü*). Además, le lleva a escribir como una sola palabra lo que en realidad son dos, cosa que cuando realiza con los complementos pronomino-adverbiales, a nivel de comprensión no da dificultad, pero sí que lleva a la ilegibilidad en otros casos (ej.: *tal* por *ta'l*).

Otro rasgo relevante es la falta de acentuación, de suma gravedad en las conjugaciones verbales como veremos más adelante.

Todas estas deficiencias, y otras que o se dictan, dan como resultado la pérdida creciente de la lengua y la consiguiente sustitución, realizada en un principio a través del empleo de formas híbridas, posteriormente devenidas a la forma castellana (ej.: *feito*, *feto* > *fecho* > *hecho*): Progresivamente, el léxico se va empobreciendo, quedando lo vernáculo para palabras de uso no muy usual (ej.: *dreto* frente a *mucho*).

A pesar de todo ello, la estructura morfosintáctica —lo más relevante de la lengua— se mantiene plenamente aragonesa todavía. Así, la conservación de la *f*- inicial (*fierro*, *finchada*) en muchas palabras; la palatalización de los grupos *cl*- (*cllamá*), *fl*- (*flló*), *pl*- (*pllorá*) y de *l*- inicial (*lla-dróns*), siendo tal palatización rasgo principal del ribagorzano.

Dentro del paradigma verbal, entre otras características se da la conservación de los morfemas personales (ej.: *-tos*, *-z*), los temporales (ej.: *-ba* para el imperfecto de indicativo, como *teniba*, *dormiba*; uso perifrástico en el simple, rasgo ribagorzano, como *ba pllorá*; etc.), si bien la falta de una norma, al menos de acentuación, en formas del tipo *contan* conducen a una dificultad interpretativa: primera o tercera personal del plural o gerundio. Se da también el uso correcto y asiduo de los complementos pronomino-adverbiales aunque con diferentes realizaciones.

Esta somera exposición basta para dar a entender como el estado lingüístico se encuentra en latencia, sin ningún tipo de fijación, produciendo junto a las formas típicas, castellanismos que en algunos están sometidos a graves incorrecciones (ej.: *homisión*, *vigotes*), y en otros casos dando soluciones intermedias del tipo forma vernácula con incorrección castellana (ej.: *hobráz*) o también introduciendo catalanismos (ej.: *mateix*).

Ante tal situación, paradigma de la mayoría

de las lenguas minorizadas, nosotros podemos decir que la única solución posible es el de su normalización a todos los niveles, tanto lingüística como socio-políticamente.

Un fenómeno inherente a tales situaciones es el de la diglosia, radical fundamento de la pérdida idiomática, la cual también está explícitamente en nuestro libro. Transcribo textualmente, subrayando lo más enjundioso:

a/ "Ahora escuchaz *en fino...*" (Pastorada impresa en el n.º 366 del Ribagorzano, 1925).

b/ "...he una pena que *s'aiga perdíu* (se refiere al grausino) porque para nusotros este dialecto tiene *mucha gracia*; ... como ... el *madri-leño* y el *andaluz* (*Los charrazos de Graus*, Llibré 1953. Este artículo, además, es tipificador del problema sociolingüístico).

Con esto acabamos, estimado lector. Sólo nos queda decir que los textos no han sufrido ningún tipo de rectificación excepto cuando hemos creído que la incorrección o errata atentaba contra la claridad del texto; dichos casos pueden contarse, sin embargo, con los dedos de una mano por lo que no los hemos explicitado. Las composiciones de Luisón de Fierro son las únicas que han sufrido un cierto proceso normalizador a nivel ortográfico, siempre con el consentimiento del autor. Si alguna consideración se da, ésta va introducida entre paréntesis.

Zaragoza, octubre de 1985

E.V.V. 15

DIALECTO RIBAGORZANO

Por habernoslo pedido diferentes subscriptores y por ser de suma importancia en la actualidad el dialecto de Ribagorza; cuyo estudio merece la atención de la Academia de Ciencias de Paris, principiaremos desde este número la publicación de algunos escritos en nuestro dialecto. Lo hacemos hoy con uno de nuestro querido amigo Damaso Carrera (diccionario de Ribagorza) como le llama el notable publicista francés Mr. Saroïhandy.

De paseo a las Forcas

Fà un dia muy majo; m' en voy á las Forcas á tomá el fresco y vé mundo; la mullé quiere acompañáme y traéme la merienda. Al salí la puerta, pasan un mozo y una moza que s' en van juntos á paseo, más contentos que ellos solos; no habllan de contrebución ni de política; sólo de qui de los dos quiere más al otro.

Voy po la carretera, y trovo dos mullés, que las dos fan mala cara, y habllan no muy fuerte, pero yo puedo sentí lo que icen.

—Pos no tiens que dí, que ella no e' miaja dolén; tiene mal genio, e' muy rabiosa, y ixo sí, e' treballadera y ahorróna, y la tía...

—«Vay, no me 'l digas á yo; m' ha fei torná malo al mio fillo, que ixo e' lo que yo siento, que le duele lo quemos comén los agüelos.»

He entendiú lo que diban. y avàn. Más ent'allà estaban tres ú cuatro habllàn, y yo les va dí: —Que n' hay?—Pos mira lo que ñ' hay: una informalidá; este, que và ajustà un burro á Pepón, y l' ha veniu á buscà ahora, y le ice que ha pensau otra cosa. ¡Cosas de ixe estrafalario!

Miránme la peña, y paecenme que se va á caé, y pensán los mals que fará el día que se caiga y los chilos y chemecos qué ñ' habrà, llego á casa de Morens y m' encontro con dos conocius, uno de la Pueblla del Món y otro de Castarllenás, que me paece que heban bebiu más de lo regular, y habllaban algo fuerte:

—Lo paixentaré y lo paixentaré (diba l' uno), porque mi pare lo vá paixentá siempre: el yermo e' mio; ya lo diferenciarén en Benabarre.

Los alcanzo á lo pocos pasos, y les digo:

—Paece que se gasta mal humor.

—Este que tiene ganas de argüí por un yermo que no vale cinco chavos...

—«Lo milló sería que seguisez como estáz, sin acordatos de Benabarre» les va di yo. Y s' en van i, cambián de conversación.

M' he parau deván del Ojo de Mar, miránme el chorro de agua que baixa por 'l rio, tan cllara y tan güena, que paece milló que el vino; y he pensau en lo fonda que está ixa gorga, que nunca s' ha podiu sabé cuantas varas ú cuantos Kilómetros tiene de fonda, ni si e' verdà que los de Barbastro ie vienen tóz los años á llenase un cantre d' agua pa no perdé el derecho que icen van comprá allà en tiempos, en una seca muy grán.

Unos mocéz muy borins y dolens que chugaban en la illera, m' han fecho encarrañá, tiranle peñazos al mio cocho, aunque ben pronto han teniu que chitá á corré, porque el mio Canelo no e' como nusotros los hombres que mos dixàn acoquiná pó los políticos, que á peñazos to 'l año mos dixàn llená de moraduras to 'l cuerpo sin chiramós; el Canelo ha teniu verguenza, y al primero qu' ha cogiu, l' ha señalau las garras con los dientes.

Antes de llegá á los Botalls, me và esbarrá del camino de Benabarre, y, chino chano, vá emprendé la subida de las Forcas, tan aspra y tan llena de pedras, que me feban ixafegá aun más que al Canelo y paráme á cada istante. Hasta que veigo á Cana, que subiba màs aprisa que yo, y le vá extrañá de véyeme por allí.

—«¿A on vá?» me va dí,

—«A las Forcas; y tú?»

—«Por asti ent' arriba, á vé si puedo sacà el

furón, qu' esta mañana l' he posau 'n un cado; m' han visto los cevils desde la carretera; han corriu pa pillame, m' he tirau po 'l otro lau y he lle-gau á Graus antes qu' ellos, sin coneceme.»

Al cabo, sudán si Dios teniba què, y con un palmo de llengua fuera, hen llegau à las Forcas, y mos hen iu à sentá debaixo de las carrasquetas que tanto gozo le feban à Costa cuan subida con nusotros por aquí. Dispues de femos ben el cargo de aquel panorama del Pirineo, Cotiella, Turbón, Güel, Serraduy, Calvera, San Fertus, Puyqremat, Las Pllanas, La Peña del Morral, San Pedro, San Roque, Castro, Aguinaliu, y otras sie-ras y montes, Santa Lucía, La Venta, Villa Ele-na, Torre de Esera, Torre de Obato, Grustan, los castillos de Panillo y Fantova. La Puebla de Cas-tro y la de Fantova, Barasona, Capella, la Virgen de la Peña, Graus, la calle del Barranco (que ahora han fecho la fateza de cambiale el nombre, ú de querí cambialo que no e' lo mismo,) las torres y casetas de los huertos, las fábricas... Enseguida, la mullé ha sacau un piazó llonganiza y dos crostóns de pan, que ya se mos heba fecho fame, y una redoma de vino, que nunca n' heba bebiu milló.

Hen pasau una tarde muy güena, mirán á Graus casi como desde un globo; mos hen fartau de vélo tót, los rios, los llugás, las cecllas y el cequial, las viñas y las huertas, que ya 'stán apa-ñadas, y paecen una alfombra fina ú una capa vieja fecha con telas de cien colós.

Cuan acababa de baixá el sol, hen comenzau á baixá nusotros, aspaciét, aspaciét, pa no rodá con las pedras, hasta llegó otra vez al camino llano de Benabarre á Graus. La diligencia de Bar-bastro pasaba entonces po 'l otro lau, trigonlián po la carretera. Hen cruzau otra vez el puente d' Abaix, atreviu y elegante y tan ben conservau, que ya tiene cientos de años y no lo farían los ingenieros de ahora milló.

En el esbarro del Barrichós por la fuente de la Rosa ñ' habeba un rabaño de mullés marmuràn y habllan todas à la vez.

—«¿Sabéz qui ha veniu? diba una.

«Si, la Escoda-llobos, aquella tan fllaca, que vá ahora tan maja porque tiene un fillo dotó.

«No le digas Escoda-llobos, que ixo heba cuan s' en va í; ahora està rica, porque icen que el fillo e' muy sabio, y á sabé los dinés que gana.

Ya heba escureciu cuan ván llegà á casa, tót espeau; y con pocas ganas de cená, me va chitá en la cama, y cuan me van desperta, ya heba hora d' agarrase al mallo.

Dámaso Carrera

El Ribagorzano, n.º 3, 1904

DIALECTO RIBAGORZANO

El día de San Pedro en Graus

El veintinueve d' Abril
é San Pedro de Verona,
muchos á l' Armita in,
á rezá y á está de broma.

Se fá allí riba una misa
dispues de la procesión,
y en la fiesta religiosa
suele ñ' habene sermón.

Cuan ya s' acabau la misa
se fa el sorteo de la rita,
que se fá en favor del Santo
cada año pa 'l mismo día.

Antes eban unas tortas
las qu' en l' Armita rifaban,
ahora son duros de pllata
porqu' se las llaminaban.

Dispues qu' esto ya está fecho
se reunen en cuadrillas
tóz, en busca de un buen puesto
pa comése las tortillas.

Abundan los caragols
y tamé el ajaceite,
y tóz alli cara 'l sol
tinto va y cllarete viene.

Los unos te dan conejo
á cambio de una costilla,
tu lesdás vino del viejo
y t' endán de Secastilla.

Dispues que toz han comiu
se encaminan á l' Armita,
le rezan·to lo ofreciu
y sen baixan a patica.

Pero costumbre de siempre,
antes d' isene la chén,
fan un baile al aire llibre
que á tóz les paece bén,

Los mocéz están alegres,
veyen ben á las mocetas,
qu' estan como los claveles
por tan güenas bebidetas.

Cada cual en ixe dia
mira de sacá l' astilla,
de bebé con alegria
y rosigá la costilla.

Tóz empezan a baixá
po 'l camino de las pllanas,
y reunius ya tóz allá,
no s' acordan de las canas,

Tóz sacan de las cazuelas

lo qu' arriba les sobra,
alzan botas, cantan jotás
y en las llanas to s'acaba.

A San Lorenzo han llegau
los qu' a San Pedro eban iu,
y pa que veigan qu' han baixau
tal como eban subiu,

Fan la última parada
bailan vals que tóz entonan,
y d' esta manera s'acaba
la fiesta, d' San Pedro de Verona.

B.A.

Graus: Imp. de Faustino Gambón.
"El Ribagorzano", n.º 14, año 1905.

HOMBRES DE RIBAGORZA

Caminan po'l llano la venta en ta Perarruga,
m' miraba yo aquella llanada de verde qu' más
qu' una güerta, parece una alfombra. Miránme en
ta riba y en ta baixo, no sentiba ni la caló ni los
mosquitos qu' me picaban y daban turmento. Al
llegá on cruza la ceqlla la carretera, m' quedo
parau sin querime llevá las garras y m' pasan por
la cabeza una sarta de ideas y m' en acordio de
¡Mosen Ramón de Torrobato!

¡Pobre Mosen Ramón! Al otro lau d'el rio está
Torrobato, astí descansa el hombre famoso, el
cura de parroquia, el cura ingeniero, el qu' más
provecho ha dau á Ribagorza, costruín sin nin-
gún estipendio, 33 ceqllas, 3 puentes colgantes
y va dirigí fuentes y pantanos tamé v'aconsejá
qu' se fesen, por qu' eba el fuerte suyo qu' pode-
sen regá los llugás, y por ixo le van posá el mote
de Mosen *Mata Fame*. Como diba antes, al cruzá
la ceqlla d'la venta, las ideas qu' me van cruzá,
van sé más qu' por nada, por veyé la ingratitud
de'ls llugás. Un hombre qu' ha fecho ricos á San-
taestra, Besians, Perarruga, Torrodésara,
Besians, Perarruga, Torrodésara, Benaben y

Bellestá, y ha sacau mucha fame de Graus, no han dicho cosa de'l sino ha siu Costa, Vicente Castán y algún atro po'l estilo; nenguno ha pensau en qu' s'en acordasen de'l toz los qu' vivan d'en t'a aquí adeván, pa qu' ñ'habese recuerdo de un hombre qu' tanto ben ha fecho.

En el cemiterio de Torrobato 'stá enterrau como cualquier atro muerto, en una fosa, sin nicho, ni lapida, ni siquiera una cruz que diga «aquí descansa Mosen Ramón.»

Dá pena qu' llevan estatuas á hombres que han arruinau la nación, y á uno qu' con más fe y güena intinción que conocimientos, vá llevá el pan y susiego á muchas casas, nenguno s'en acorda de'l.

¿No podrían fe—y lo digo por ixo desde EL RIBAGORZANO pa qu' lo sepan los llugás qu' tanto deben á este capellán—qu' á on cruza la ceqla la carretera, se posase aunque solo fuese un pilaret de pedra, con uno ú dos letreros, qu' disen: «Al cura ingeniero, Mosen Mata Fame, Mosen Ramón Baldellou» y d'ixa manera fuese eterna su memoria?

DÁMASO CARRERA.

El Ribagorzano, n.º 30, año 1906

LAS FIESTAS DE GRAUS

¡Tos convido!

Ya fá cerca un mes qu' están hablán de fiesta. La villa la quiere, y lo proba los muchos que s' apuntan pa tomá billetes de la rifa de la onza del Santo Cristo.

Sólo falta apañá del tó el programa qu' está fén la comisión de la cofradía, que gracias á ésta y á su prió se fá fiesta. Por ixo convido á toz los grausinos que viven afuera, y á toz los que mos quieran honrá, y sobre tó á las mocetas, que como toz los años, vienen guapas y majas á fé compañía á las d' aquí, que tamé son guapas y van muy majas.

Viengan los que quieran, que la fiesta se fará si no milló qu' estos años d' atrás, poco menos, y ñ' habrá cabezudos, caballez, caretas, gigantes, colgarán á furta-peras, que no se fá viejo; vendrá la gaita de Caserras; bailarán los mozos con espadas y palitroques; farán el baile las cintas; degollarán la careta como si fuese un carnero, y la sucarrarán como á un tocino; corridas de vacas ben furras, con toreros; se quemarán unos fuegos muy majos; ñ' habrá tamé mogiganga con reyes, que no sé aún si vendrán por la caseta de Cabellut del puerto, ó vendrán por las Pllanas, ó

por las Forcas, á por el tozal de San Fertús, ó por los Botalls; ixo ya lo sabrán cuan escriban al alcalde. Tamé ñ' habrá algún número nuevo, que quizás sea ixo que llaman *concurso de baile*, no d' habaneras, ni vals, sinó JOTA.

Tamé obsequiarén á nuestros Patróns como siempre fén los de Graus; pus que ñ' habrá güenos sermóns y güenas funcións d' iglesia, procesións ben majas, maitines d'ixos que son tan llargos, y *Te Deum*. Las misas serán de tres capelláns en ringla y la cantarán inteligentes grausinos, acompañaus del órgano y algún instrumento más. Va sentí dí, que la solfa d' ixas misas eva d' un maestro qu' en sabea mucho, que le llamaban Carreras.

Por tó lo de demás, no tos espantez pa vení á venos, que ya'mos preveníu toz. Po las mañanetas no mos dejan dormí los gallos de tanto cantá, y casi dicen cllaro cuan cantan, *yo pa la fiesta*, y á más, tamé tendrén las vacas de las corridas que son muy güenas en los estofaus que saben fé las grausinas; después pescarán truchas d' ixas que tanta fama tienen por sé del nuestro río, ó seiga del Esera, y tampoco tos faltarán perdiganas, conejos, melóns, malacatóns pa afogalos con güen vino, y otras cosas que tendrez.

La chén, la trovarez como siempre: muy amable, muy alegre, pero... sin dinés, y por ixo no lo pasarez miaja mal.

El Ribagorzano, n.º 47, año 1906.

DIALECTO RIBAGORZANO

Lo qu' han siu las fiestas

Ya sa pasau la fiesta y toz mos en divertiu mucho y en teniu alegría. Mos han acompañaú muchos forasteros y muchos grausinos qu' feba un montón d' años qu' no eban 'stau con nustos. També han veniu grausinas mu guapas qu' les ha costau pllorá al recordase d' los osequios qu' fen los d' Graus al Sto. Cristo y á San Vicente Ferrer. Toz s' han portau muy ben y l' han hecho mu majo; d'ende la ronda d' los cabezudos hasta la mogiganga.

El día 13 mos vá despertá la diana qu' vá tocá mu ben la banda qu' derige Viu, resonan mucho los trabucazos qu' disparaban los mozos qu' á toz mos van 'spantá.

En casa la villa ñ'habea en 'l balcón un tapiz mu majo con los colós royo y amarillo y un escudo con las armas d' Graus. Los mozos van fé muy ben toz los bailes d' el dance en la plaza qu' estaba llena d' chén qu' van aplaudí mucho el baile d' cuadernas y el d' las cintas y á los

repatans y á los volantes y á toz los mozos qu' iban muy ben apañaus y muy majos. Los tres días se van lucí mucho. També Furtaperas ha dau un montón d' candelas en 'l mismo puesto de siempre; ha 'stau colgau el pobre misache cuatro días d' pasa. Los caballéz, cabezudos y caretas tamé han fecho prou buen papel. El gigante va salí muy guapo con su mullé la giganta y milló vestiu con el traje qu' la colonia grausina d' Madrid le vá regalá. Tamé he sentiu di que las colonias d' Barcelona y Zaragoza queriban regalá otro traje á la giganta pa 'l año qu' viene; los unos mandarán las faldetas y los otros 'l chipón con los amenesteres pa adornalo. Las funcións religiosas també han 'stau muy majas, todas las misas mayores han siu d' terno con maestro d' ceremonias y cantadas por chovens d' la villa qu' paeceban misas d' catedral; los sermóns qu' vá predicá mosén Benito Naval, d' Olvena, qu' é canónigo d' Barbastro, han agradau mucho á toz por lo apropiáu d' los asuntos y la cllaridá con qu' los vá predicá. Tamé los maitines van stá muy ben cantaus con tanto capellán como ñ'habea, casi toz fillos d' Graus qu' van vení á pasá la fiesta con nusotros. El órgano lo van tocá muy ben en los maitines, ya feba un montón d' años qu' no l' eba sentiu tocá tan ben.

Las corridas de vaquetas han resultau millós d' lo qu' esperaban los aficionaus qu' no to las nombro por qu' ya las posan á parte; solo tos diré qu' la pllaza estaba llena de mocetas y mullés

muy guapas, no s'en veyeva ninguna fieras, pus se conoce qu' si ñ'hay alguna fuera aqui s' vá quedá en casa. Tamé los hombres luciban corbatas muy majas y camisas pllanchadas y una catalana m' diba: aixó non sembla la plasa d' Graus, en parex qu' extich á la de Barselona.

Los fuegos van sé muy superiós; ruedas muy majas, muchos voladós, muy ben tiraus y muy abundante; en las narices d' un fobano le vá tocá un voladó, qu' se miraba embobau y le diba á su mullé: «como deben fer ixas cosas tan bonicas?»

¿Y la mogiganga? Tamé se vá fé muy maja con sus bailaderas y bailadós al compás de la gaita, los lanceros, las fraguas de Vulcano, una preciosa carroza con tantas mocetas guapas, qu' hasta á los viejos s' mos feba la boca aigua, otra figurán 'l alefante, muchas parejas á caballo y la carroza de los reyes y sus menistros, muy ben vestius y ben apañaus; el rey iba vestiu d' capitán general y la reina con rico traje bllanco. El desfile en la pllaza vá dá gusto veyelo.

Los forasteros sen han iu muy contentos y los fillos d' Graus mos ofrecen torná 'l año que viene y nusotros les ofrecén los mismos osequios qu' este año y qu' aun lo mirarén de felo tó milló.

CARRERA.

"El Ribagorzano", n.º 49, año 1906.

LAS FARINETAS

Los griegos y romanos
Un romance van fé,
Que dicen que deciba
Segun lo que yo sé,
Qu' hasta acabose el mundo
Podevan toy comé;
A más de farinetas,
Tortetas ven grasetas,
Güegos en salmorejo,
Al chilindron conejo,
Postillos de espinaques
y chullas con tomates

Que no he la cosa del tiempo, ya lo saben;
tampoco lo son los que van nacé fa quinze
cientos años y ya ellos les feban y las comeban
como ahora se estila.

Vé é verdá, que cuan los chupons de chelo
colgaban de la boveda de luses; cuan los sau-
queros de la Pllaceta de los Aulos estaban estro-
ciaus por los mocey pa fé los esclafidos con que
calentase les mans; cuan á la puerta de casa
estaban los foichos de aldiagas esperan que el

"Chorron" les apretase fuego pa sucarrá á los
que mos proporcionan las tortetas, las donchas y
los chiretos; cuan á la zumba de San Anton le
daban más patadas que puñetazos se gastan pa
amoltá las narices; cuan el Puerto se posa esgre-
ñau y la cerceta corta la pell; cuan les plloran las
narices á los frioleros por bufa la boira y el Ojo de
mar se troba de lau á lau; cuan la señora de
Oncino torna la cara al Congosto de Castro y tre-
molan las barbas de los enchirvillius; entonces y
nada más que entonces, é cuan pueden sabe
buenas á los que les agradan las bullidas farine-
tas. Porque ven mirau, una cosa é velas y ve á
la chen que se las come y otra cosa é comelas.

¿Quí de vusotros no s'ha trobau en algún
banco ó cadiera de cocina llena de grans y chi-
coy, de chovens y agüelos miran y remiranse á
un puchero qu'i cabrían ben anchos dos piche-
llos de vino? No ey visto el gran cucharón de bui-
cho fecho en campo, que lo emplean pa rechira-
las y repartí la ración? Y qui no s'ha entreteníu
miran la cara que posan quan las veyen bullí y se
esbofan las bambollas que fan, tan grans como
una baichique chiquinina? Al vé la riseta de
conejo que posan, cualquier se pensaría, qu'era
cosa de llamins la pasteta-fecha con á sabe las
clases de farinas y una zarpada de chicharros.

Toy los reunius se remojan los morros con la
punta de la llengua pensan el gusto que van á
trová y he cuan el siñó Francho s'asomá por la
puerta de la cocina y s' apretan los qu'allí se tro-

van pa feli puesto pus como él he gordo, é menesté un forau tan gran como los pernills que tiene. Y he cosa de vê cuan pilla las estenazas y empeza á estizonia y esparrabica las brasas pa que toy se calenten ben y entre mientes les solta esto que verey en solfa de sermón.

Miray, ya sabey que lo qu'is á come é como las trunfas y la fritada, que guardan mucho tiempo el caló, por icho, ey de tení mucho cudiau que no estén ni muy calens ni muy frías pa que ni fos escaldeys el garganchon, ni fos s'arrebullonen como una pilota, si no fos verey en la precisión de llamá al albeita si no yestá el físico en la villa.

Dispués desto corren de man en man los plliatos llenos, rechiran con la cuchara la maseta, la llevan pa vé la correa que tiene y se vei si están ben fechas al miralas al trasluz y al llevalas á la boca se vei tamé si mueven la llengua de un lau en ta otro y si bufan pa dentro é señal qu'aun dura el caló y en van tragan de aquel mostillo blanco hasta calentase dede la fogueta al piparabof.

QUI-LO-SABE.

"El Ribagorzano", n.º 84, año 1907.

AL RIBAGORZANO

EL RIBAGORZANO d'hoy!. ...
iba per Graus pregonan
frente á la casa del Noy,
un zagalón ya prou gran.

A la pllaza de Fantón
iba con el *Farinal*
¿hen de compralo Tonón?
pche... solo leo *El Imparcial*

Que rediez i quiés trová
que valga miaja la pena
si tan chicó é, y no podrán
posaye cosa muy güena.

Siquiera en els de Madrí
uno se puede ilustrá
con la «Corres» y el «País»
y otros d'ixa calidá.

Mira; no seas tontón
y dixate de Madrí,
que toz ixos papeloz
cosa mos tienen qui dí.

Dicen qu'l que mucho habla
mucho acostumbrá á mentí,
y como el refran no falla
cosa más te he de añadí

El de Graus no fá otra cosa
que escribí de Ribagorza,
ni en políticas se posa
ni se mete en otras solfas

Per defendé la *Terreta*
treballa con afición,
el no buscá la perreta
como els de circulación.

Ixos otros de Madrí
que paicen arpilleras,
¿sabes lo que buscan? dí;
¿pues q'han de buscá?... la perra.

Dicen que l'opiná representan
de la chen de España entera,
y pa cada español, heban
de imrentarse uno siquiera.

¡Qué razón que tiens!

"El Ribagorzano", n.º 84, año 1907.

A COMÉ TORTETAS

Já ha pasau Diciembre el més de las muertes
alegres, no porque se mueran viejos roñosos y
tións descontentos, no é ixo, sino porque se
matan los tocinos qu' este año han abundau los
gráns y tamé alguno chicó pos que toz no han de
sé de doce ú catorce arrobas.

Los buenos comedós han podiu i en este més
ben fartos con los mondongos, y á más qu'é aquí
la costumbre cuan se matan los tocinos, el convi-
dase los unos y los otros á comé tortetas, y como
se fán en la velada se'n van dispues de cená los
convidaus énta casa de'l *muerto*, se sentan toz
en las cadieras de la cocina esperán á que
sauen la calderada que ñ'hay en el fuego y tó
é miráse á la mondonguera que lleva la espuma-
dera en la man á que diga, ya'stán; entonces el
mas engrucioso en coje una pa vé si están prou
bullidas y les dice á los atos; tomáz y bufatos los
dedos pa que no tós creméz las máns ni el gar-
ganchón; y é aquello una especie de comedia de
familia que ñ'hay páz y buen humor. Dispues de
fé brincá las tortetas de mán en mán pa no cre-
mase porque salen d'el caldero bullin y se tiene

que fé petá los dedos pá no sentí tanto la caló y sacudí el unto, algunos las asan en las brasas, otros posan las estenazas pa cuenta d'esparrillas y así en ván comén pá dispues afogalas con vino que se bebe con la pichella ó el porrón.

E esto una fiesta de familia muy animada en la que se habla de tó, de cosechas, de mocetas, de herederos, si los casa bén ú mal y tamé se mormura á los parientes y vecinos que no han queriu acudí á comé tortetas.

E lástima que se vaiga perdén esta buena moda que yá són pocas las casas que lo fán. ¿Que diría «Carrachaco» si ahora vivise?

D. C. (Dámaso Carrera)

"El Ribagorzano", n.º 93, año 1908.

TÓZ EN DE UNTÁ

La ropa puerca
En casa s'ha de llavá

He preciso fetos justicia, ixo qu' en estos tiempos pasa como cuan viviva Mosen Blanco que diva, no basta tení razón, si no que te la quieran dá.

Ja van dos números del periódico que tos posáz en el camino que deben seguí los llugás que quieren pasá por adelantaus.

Pa repartí leña é menesté tenila y yo tos aseguro que con la que podevan ajuntá unos cuantos como el licenciado Agar, no tendrían frío los que tan abandonada han dejau la villa en tantos años.

La cara se mos eva de caé de verguenza solo de vé que en los papels se tienen que dí las cosas que se dicen, pero é verdá y aunque no mos agrade ñ' hay qu' aguantase. Si én de comé el llullo tierno de la nuez, no tenín conque escoscala, á la fuerza mos emporcarén las mans y si las rompén con las muelas, la cara que farén del gusto que mos dixe, mas será de mico que de mona.

Graus está pa sé la villa milló y mas maja de tó Aragon y si no lo é, no tiene la culpa Dios, ni los que la van fundá; to é cuestión de posaye un poco de empeño, allá va un ejemplo.

Calculaz en un millon de toneladas las pedras y los torrocós de tierra del monte de S. Fertus, ya sé que ñ' hay mas; calculaz en mil años la vida de Graus y sabez qu' en tiene muchos de mansa; y calculaz en dos mil, los vecinos por to ixe tiempo; ya veyéz que no chito por lo llargo; pus con solo acarrear al Esera cada uno un kilo de peso por la mañana y otro por la tarde, tendréz mas de mil quinientos millons y medio de toneladas que á estas horas se nesen iu rio abajo y ni rastro ese quedau de tó el monte. Pero como no se nan llevau ni los hombres, ni las mulles, ni los zagals un solo corvillo, á no se el Merle pa fe baldosas, tejas y ladrillos, el crostón está como lo va dejá el Diluvio. To é cuestión de empezá.

Ya sé yo que muchos dirán, ¿On están los dinés pa fé mejoras? Ya lo sabéz tan ven como yo, y si no tos acordaz, ya farén por que faigáz memoria: pero ixo lo dixerén pa otro día.

Si no teniz prou con una muestra, tos ne daré otra.

Se van secá las *Fontanetas* y ninguno se va acordá de ellas, si no eva algun burro que tenía la costumbre de abrevase allí; se va casi perdé la Fontaneta de la Tejeria, á lau de las balsas del chelo y casi ninguno en fa caso; mos van dixá

perdé el drecho de baixá á la fuente de Regrus-tán, tan buen puesto pa 'l verano, y á ninguno se le va ocurri el reclamá, saben que se pasaba po'l camino del Peregi por encima de la cecllia vieja y la espuenda del barranco; mos van quedá sin el mentidero y no va ñ'habé mas remedio qu' aconortase; tamé van veyé sin dí cosa que mos tapasen la vista de la carretera desde la calle del Barranco. ¿Y del calvario que dirén? con que razon divan fa años, que si Jesucristo tenise que torná al mundo y el cura de la Virgen mos dase permiso, no podrían í á recoje güesos de santo.

Hasta el ivón del güerto de Mouicholín se fune cada año mas, y si tos dejáz perdé la fuente de la Nora, on podevan tomá algunos un baño de llimpieza, ixo que la balsa está mas pa escombrala que pa otra cosa, y si no cuidáz mejor de la del Molino y la de la Rosa ú del Cagallón la que está cerca de casa de Fanton, tos podéz despedí pa siempre de tení aigua cllara cuan la de rio baje turvia; con tanta aigua como teniz tendréz que tragá bardo y si pa bebé no ñ' hay no se con que tos llimpiaréz la cara.

Pero aun ñ'hay mas, van arrancá fa cuarenta años la arbolera que tanto golpe daba y no ha ñ'habiu tiempo pa posane otra; con un árbol cada año, estaría tan maja como cuan nusotros evan mocéz. Sen van llevá la Cruz on s' afirmaban las mozas, on s' ajustaban los pastós y s'apañaban tantas bodas y toz ván callá y menos mal que no lo ván suprimí del tó.

¿No tos dicen á vusotros nada estas cosas?
Pus á yo sí.

Ja me penso qu' alguno con boca mas gran que si la tenise llena de armolls, me dirá, pa ixo en cerrau la boveda, é verdá aunque van menesté que pasasen cincuenta años en de que el señor D. Victorian Satné sen alcalde, va fé dejá tapada la otra mitá. Qué ñ' hay telégrafo y luz electrica y que una carretera que van encomenzá el año de la guerra d' Africa en pasá unos cuantos años la podrén empleá ende Barbastro á Benasque. Pero yo tos pregunto. ¿He esto prou? No, ni mucho menos; cualquier llugaron de las otras provincias del Norte de España, tienen ixo y mucho mas; porque tienen fuentes públicas en dentro de las calles y tamé las tienen en dentro de las casas; y tenín fuentes, por fuerza han de tení alcantarillau; porque las plliazas y las calles, están adoquinadas ú asfaltadas y se pueden escobá ven, sin dejá miaja de basura; porque tienen ferro-carrils, ú tranvías, ú automoviles, que no dejan el rastro que los animals; porque tienen llavaderos, on las mullés no se muixan aunque llueva y los peus los tienen en ixuto y así, no recojen resfriaus, ni les agarran dolós por la humedá; porque... pero pa que cansatos, por otras muchas cosas que tos podría contá.

QUI-LO-SABE.

"El Ribagorzano", n.º 96, año 1908.

FRAGMENTO,

de una PASTORADA ó MATRACADA ribagorzana del siglo XVIII que, tuvo lugar en las fiestas de Capella de aquel tiempo.

En uno de los números de EL RIBAGORZANO publicamos un curioso artículo de nuestro ilustre colaborador Don Joaquín Costa, en el que se describía lo que eran estas fiestas tan generalizadas y típicas en Ribagorza que, constituían en muchos pueblos de esta comarca, uno de los números más importantes de su fiesta principal.

Capella, Laguarres, Lascuarre, Benabarre, Luzás, Roda, La Puebla de Roda, Torres del Obispo, Perarrua, Santaliestra, El Puente de Montañana; etc. etc., las hacían con toda perfección y solemnidad. Eran presididas las *pastoradas* por el párroco y autoridades y presenciadas por numeroso público. Los gaiteros con sus músicas amenizaban la fiesta, haciendo sonar las gaitas al finar una *matracada* que, por regla general, hacían referencia á algún hecho curioso y de *chispa* ocurrido durante el año en el pueblo, ó, en alguno de los vecinos, ó, bien criticando

alguna costumbre arraigada en el país, ó algún suceso digno de ponerse en *verso*.

La parte de *pastorada* que hoy publicamos, hace referencia á los *donados*, costumbre muy generalizada en aquellos tiempos en nuestro país y cuya *matracada* se celebró en las fiestas del Santo Cristo de Capella, en el año 1736.

(Hemos creído oportuno dejar esta información en castellano por que de alguna forma da noticia de la importancia y difusión de las Pastoradas en algún tiempo. A su vez, porque prepara al lector lego para la "*mise en scène*" que conllevaban. N.R.-)

Mayoral.—¡Ay!

Válgame Dios qué desgracia,
qué desgracia m' ha siu esta;
Cielos, teniz compasión;
Oh! buen Dios dáme pacencia!
Se m' ha muerto el Repatán,
astí arriba en la sierra
de repente, y sin sabé
el mal qu' el probe teneba.
¡Ay, que trago tan amargo!
Tan güen misache como eba,
qu' á les güellas feba fé,
como el *llop*, lo que quereba;
als crabitos y cordés
les chugaba moltras festas,
qu' á de fora tót solét
alegrét se me 'ls comeba.

No necesitán nusotros
de tení en la nuestra serra
cán ni llop, per qu' él
estos dos oficios feba...!
¡Ay, pero cuanto me farto
de pllorá á boca pllena,
de pensá en que va perdé
la compañía tan güena!
No soy solo yo el que plloro
que també plloran las güellas,
porque nunca tendrán ellas
repatano como aquél,
manducante de cordés...!
Están yo en este pesár
me 'n acordo de que ñ' hay
en mi llugá una vieja,
que contra pesár el vino
suele sé grande receta,
y los trebajos con pán,
y con la tripa farteta,
son muy güenos de pasá.
Estánme yo quieto allí
porque pariba una güella,
vá sentí enta par de Capella
soná la gaita gallega,
y un continuo catacrác
de dances y castañetas,
Pero como el catacrác
y el tiroteu de la festa,
vá posá la tentación
en mitá de la cabeza,

y pá sacala de allí
 no ván valé resistencias,
 cuanto más me resistiba
 más la tentación creceba...
 yo que digo al mío ganau:
 San Antonio pastor seiga
 de vusotras, probillonas,
 asforsad y hasta la güelta,
 que me 'n voy enta Capella,
 pa vé si puedo encontrá
 un *Repatán* en la festa.
 ¿Ñ' hay alguno por aquí
 que se querise afirmá
 pa guardame las güellas?
 Que salga.

Repatán.—Aquí está Chuanicón
 hombre de mundo y de ideya
 y m' en voy buscán po 'l mundo
 un oficio y amo güeno
 que sin treballá me mantenga.
 Que dichoso será aquél
 que en casa suya me tienga;
 el treballá no m' agrada,
 solo el comé m' está á cuenta,
 que los dientes y las muelas
 nunca las dixo vacantes
 pa qu' el pan no se fllorezca.

Mayoral.—Chuanicón!
 Que dichoso tu serías
 si guardases las mías güellas;
 de recau la tuya tripa

la tendrías poco pllena?
 y que en los *vials* abundante
 y tamé lleña en la esquena.
 Chuanicón! te torno á di
 que serías muy dichoso
 si tu llograses mis güellas;
 un *tulipán* como tu
 moixú d' esmolá tixerás,
 sin treballá mantenite
 muixans los papels t' en llevas.
 Tu serás algun marques
 ú algun fillo de la reyna,
 no puede sé atra cosa
 según los rumbos que llevas.

Repatán.—Soy de muy grande linage
 por jamás tocán haciendas,
 no treballan ni se cansan
 mas que los de baja esfera.

.

Mayoral.—Te faré presente á tu
 lo que á yo me vá sé fecha,
 en una casa mol rica
 que són chén de gran noblesa:
 ván en busca de un «donau»
 que tienga güena bolseta:
 cinco veces me l' han dicho
 y con churata promesa,
 que me farían de casa
 como si de casa fuera;
 y me llenarán lo papo

con tó lo milló que tiengan,
estánme sano y enfermo,
y dispues cuan yo me muera
m'enterrarán con gran pompa
en la mitá de la iclesia.
¿Que te paice Chuanicón,
me podeba traé cuenta?
Dime en esto tu opinión
y faré lo que tu entiendas.

Repatán.—No te fies Pascualón
que chén que viste de seda,
que paseyan con espada
y postizas cabelleras,
que paece que són nobles
y de grande descendencia,
y que suelen sé peores
que los rátóns de la iclesia,
y pue ser que haigan saliu
de la familia mas puerca.
Los chipóns de las crabunas,
aunque muchos los disprecian,
á veces suelen cubrí
á la chén mas rica y güena.
Fiate de chén de crabunas
pero no de chén de seda.

Mayoral.—Tóz me dicen, Chuanicón,
que són una chén muy güena,
y no me farán engaño
de nengun modo y manera;
que solo yo seré l' amo
y podré mandá cuan quiera.

Repatán.—Si t' han dicho serás amo
te l' han dicho con la llengua;
con el corazón dirán
que no quiero que lo seigas.
Menos qu' el burro serás
y no sentirán que mueras;
al prencipio te dirán
que te sentes á la mesa;
para tu el pan milló,
para tu la coca tierna,
pa vusté lo chocolate,
pa vusté la carne fresca,
pa vusté güegos en aigua
pa vusté la magra tierna,
en fin, boqueta, que quiés?
pide lo que t' apetezca...
Pero esto lo darán
mientras dure la moneda.

Mayoral.—Pus que demontre sería
qu' al menos por su noblesa,
no me dásen de comé
pa llename la talega,
dispues que yo les llenase
las bolsas con mi moneda.

Repatán.—Ya sé que te fartarán:
dos pillatos de cols y acelgas
apañadas con aceite
de la pila de Cotiella.
En el rigó del invierno
cuan el frío mas apreta,
en ta la cocina irás

á sentáte á la cadiera;
no t' habrás sentau aun
ya te dirán con soberbia:
«¿á que viene aquí el carnús
y el feráme de la bestia;
á enredamos la cocina
cuan los amos se calentan:
jal corral en hora mala,
caléntese con las bestias
porque é el puesto que le cabe
por sé tan bestia como ellas.»
Si lluego no te llevantas,
t' arrimarán en las pernas
con un tisonét del fuego
hasta los mozez de teta.
La cama que te darán
pa que durmas con decencia,
cama de cuatro colchóns
con dos almadas de hierba;
ni tampoco en el pallero
te premitirán que duermas.
qu' empestarías la palla,
no la querrían las bestias:
dormirás en el corral,
y tendrás por cabecera
las boñadas de los bous
y cagaletas de güella;
por cobertór el pallús
todo bordado de cientos;
para colchón será el fiemo
y pa sábana las pedras;

y lluego te morirás,
Dios te dé la muerte güena;
y por ixo, Pascualét,
no cometas tal bestiesa,
que nunca te morirás
hasta que lo hora seiga.

Mayoral.—Vivas mil años Chuanico,
por lo bén que m' aconsejas;
ya m' han dicho atos lo mesmo
que tu mol ben me querebas;
mas vale la libertá
que tot lo ben de la terra.
Seguirén como hasta ahora,
tornénmone enta las güellas,
que vida tan regalada
no ñ' hay atra com la nuestra:
me llevento po 'l maitino,
y pillo la caldereta;
muigo las crabas aprisa
hasta que de llét é pllena,
encendo foc y la colgo;
lluego la llét ya está cueta;
sego un pasterón de sopas
y las chito en la caldera,
l' aparto lluego del fóc,
la pllanto encima la terra
y al rededó dos casuelas:
mos la empezan á comé
y la bota vaiga y vienga:
y el que puede llográ esto,
no lo llogran con sus rentas

ni la chén de capelláns
aunque se vistan de seda.
Conque vámones Pericón
que é ya tarde enta Turbón
y están sín comé las güellas;
les falta ya la pacencia
pa llegá lluego á la sierra.

Por la copia
M. G. P.

"El Ribagorzano", n.º 96, año 1908.

FARÉN FIESTA

Querido Felisón: Vá recibí la carta que me vás escribí no sé desde ón ni cuán, pos no ñ'ha-beba fecha ni llugá. Te contesto con EL RIBAGORZANO, que ices lo lées con milló gana que las cartas dé la suegra; y á las preguntas que me fás, te he de dí: Que se preparan las fiestas del Santo Cristo tan majas ó millós que atos años; ñ' habrá gaita de Caserras, vaquetas, toreros, fuegos muy majos, *mogiganga* y alguna'tra cosa que inventarén pa divertí á los forasteros, que por cada año en viene más, y tamé pa divertimos nusatros, que prou é menesté con tantos malos ratos que mos toca pasá en el año; y tamé pa que aprendan los mozéz y vaigan á esperá la gaita, como hen fecho nusatros y que se'n acorden y no dixer perdé la nuestra fiesta del Santo Cristo.

Si viéns, tamé verás los adelantos de Graus, que algo s'ha fecho, aunque no tó lo que se podeba fé. Ñ'hay dos calles nuevas desde que tu no i estás, la una desde la Cruz hasta la caseta de la Marcelina, y, la otra en la carretera en tó lo que eba lo del Peperillo y campo del Ferrero. Han posau tamé la luz de electrecidá una Sociedad

de la villa, que fá muy buena luz, y que la Sociedad, no sé si por muy rica ú por otra cosa, no sabe empleá la fuerza que de día se pierde y, que podeban fé marchá máquinas de los chocolateros, carpinteros, ferreros, sogueros y alguna otra industria que se posaría.

Fuentes no ñ'hay en las calles, y el agua sigue como tu la vás dixá. Tamé en el *Barrichós* s'han fecho obra, y ñ'hay aceras y parte de alcantarillau, que resulta una calle muy güena y sín riesgo de que los cháfe la peña, porque ya la ván tirá, como verias en EL RIBAGORZANO.

En fin, t'aspero pa la fiesta ya verás qué mocetas tan guapas tenín y qué majas que ván; pero no te penses que t'en farán miaja caso, porque á los viejos como nusatros ya no se mos miran.

Con que ya lo sabes, Felisón, quedas convidau pa la fiesta; y no solo tu, sino tóz los que quieran vení á comé pollos y truchas, y conejos al *chilindrón*, y perdices á la vinagra, y chiretas, y *estofaus* de carne de las vacas de la corrida y malacatóns afogaus con vino del milló que podán trová.

A tóz los que viengan, ousequiarén como podán los «ribagorzanos» de Graus.

D. CARRERA.

"El Ribagorzano", n.º 107, año 1908.

PARA LOS GRADENSES

De como con poco dinero puede haber mucho jaleo

¿Ñay ú no ñay? ¿En farén ú no'n farén? ¿Sí, ú no? ¡Ay, retoño! ¿non en de fé? aunque tengán que vacía el culo del arca. ¿No lo sabéz de otras veces? Pensálo y félo tot é igual. ¿Cuán mos podrían aconortá de no sentí la gaita en tó'l año y no podé contá las morisquetas y tatarullas que fá Espantamontes en deván de los morros ú en detrás de la coda del bóu? Pus ya empeza á sé tarde si s'ha de fé algo que valga la pena. Ycho lluego s'apaña cuan en ñay voluntát.

Tu prou que l'apañas; es [eres] peor que los críos, en sentí nombrá la fiesta del Santocristo.

Estoique sobra romances; ya qu'en querin á fene, y á vé qui lo fá milló. Be é verdá que la terreta no'stá este año pa lilailas, pero fetos cargo que sin pan y sin vino se puede pasá y sin gaita no; que los ye pregunten á las del Barrichós.

—Hala, hala, pues; á casa de Juané, y allí lo

apañarán. Con los que están [*estamos*] aquí, ya són [*somos*] prous. La onceta mos petará; pero ¡qué demonio! ya sabén lo que son cuatro duréz por barba; en caragols mos los heban de gastá, y lo mismo mos dà fartámos de esto que de reí to'l invierno. Y no digáz aván y ben, si no siempre aván; icha ha de sé la señal de los grausinos; no ez de fé como la suegra del estanquero de la Roya, que cuan empeza á gritáles, él tiene que afalagala cantánle: *siempre pa trás, siempre pa trás, tu lo verás* y tiene que acabá la agüela por reísene.

Pero tornán al negocio, tenín que de una onza ben rifada en sale pa bous, pa gaita, pa fuegos y pa lifara.

—Chita, chita bautizo, y deján lo más vistoso pa estopa pa la vieja.

—Tu, te encargas de los billetes. Con cinco mil á perra gorda, (si se venden, sobra dinés). Tu, á escribí á los gaiteros de Caserras, pa que no se comprometan. Tu, á repasá los gigantes y los cabezudos, el bulquiadó, los caballéz y el estafermo. Mirá si s'ha estrociau la tarasca y si s'han apolillau los trajes de las caretas. Amás, ya que lo tiens d'herencia t'encargas de los fuegos y albiértele al que los faiga que las carretillas pa l'alambre y las ruedas chiten muchas espurnas; que los voladós, dén buenos pedidos y faigan llluminetas de colós, que é lo qu'agrada á la chén, y que las carretillas sueltas y los codetes sean de los que lo fan sobatí tot cuan petan entre las

garras. Yo, pa fé algo també, escrebiré cuatro letras al de Zuera, pa que mos eslija cuatro vaquetas ben furras y en posá algun'atra ú bella novilla entre los de la esquilla que ya sabe de otros años lo que son los de aquí, y que mire de rebajamos lo que pueda, porque este año mos en teniu qu' escotá entre cuatro, que los dede-más, con la pedregada que va caé pa Santiago, se van quedá hasta sin sangre en el bolsillo.

Hen dicho que cinco mil billetes de á perra gorda fan cinco mil perras; no ñay tantas de Balbastro á Benasque; vamos, de las que muerden. Cinco mil perras son quinientas pecetas y si no mos sale la burra capada podén fé milagros, pus por algo tenín de patron á San Vicente Ferrer, que tantos en vá fé, y al Santo Cristo que le daba el permiso pa félos.

Ahora, á colocá los billetes: dos mil mo 'n podén quedá entre los cuatro; los otros tres mil, á repartilos entre los de las botigas; y si tos parece, llamarén al Someré pa que los venda y le darén una propina cuan s' acabe.

—No 'stá mal pensau.

Los de las botigas van llamá tamé al Someré pa que les fese corré los billetes. El les va dí lo que l' heban dicho los señóricos; y como entendeban más de especulación, le van fé este trato. Nusotros te darén el 5 por 100 si los vendez tóz, el 3 si t' en queda alguno y cosa si lo charras. ¿Estás conforme?

—Sí, contestó el Somaré.

Ni las codas cortadas de las engardaixinas se rechiran más de lo que se va rechirá el Somaré pa mirá de colocálos cuanto antes; no va dixá rincón pa furoniá; toz le palmotiaban y l' animaban como allá en tiempos: «Ben van los fuegos, Mosen Lorenzo», hasta que va acabá por vendé toz los de las botigas, y llevásene lo que le tocaba á él de la comisión, que eban tres ojos de bou, como él llamaba á los duros.

La vispra de la fiesta teniba que pasá cuentas con los siñóricos y les va dí, dice: —Aquí tienen los billetes qu' han sobrau.— Pus que é esto, Vicén, le van preguntá, tot asombraus. Yo estoy qu' en trais más que t' en van dá.

—Ixo si que no, y si no miren, aquí traigo los dinés de cinco cientos y ventitres, que son los que he lograu colocá.

—Coñe, ixo no puede sé; y si é verdá y si en las botigas ha pasau lo mismo, apañau tenín el ojo.

—No s' aflijan por ixo, qu' aún no he acabau d' habllá. Los de las botigas están tots despachaus.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque yo mesmamente los he trampeau.

—Entonces, no evan los nuestros los que vendebas?

—No, señores, no lo'n eban pas: eban los de

las botigas y les diré como ha siu. Ellos me van fé el trato de que si los vendeba tóz, me darian el 5 por 100; el 3, si m' en quedaba alguno sin despachá, y cosa si lo charraba antes de despachálos. ¿Qué besen fecho ustéz?

—¿Tiens razón; ahora mira de vendé los nuestros y tamé te darén el 5.

Van quedá solos los de la michenca, y— uno de ellos diba: «No faigas ixa cara, hombre, no t' aflijas por la ocena de duros, tot s' apañará de un modo ú d' otro, aunque no se vendan.

—Sí, sí; tu prou que l' apañarias con alguna diablura.

Ya lo tengo pensau, pero no tos lo diré hasta acabá.

Mira no mos faiga bella chanza; acórdate que son dinés del Santo y que no son peinetas.

¿Queríz dí que mos lo tomaría en cuenta.

—Vay, díxate está; mira si los podéu vendé y si no, ya lo sabén pa otra vez.

La campana del reloj de la Virgen va dá las 12 y las qu' estaban debaix van repicá y las van bal-diá, y del ciminterio van salí las caretas, los caballéz y los cabezudos, á juntáse en el limbo con los de la ronda, que los esperaban templán las guitarras y bandurrias y fèn resoná las panderetas y después d' apañáse l' albaca en la orella, van recorré las calles de la villa pregonán la fiesta y por la tarde, unos camino de Soláns y otros

carretera de Balbastro, s' en van i a'sperá á los gaiteros y á las vaquetas, y con música y trabucazos va entrá el tumulto en la villa; van i á fe lo primero el saludo al Santo Cristo, y después, en tres días y cuatro noches ninguno va pensá más qu' en gozá, aun no teninne ganas.

Y como tó llega, en este mundo, tamé va llegá con la fiesta el sorteo de la onza, y van quedá sin despachá más de mil billetes.

¿Qué 'n farém d' estos papels? direz

—Dixatos está ahora: después hablarén.

Eba la fiesta del Santocristo, y el diablo no podeba está conforme y no paraba d' estroliquiá pa podé di qu' heba posau una mancha negra en la fiesta más alegre de tóz los llugás d' España.

Los cuatro duros por barba s'heban tornau nueve; y no eba ixo lo peor: á más de perdé los dinés, la burla que les esperaba toz los días por no haber sabíu calculá. Y va sé cuan el abogau cornudo, qu'espavila á los escarmentaus, le va posa á uno en el tozuelo que se podeban sacodí la carga d' encima solo con fé una trampeta en la urna, que tót eba cuestión de un piazó de papel del coló de los billetes pero qu'ajustase ben pó las esquinas. Se posaban primero los billetes vendíus, después el piazó de papel y encima los qu' heban quedau sin despachá, junto con las boletas de los premios, y que pa no perdé tiempo albertisen al que los heba de sacá que no rechiráse guaire pa no perdé tiempo y las mozas podesen bailá más rato.

Tot iva ben, s' acababa la corrida, cuan el pregonero va avisá que se iva á fé la rifa de la onza, que este año no eba onza, porque se las n' heban llevau los gabachos; eban duros, de plata, y gracias que no eban sevillanos, por la casualidá de que los heba recogiu el Gubierno.

Van bajá los bailadós á l' arena, y en el balcón del Ayuntamiento se vá presentá un mozo con la urna, como si fuese arras de una boda y tan ben lo va querí fé, que va posá una mano arriba y otra debaix y lo de debaix lo va chirá ent' arriba y lo de arriba ent' abaix y así cuatro ú cinco veces seguidas; y cuan le gritaban "prou, prou", la va dixá en el suelo, se va remangá el brazo, lo va ficá en la urna, y empeza á rechirá los papels como si'stase recogén la sangre d' un tocino, y la chén torna á gritá «¡prou, prou!», mientras uno de dentro le diba «rechira, rechira, no se vaigan á pensá que ñay trampa» pero otra l' en quedaba: «adiós ingenio, adiós ochenta pecetas».

Por fin va salí la suerte y no se trovaba al amo del número premiau, y cuan pensaban empleá los dinés en una lifara va baixá uno de Seira á recojé el ponedó de la fiesta y los que esperaban que saldría de la urna la salvación, les va pasá lo que les pasa á los que van á votá sin cobrálo por adelantau: que les dan las gracias ¡y gracias!

VICENTE CASTÁN.

"El Ribagorzano", n.º 108, año 1908.

DE RIBAGORZA BAJA

A mi muy querido amigo D. Vicente Castán Gil.

Predilecto mío:

P' EL RIBAGORZANO veigo que, dan gracias á Dios, encara vives. No fa poco qui en estes tiempos alenta.

Allí, en el numero 108, verdaderamente ilustra, mes que per los *santos* per todas las firmas que ñey, he leiu, y per se cosa tuya y per lo que vale m' he redetiu de gozo releyén, tu *De cómo con poco dinero puede haber mucho jaleo*. ¡Oh! No te puez llegá á pensá la gran alegría que he sentiu en el interior de mis adintros. ¡Cuánto m' alegre de tení noticias de tú! Y no é d' estrañá. L' amistá que se cria cuan uno é mocèt dura siempre. ¿T' acordas, Vicente cuan chuntos los dos estudiaban en Barbastro? ¡Que reboltosos eban! ¡Que travesuras feban! ¡Cuántas palmetas ban llevá! ¡Que pegadós eban aquels buens P. P. Escolapios! Pero tamé enseñaban de verdá. Yo estoy que nusatros aprendeban mas de lo q' els queriban. ¿T' acordas d' aquels P. Jose Sin,

P. Vicente García, P. Melchor Ollé, P. Jerónimo Gracia... toz de perdurable memoria? Ya, viejos, pa está en la tierra han desapareciu de la tierra. Dios los eiga recogiu. Y lo pió é que tamé nusatros, sin damos cuenta, mo n'en fey; están ya á la mata; y no mol querin creyé; yo ya fa buena cosa d' años que ba revolcá la cabeza y la barba en el picón mas alto de Guara. Recordán las cosas de cuan eban mocèz lo mismo que si fuesen de la semana pasada, y sin que casi l' alvier-tan fa medio siglo que ban pasá. ¡Medio siglo! Y é el puro evangelio. Pué que faiga 30 años (ya lo creu, y tamé mas) que no mos hen visto; pero esto ná tié que vé pa que nuestra amistá dixé de mantenerse ú sostenirse siempre igual. Tú asti, en ixas tierras de Dios, (Eibar) ahon la chen habla como 'ls gurrións de canalera sin q' els de per aqui les podán entendé una bendita palabra, y yo per estes andurrials..... á tan llarga distancia 'l uno del atro..... sin habemos comunicau..... pues ni tó esto é prou pa dixamos de queri lo que mos querin.

Si esta viejota memoria mia no m' engaña, me paéz que no mos hen visto mas ende q' un año (1.º d' Agosto) ban está chuntos en la fiesta d' un llugarèt d' a'lau de Graus, abuespedaus, y bén; ¿t' acordas? en l' Abadía, sén Cura un digno grausino, un santo varón, Mosén P. E. q' en gloria esté; á qui yo queriba como si m' ese tocau tio carnal. Allí yo á la véz vá aprendé de tú aquello que per sé d' oportunidá se cantaba y q'

encomenzaba: *Unos dicen que ser Duque.....* y tamé aquello qu' empezaba: *El Monarca de los Sacristanes.....* ¡Cómo s'acórda uno de tó lo d' aquels tiempos! Al recordate yo ahora estas cosas, ¿no notas allá dintro en tu interior una espèce de rechivaduras, ú sacudidas ú fonadas que t'alegran y que te trayen á la memoria otras cosas p' el estilo propias de cuan uno eba zagal? A yo sí que me pasa ixo.

Como antes diba, he releiu lo que pa EL RIBAGORZANO tan ben y con tanta propiedá has escribiu, y veigo con gusto que como buen grausino no has perdiu ninguna de tus aficións á Graus, ahón vàs nacé y te vàs criá. Siempre los gradenses toz hez distinguíu p'el amor que teniz á la Villa, y en esto hobráz muy bén. Sobre tó, notas patrióticas.

Pa probá lo q' acabo de dí, ascucha, Vicente: M' acordo q' una vez, fa muchos años, bá dá la casualidá de tropezame con un conociu mio (ya s' ha muerto) de Graus, en la Fonda d' España, de Barcelona, en la que, como yo, estaba abuespedau; un dia pel maitino, fen tiempo p' almorzá, sentaus mos estaban los dos en la sala de visitas charrapotían de cosas de nada, cuan vá llegá un Señor alto, ben manteníu, ben vestíu, royo, de vigotes llargos, y despues de damos una cabezada (no de las que fan los guarnicioneros) se vá sentá al lau nuestro; tamé estaba abuespedau en la misma Fonda. Teniba necesidá ú deseos de sabé, perque se vá permití preguntamos:

—¿Ustedes ser de aquí, de España?

—Sí Señor; vá contestá el de Graus.

¡Oh! Yo no haber estado hasta ahora; è gustarme mucho; ser ustedes, los españoles, sinceros, amables, expansivos..... Yo venir á buscar datos para escribir y publicar cosas de España, y si ustedes poder y querer darme noticias yo alegrarme mucho. E querer saber los nombres de las mas importantes poblaciones, y el amigo grausino al vé q' el frances se preparaba pa apuntá en la llibreta, vâ contestá:

—Graus, Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla.....

—¿Ríos principales?

—Esera, Isábena, Ebro, Tajo, Guadalquivir...

—¿Templos?

—San Miguel, Santo Domingo, La Peña, La Compañía, La Seo, El Pilar, San Francisco el Grande, las catedrales de Cordoba, Toledo, Tarragona.....

—¿Obras públicas monumentales?

—Puente de Arriba, Puente de Abajo, Puente Roto, Puente de Piedra, Viaducto de Madrid, Aqueducto de Segovia...

—¿Alturas principales en Aragon?

—San Pedro, La Peña, Turbon, Gratal, Guara.....

Y el escribidó frances con ixes y otros datos

q' el buen grausino le vá dá se vá quedá mas contento que unas Pascuas, y frotánse de gusto las mans se diba pa él solo: «E Graus, é Madrit, é Barselona, é Sevilla, é Toledo.....»

Este episodio que t' acabo de contá me paez á yo que é prou pa que cualquiera se pueda convencé de que los de Graus, siempre enamoraus, y 'l fan muy ben, de su villa, aprovechan todas las ocasiones pa dá notas patrióticas.

Y é verdá que Graus tiene cosas buenas que á tú, Vicente, per se fillo d' allí, talvez no t' está ben dilas, pero á yo sí, porque no lon soy, aun-que la quiero como si lon fuese.

Ascuchame: Lo milló de lo milló,—con que los de Graus hoy contan,—é tení al ser admirable,—al sabio Don Joaquín Costa.—Home que brilla en el mundo—mas que la estrella polar,—y que vale mas pecetas—que tó 'l oro del Transvaal.—Tamé tiene que la chén—de Graus, pe lo general,—no é finchada, é muy sencilla, tratable con toz igual.—Tiene la calle 'l Barranco;—qu'é de todas la milló;—ancha llarga, pllana, dreta—y con vistas á Turbón.—Esta montaña que tiene—d' alta Dios sabe los pies,— ¡Cuántas veces l' he mirau—dende el balcon de Linés!=Tiene el suelo d' esta calle, la Glorieta que le llaman, ahon ñey bancos, ahon s' asentan—toz los que les da la gana.—Alli por la tarde acuden los mocéz y las mocetas, y ahora q' averigüe Vargas—las conversacions que llevan.—Alli al lau la carretera, con bancos de pedra y fierro, ahon s'

asentan los Siñós, cuan se 'n tornan de paseo.=Yxe é 'l punto en que s' apaña la Nación y la Provincia, sin que se dixe de dá, un raspazo per la Villa.=Y al fin, como en toz los laus, me penso vindrá la sal, con que se fan mas sabrosos, los chismes de vecindá.=Esto é lo ordinario, ¿eh?—No afirmo que 'n Graus suceda; solo 'l digo porque veigo, que la Humanidá coi-xea.=Tienen en Graus buena Pllaza,—con porches pel rededó;—buena calle de Benasque,—lo mismo que la Mayor.=Y si te 'n puyas entalto,—entapar del Barrichós,—entrepuzarás de morros—con la calle del Prior.=Tú, Vicente, prou 'l sabes;—Graus é villa que progresa;—vienga fé casas ben majas,—vienga posá en todas, tiendas.=¿Cuánto, di no s' ha agrandau—dende que tu te'n has iu?—dende tu casa ¿no ha visto—q' hasta la Cruz ha fuiu?=Te digo en verdá que Graus,—como camine á este paso,—lluego llegará la Cruz—á la Torre de Fernando.=Una Villa rica é Graus.—¿Ixo qui'l posará en duda?—Allí el comercio florece.—Allí prospera la indústria.=Allí las artes están—á la altura de Madrit,—y seguin este camino,—pronto alcanzará á París.=Y Graus tiene señóricas...—(pero yo ¿pa que las nombro,—si, ya viejo, me las miro—todas per encima 'l hombro?)=Pero no tiene remedio,—tengo qu' ocupame d' ellas.—No sé que dí, pa sabelo,—voy á rascame la orella.=Y Graus tiene señóricas...—(Ixo ya l' eba pensau;—pero que no se que di.—¡Género más delicau....!=Y Graus tiene señóricas...—¡Allá voy

si no me caigo!—Nesecito Dios y ayuda—pa
podé salí de paso.=Y Graus tiene señóricas,—
prototipos d' elegancia,—modelos de gentile-
za,—fuentes de pura fragancia,=Mar de millares
d' encantos,—Conchas d' escogidas perlas,—
consuelo de los papás,—y orgullo de las agüe-
las.—Arcas cerradas, ahon guardan—tesoros de
gran valor,—selladas per la virtù—con el sello del
pudor.=La esbeltez en ellas é—de condición
natural,—como los son la belleza—y el candor
angelical.=Son Serafins, que del Cielo—han bai-
xau aquí á la tierra—pa embalsamá las heri-
das—que mos producen las penas.= Pero,
niños, tos alvieto—per vez primera y zaguera,—
que si no queriz crematos—no vaigaz á la fogue-
ra.=Ixas, sin que quieran, son—trencacuellos,
espinguéz,—llazos, cepos y artimañas—en quey
cayen los mocez.=Iz con un tiro sobrero,—tratar-
las con distinción,—pero ¡alerta! sino 'l Diablob—
vindrà con la tentación.=

Yo be querria, Vicente, que m' agradeceses
este escrito: é un osequio que t' he quieriu fe, un
tributo que rindo á la amistá que con tú tengo:
aceptámelo no per lo que vale, porque no tiene
ningun merito, sino per la buena voluntá que te
lleva tu antiguo amigo que t' abraza.

X.

El Ribagorzano, n.º 109, año 1908.

“MATRACADA“ GRADENSE-RIBAGORZANA

MAYORAL:

Desde'l alto de Cotiella
yo chitáu me lo miraba,
que al són de trompas y gaitas
de tambós y panderetas
la villa de Graus bailaba.
Los truenos y los petidos
por los montes resonaban;
s'espantaban los crabitos
y Cotiella tremolaba.
Hasta Panillo llegaba
aquella grán resplandó,
conque Graus illuminaba
los tozáls de alderredó.
Las güellas ya no tartiban
al sentí tal rebullicio,
y ni los cochós queriban
obedecé a los chufidos.
Al sentí tanta sonata
y veyé aquél ixofrín,
como fá pa las tronadas
cuan vienen por San Martín,
grito al Repatán con fuerza:

Chita Toñón el gayato
y arreplégame las güellas;
qu' énta Graus por Torrobato
en cuatro brincos m' escapo
con las máns en las orellas.

REPATÁN:

¿Pos que te paíce que soy
de ixos que baixan las *perchas*,
que te m' estaré aquí hoy
sin veyé las chéns de sedas
que ñ' hay en Graus pa la festa?
¿Y als repatáns y volantes?
¿Y al gigante y furta peras?
¿Y á los bous del Santo Cristo
que les fán las tatarullas
aquella chén, que é tan diestra?
¿Y los fuegos de colós
dels que salen tanta estrela,
que paícen las mocetas
que ñ' hay en Graus pa la fiesta?
¿Y sentí yo á los soldáus
que tan bèn tocan la orquesta,
igual que mátan los moros
cuan ellos éntran en guerra,
igual que á las mozas tentan
en la fuente ó l' arbolera?
¿Y veyé las procesións
y las rondas que allí fán,
y á los mozos que cuan dánzan
paece un baile celistial?
¿Y de noche, aquella pllaza

que tóz trémolan bailán,
al són de trompas y gaitas
nenguno puede pará,
qu' estroliquian la cabeza
mucho más que *vente* llobos
en lo alto de la sierra?
¿Y veyé la Mogiganga
que tanto rudio se lleva,
con las misachas tan guapas
repicán las catañétas,
y mozos y rapatanas
vestius con sus blancas telas,
que miran las aldeanas
todas con la boca abierta?
¿Y aquella llúz qu' enllucerna?
¿Y aquel repolvín qu' enciega?
¡Graus reluce cual fuguera
en lo alto de Cotiella!

*
* *

Conque astí tiéns las güellas
que yo en ta Graus men iré.
Si quiés tení Repatán
y que seiga buen crabé,
ascúchame Sabastián;
Afirma á San Viturián
que fará mu buen pastó;
astí báix está esperán;
cudiará milló que yo,
¿te conformas Sabastián?

MAYORAL:

Arréa, que á Graus mon in
sin güellas y sin gayatos;
grita al Santo que él é amo
hasta que podán vení.
Que le trairén por estrenas
y no 'l farían con cualquiera
coca fina de la fiesta
y una istampa de la *entrega*.

MARCELINO.

"El Ribagorzano", n.º 204, año 1912.

EN EL DIA DE SAN JOSE

Los buenos días de bovero Melchor á su
novia con un ramo de almendro.

Vá llegá este de paixentá á las once y vá
trová à la moza en el corral cogén los güegos y
le va dí:

Pepeta, si no t' eses d' enfadà
hoy te queriba ausequiá
con un ramo que te traigo
colliu en Valdecallá.
No me lo dispresies, Pepa,
que vá de formalidá,
como día San José
pa que puedas olorá.
Ya fá cuatro ú cinco días,
te 'l queriba regalá
cuan mos baixan la comida,
pero dinpues vá pensá
que si 'l amo mos veyése
se mos podeva enfadá,
y como te quiero tanto
pos ya 'l debes de notá,
tiengo prou miedo lo sepan
y mos quieran despachá.

Na más te pido me dés
 una palabra formal,
 que si te sigo querín
 no te lo tomes á mal.
 No te póses colorada
 que no digo nengun mal,
 que fa días que te canto
 cuan estoy sólo llabrán;
 si por caso te agradàu,
 no moriras condenada,
 esto no é nengun pecáu.
 Per que San José y la Virgen
 tamé se van agradá,
 van tení sus relacions...
 y después se van casá.

Conque á Dios Josefineta
 magisma ribagorzana,
 olorará ben el ramo
 que Franciscón te regala,
 y si decides querirme
 ya me lo dirás mañana.

Por la copia
 CLETO TORRODELLAS.

"El Ribagorzano", n.º 227, año 1913.

TOÑO Y CELIPA

"Entre marido y mujer"

*A mi querido amigo y digno compañero Mn. Julián
 Avellanas, meritísimo Párroco de Casbas de Huesca,
 con motivo de su reciente homenaje en Graus.—
 Mayo de 1915.*

ACTO UNICO

La escena en Graus

ESCENA 1.^a

Toño. (Llamando a su mujer a voz en grito)—
 ¡Celipaaa...! (Pausa)—¿Como no res-
 pondes, Sóls?

Celipa. ¡Calla, hombre! ¿no veis q'aduermo 'l
 nino?

Toño. (A solas, subiendo al piso)—Pos, yo,
 aunque me ésen juraü, no ese creiü, que
 tanta estropilada de chén ñabere de la
 redolada. (A su mujer, en voz baja)—¡A
 la ta la carretera, que ya bulle de chen!

Celipa. Pos ¿que yen de fé mosatros allí, mosmos?

Toño. Nusotros tamé son socios del Sendicato, y ye poden i igual que toz.

Celipa: ¡Ah, marcancio! Lo que pue que mos ye den vella'spienta.

Toño. Lo q' has de fe, dixa 'l crio y ¡aüpa! que mos tendrian que dí, de no ie ásperalo.

Celipa. ¿A qui?

Toño. A ixe Mossen q' icen, q' en Casbas, ha fecho l' asquila de la llana a los llabrados, q' antes no veyeban tres en un burro y s' enredaban per los barceros.

Celipa. Ala, pues, que ya duerme 'l nino; sino, pué que te cogere algun torzón.

Toño. Ixo, a tu, que t' acoquina l' este rico.

ESCENA 2.^a

(En la carretera: llegada del homenajeado y distinguidos oradores que le acompañan: inmenso gentío: dirígenle a la fonda de Sanblancat desde cuyos balcones hablarán el Mosen y los otros señores.)

Toño. ¡Miate, chica, que tumbada de chén! ¡joy! al Mosen lo llevan entre medio de tóz.

Celipa. ¡A ixe Capellan, m' apaeciü q' el quereba conoce yo! ¿d' aón é?

Toño. ¡Ah, tataretá! ¿no vels q' el Cura Casbas?

Celipa. ¡Ah...! ¿ixé é? Amos a seguilo: Toño, tu arrímate ta yo: ¡oy que caraüte mas güeno tienen l' endino.

Toño. ¡Calla, somera!

Celipa. ¿Quí son ixes siñoricos que l' acompañan? (Pausa breve: van anduviendo hacia la fonda) Toño, parate aquí en el callizo: pégale una 'spienta a ixe matutan que me los tapa y no me los dixa vé.

Toño. Ya se qui son, tu, Celipona; l' uno, el Siñorico Otto de Balbastro; con su pare, q' era abogaü muy nombraü, ye va servi la Chipona; l' otro siñorico mas mocizo, estoy que é de Peralta d' Alcofea, porque yo ye segaü en casa d' el.

Celipa. ¡Te p' azatú! ¡que pñsonas tan güenas! ¡ixes tamé serán tan ricos como 'l Siñorico Pepe de pentineta?

Toño. ¡Ya lo creigo!

Celipa. Ya ñay ricachóns dices q' han fecho los monises sin sudalos que ¡hora va! que l' acompañaren, al Mosen...

Toño. (Sin dejarla terminar) ¡Calla, charreta! ¿no veis a ixes siñoricos que no van en la comitiva, que fan unas orellas pá vé lo q'ices...?

Celipa. ¿Quí son?

Toño. ¡Por vida de san apapucio! ¡calla barboll! ¿no veis q' ixes son los que fan guerra al Sendicato? ¡y' astan güenos pejes!

Celipa. ¡Se 'n rien! ¡u... mamalucos!

Toño. Claro; de rabia: de vé q' ixes ricos s' achuntan con los pobres llabradós y con ixe Mosen que, ben destinto d' ellos, solo mos busca el ben, y que no mos falte pan en la palluza; y que, si se mos atorzona la somera u se mos espalda 'l boü per bella 'spuenda, mos ayuden a pagalo toz los de la Cofradía de llabradós. ¡Calla, Celipa, ya salen al balcón.

Celipa. ¡Arrímate, Toño; féste tá quí, q' en cada codazo, me machucan l' asquena! ¡miate, miate al Mosen, que güeco está en el balcon de Sanblancat, de veyese tan osequiaü! ¡pue que mos pedrique!

Toño. ¡Calla, barbóll! ¡aquí te va a fe sermon! ixo, en la llesia: (Hablan los oradores).

ESCENA 4.^a

Celipa. Per quedamos en el callizo, no les entenderen cosa; yo he siü la tozuda.

Toño. (Rie) ¡Mas q' un cazo d' albarda! ¡com' un tano de caixigo! (Pausa breve: escuchan).

Celipa. ¿Sientes?

Toño. ¿Qué?

Celipa. Dice 'l Mosen, q' aquemalo tó.

Toño. ¡Ah, animal y boü! ¡pazgüata! ¡estalentada! ¡Por menos d'un chavo t' arreo un soplamocos! ¡Tu, morros de züeco! ha dicho, que le paeceba milló el fuego que

la rigulición u regulución; pero el fuego del amor, que, de desamoraüs, mos torna falagueros; de brutos com' el cospillo, mos caveliza y fa tení homisión y compasión del pobre, a los ricos; y a los pobres, mos fa brincá la roña del argüello y de l'anvidia.

Celipa. Ja t' entiendo; que si hampras un pan, te lo dixer.

Toño. Pero, que l' has de torná... (Pausa) Si fesen to lo que mos acavan de dí el Mosen i ixes Siñoricos, no te chugarían a la pilota las ratas en l' arca de mará sin sacá nenguna falta, porque no ñay farina; ya tendrían crédito pá i fen alguna masadeta.

Celipa. Me paez q' han dicho algo de votos, boticos u botá...

Toño. (Sin dejarla terminar) ¡Paeces una papafiga! Estoy que de votaciones no han dicho cosa; solo, que ya é hora de que, en custión de poletica, m' on sepán i solos los llabradós.

Celipa. Así, aun soz crios; dixate de votos ni botas, y, á la, q' el simo ya 'ebe de pllourá.

Toño. Feste cuenta q' a yó m' ha destetaü el Sendicato y ya m' en se i solo sin tirantes: creiré y faré lo que mos dicen el Mossen y ixes siñoricos; que, pa ejemplo, tamé se müixan y se i fan; y les daré l' asquena a toda ixa cachipinalla que,

pa gazapiamos *bel* zoquete *bella* piche-
lla de tinto con fuxina.

Celipa. Si las mullés teniren voto, ya fa dias que
esen inviaü a 'sfuriá *vadinas* al *apremio*
de consumos.

Toño. Y si esen creiü yá, lo que mos diva el
siñó Joaquin de Costa, que pedricaba,
p' al caso, como éstes d' ahora, ni los de
Capella se mos ne reirian, ni ñabria tan-
tos muriclegos per las ofrecinas.

Celipa. ¿Y le votarás al Mossen en las primeras
elecciones?

Toño. Si él podere se deputaü y presentase su
candilatura per el destrito d' aquí, le vo-
taria a cencia y pacencia d' ixes zurri-
burris que feban la rivalleta de Judas en
el callizo; aunque día llegará, que les ha
de pará a ixes gurions como a los afefiz..
(Pausa) Sabes que te digo, *Celipa*, que
si ñabese un par d' ochenes como el Mo-
sen y ixes siñós, la piáleta se chiraria de
revés; y los ratóns te farían siempre fál-
tas en l' arca.

Celipa. (Llegándose al niño, que llora) ¡Pobré,
pobré! ¡Uh...! Quí sabe si te tocará pasá
famé y treballá p' al diablo...

Toño. El nuestro mocé, si su pare se fa viejo y
allegán a 'scagarrucialo, l' en de fe i al
estudio pá que aprenda cuentas y las ye
pase ben estrechas al üntamiento; que
no dixe férene la burlla como mosotros;

per que, mi pare de chiquerrin, s' esti-
maba mas feme i a seguí els *boús* y mirá
ñedos, que ta le' studio: no quiero que
le tiengan q' esquilá la llana pá féle
aprende el Catón y el Fleuri y la grama-
trica parda, como a Toñón. ¡Vivan ixés
siñós tan güenos y tan llabradós! ¡Que
Dios nuestro Siñóles aumente la caridá
y el corambre! ¡Vivaaaaaan.....!

ENRIQUE BORDETAS, PBRO.

Párroco de Otiu.

"*El Ribagorzano*, n.º 252, año 1915.

EN LA MOGIGANGA

La vieja

Repicán las castañetas
y los gaiteros tocán,
vienen bailán las mozetas
danzantes y repatáns.
La Mogiganga ya viene
astí baix en el portal,
y tó un infierno parece
la gran resplandó que fá.
Corre, que viene la *vieja*.
vá sentí pronto gritá,
y la estopa de una rueca,
encendida, va vé ya.
En un somé cabalgán
y corrén a tó corré,
un' agüela iba quemán
y espantán a las mullés.
Yo me chiro de repente,
y rediéz, que va veyé:
la *tarasca*, pa pendiente
de la vieja; y el somé...
esdolomán y corrén.

M.

"El Ribagorzano", n.º 273, año 1916.

DE ZAGÁLS

Cuan mon iban de chicóz
asperá a los gaiteros,
con las pochás de pistóns
y esturrufáus y contentos;
al llegá a los botáls
mos paraban un momento,
asperán a otros zagáls
pa formá el regimiento.
Cargaban las pistoneras
y seguiban el camino
hasta el esbarro Llovera...
y allí daban un petído,
Al divisá los gaiteros
que a péu veniban los tres,
con los morráls ben replletos
y tan tiesos y royéz,
un tremolín por tol cuerpo,
a yo me vá allí cogé,
que ni que m'ese muerto
hese estáu peor, rediéz.
Pero me vá pañá luego
y sin sentí miaja mal,
m'en vá torná con ellos

a encontrá los Repatáns.
 Se van saludá muy finos
 disparán las escopetas,
 pa que servise de aviso
 que la gaita ya era nostra.
 Van sacá la torta y vino;
 Los gaiteros van bebé;
 y van vení tal camino,
 casi nada de alegréz.
 En el puente allí asperán
 los mozos de Graus estaban,
 pa fé con los Repatáns
 y los gaiteros, la entrada.
 Cuan el bót se vá inchá
 y va empezá a tocá la gaita,
 ñ'hay que se d'este llugá
 pa sabé lo que mos pasa.

EL DUENDE.

"El Ribagorzano", n.º 289, año 1917.

FRAGMENTOS DE LA PORQUEROLA

Petita l'enan casada
 la filla d'un caballé,
 de tan petita qu'eneba
 non sé sap calsá y vesté.
 El día de les segües bodes
 carta del rey l'arribé:
 Jo m'en tin d'aná a la guerra
 sét áns tardaré a torné:
 Lo que os ecomeno mare
 que men guardéu la mullé:
 Lo que os ecomeno mare
 que me lan guardaréu bé:
 Viva l'auré.
 Si len féu filá sedeta
 no le poséu filo sé;
 posáule en panereta
 qu'en filará mes luché.
 Compráule un'agulleta
 y enseñáule un didal de pllata
 y l'agulleta també
 Viva l'oré.
 Tal punt el séu marit

s'en v'aná en ta la guerra
Porquerola le fan fe.

Un día sente una véu mu clara
aquel siñó caballé:
sembla cant de porquerola
¿no será de su mullé?

¿Qui vendrá vos ostelera
qui vendrá a mi coche?
Que vinga la porquerola
en compañía d'osté.
No siñor o caballé
aixó si no u faré.
Set finestras que yá en casa
la mas alta saltaré
antes que aixó no faré.
Set ans fá qu'el marit tin a la guerra
no pot tardá a torné.

Féure aná las vostres fillas
como han fet de me mullé.
Si no per que me séu mare
matau lo faria fé.
Viva l'auré.

(Nótese su total catalanización, prueba de la relación idiomática y social con Cataluña).

MARCELINO GAMBÓN

"El Ribagorzano, n.º 323, año 1920.

(Una de las Leyendas más famosas, si no la más, de Graus es la de los amores de Rodrigo de Mur con Marica La Ribagorzana, de lo que es testigo aún hoy la inscripción que en piedra puede leerse en la portalada de la antigua casa de Don Rodrigo en el mismo Graus.

Sea como fuere, los hechos nos sitúan en 1592, cuando la rebelión de los ribagorzanos contra quien iba a ser último Conde de Ribagorza, Hernando de Aragón, y dice la leyenda que en ello tuvo mucho que ver Marica y dos mocetas más: Casilda y Pilar.

Lograda por fin la anexión a la Corona Real del Condado, Antonio Pérez mandó celebrar grandes fiestas en toda la Ribagorza y, en La Virgen de la Peña, Casilda a requerimiento de los mozos de Las Paúls, de donde ella era nacida, al son de cítara, vigüela, violín y castañuelas, cantó La Porquerola, especie de romanza de la zona y que nosotros hemos dado según los fragmentos que trae El Ribagorzano.

Posteriormente, Pilar de Estada entonó el Romance de Silvana, del cual, asimismo, damos el fragmento impreso en dicho periódico).

Quede aquí no más que constancia de lo escrito por Marcelino Gambón sobre el asunto).

FRAGMENTOS DEL ROMANCE DE SILVANA

Silvana s'apaseaba
por su huerta florecida
tañéndole la vigüela
mejor romance decía.
Su padre se la miraba
de lo mas alto d'arriba:
mejor t'está a tu Silvana
la ropa de cada día,
que no a la reina tu madre
de oro y pllata vestida.
Silvana s'en vá ta casa
muy triste y muy afligida;
ya le dice a la su madre;
madre mía de mi vida,
se quiere poner mi ropa
yo la suya me pondría;
si quiere ir a la mi cama
yo tamé a la suya iría.
Entonces respondió el rey
mas la quiero a la Silvana
que a los días de mi vida,
m'a librado de un pecado
que cometido tenía.

MARCELINO GAMBÓN.

"El Ribagorzano", n.º 323, año 1920.

PASTORADA

MAYORAL.

¡Pericón...! Vaixatené de las *Forcas*
y dixá el ganáu por la serra
que los volados ya tronan
y la gaita toca a fiesta.
Las campanas ya baldean
y dá vueltas *Furtaperas*
y los mozos ya se sienten
que las espadas manejan.
Vaixatené en cuatro brincos
que t' espero en los Botalls
y veréu a Rancapinos,
que del mundo celestial
ha veníu pa dales vino
a los que fan de Repatáns,
qu' este año son dos mozos
de lo milló del llugá,
y al siño Joaquin *el Grande*
que fá la fiesta tan grán.

REPATÁN.

Feba rato, tu, Juanón,
que te m' estaba mirán

a vé si salibas luego
a lo alto del *Morral*,
pa preguntate una cosa
que m' a fecho cavilá.
¿He verdá que tocan piezas
los músicos de las trompas
que no son las habaneras
y dán mas gusto a las mozas?
Me va dí el rebadán
que les diban como a yo
que Pericon les llamaban
per burla a este pastó.
Si así fuese, dímelo
qu' en faria una muy gorda:
no ñ' habría Pericóns
que chafaría las trompas.

MAYORAL

No me seas fabirol
ni vivas tan atrasáu,
que ya no ñ' hay bailadós
de antiguallas d' agarraus.
Ahora bailan Pericóns
que hasta tu los bailarás
con uno de ixos crabóns
que llevas a paixentá.
Tamé verás en la fiesta
bailá otras cosas muy raras
que ahora les llaman *Fados*
Fos-trop y otras *Fabadas*.
Conque arrea Pericón
y en ta Graus con la crabada.

REPATÁN

Ascucha, y asperaté.
¿He verdá tu Juanicón
que irás a la *mogiganga*
con una cabeza de lobo
qu' espantarás la ramada?
Si así fuese, dímelo,
que yo iría de cocho;
y farían de animals
que así darían el opio.
y a ixos *Fados* y *Fostropes*
y a los majos Pericóns
les darían muchos muelos
pa que bailasen milló.
Si estás en ixo, mon irén a la función.

MAYORAL

A ván, y que San Vicente véiga
al bueno de Pericón
gozala con lu mullé
y bailán a redolóns
en *Pericones* y *Fados*
en *Foxtropes* y *Galops*,
en punteáus de la Gaita
pegan brincós de pastó.

EL PAYÉS.

"*El Ribagorzano*", n.º 323, año 1920.

REMITIDO POR ESCANAGARZAS

Carta que escribe Bartolo,
por mal nombre «Pocagarra»
a su novia Carrodilla
moza que vive en Estada.

—
M' alegraré q' al recibo
de estas linias mal trazadas
estés buena de salú
como lo estoy yo á Dios gracias:

Sabrás, nina, q' este año,
he pensau si no t' enfadas
el que t'en vengas con yo,
(por supuesto, acompañada
de tu pare ú de tu maré)
en ta Graus, on se preparan
fiesta muy resplandecientes,
lucidas y muy sonadas.

Ya sabes que yo disfruto
a sabélo con las vacas,
y las corridas de Graus
pa fé reí tienen fama.

Sobre tó, cuan el toril
s' abre, y ya se preparan
los toreros pa lucise
dánle unas buenas capiadas:

fénle muchas tatarullas
de punta a punta de plaza.

Dimpues, posan banderillas
que son de papel, muy majas,
que deben de picá mucho
porque dimpues que las clavan
pegan una correntida
y rodian por to la plaza.

Te digo Carrodilleta
que si veyeses la vaca
dimpues de fele to ixo,
cinco duros me chugaba
que te féva mal la tripa
de la risa que te daba.
Uno ice—¡Que te se mira....!—
y un otro—¡Que ya t' engancha..!

Pero lo que da más gusto
é veles clavá la espada,
que si el animal é furro
empezan y nunca acaban,
y le meten una péi
como pa cribá castañas,

Por ahora no soy mas llargo;
ya lo sabes, resalada,
con tú, cónto pa ixos dias.

Te posas la ropa maja
y dimpues de la corrida
a bailá, comé y gozála.

Por la copia
ESCANAGARZAS.

“El Ribagorzano”, n.º 323, año 1920.

MATRACADAS

I

Sin duda tu eres lletrado
y de ingenio muy alegre
Catedrático de prima
te nombro de Santistebe
—No pillarás mal destino.
anant a tocar al café
al teatro y al casino.

II

A un home de Cornudella
¿sás tu que lei ba passá?
no sé qui era el fulano
peró se va equivocá
—Ni tampoc he de contar
semejante desatino
pensant que tirava al llop
ell que te mata un pollino.

III

Al llugá de Perarrúa
¿sás tu lo que hi va passá?
que per la Festa Mayó
la campana van trencá.
—Baldeavan en tanto afán

no sé que chén son aquella.
Are en comptes de campana
tinen que tocá una esquella.

IV

Tú qu'es tan bon carpintero
y tins suficiente maña
te'n poz aná a Bellabriga
a apañales la campana
—Para qué hi e vols aná
si allí tinen una moda,
per no tindre cabezal
las penchan en una soga.

V

L'an pasau a la Festa de Merlli
sás tu que les va passá?
no van porre rifá la coca
perque mai la van trová
¿—Y com l'evan de trovar
semejantes papanatas
per no haver-la guardau bén
se la van minchá las ratas.

VI

Un home de Torre la Ribera
qué disgusto va passá
que una somera que teniba
no le queriba minchá
—Ni tampoc he de contá
semejante animalada
Com les eba de menchá
tenint la llengua fermada?

VII

A la festa de Perarrúa
no hi vaigas pas a tocá
perque es músicos enguán
a toz los van espanllá
—Y lo mal que se van fé
al caure de arriba a bajo
perque a mes d'escalabrarse
se les va chafá el bajo.

VIII

Un home de la Poblla
¿sás tú que va soneá?
que hi eran lladres a casa
y el veniban a robá
—Gritant va salre al balcón
pa que venise la chén
y armaus en forcas de ferri
hi e va acudí el somatént.

IX

Tú si pasas per Ovís
verás una cosa rara
que la porta de la Llèsia
siempre la tienen tancada
—No sé com son d'aquella manera:
per no querila apañá
digüen la misa en l'escuela.

X

Tú anirás a Biecas
y les hás de preguntá:

que qué van trová a la Llèsia
que toz se van espantá
—Van salré a gritá els homes
informant gran aparato
perque va dí una chicota
que dintre hi cantava un zapo.

XI

Mira que no fagas tú
como un home d'Aguilá
que se va posá a fer el malo
per no tinre qué fumá
—Ya l'erán donau l'Unción
pensant que se morería
¿y sás com se va curá?
Fumant-se una paquetilla.

XII

Lo de la festa de Perarrúa
he de acavar de contar
un home que va morí
no el podían enterrá
—Per baixá un barranco gordo
quan l'anaven a enterrá
sin arrivá al Cementiri
van tinre que recula.

XIII

Tú anirás a Esdalomada
y dí-les desta manera
que com se diu aquell Santo
que le fan llum a la Serra
—Des de llun pareix un Santo

pero si anases allí
verás que la llum que crema
es pa allumbrá el jabalí.

XIV

A un home de Monesma
l'anirás a preguntá
com es deixá els bous a casa
sabent qu'anava a llaurá
—Yo no sé on teniba el cap
ni si hi teniba cervell
que hasta que era de chuñí
no va pensar en lo parell.

"El Ribagorzano", n.º 324, año 1920.

PASTORADA
(fragmento)

PASTOR

Buenas buenas tardes tengan
los de Roda y sus aldeas
y los demás que han venido
y Señoras de la festa
y porque nenguno crega
ni en nenguno te parezca
que yo hie veniu aquí
sin tinre sustancia media
les diré como ha siu
el baixá yo en esta festa.
Estaba con el ganado
allá riba en San Esteban
me chiflaben las orellas
me tremolaben las pernas
a terra me vay cayé
sense sabre'l que teneba
yo que me levanto y miro
enta la ribera
y veigo que de Roda
saliba una gran fumera.
Yo que me visto tot

desde peus a la cabeza
 con estos calzóns que cantan
 KIRIES de GLORIA mi abuela
 pus ella me'ls va deixá
 quan el testamento feba.
 Y si se llega a puyá
 la tossuna an esta testa
 les habré de deixá en blanco
 y a la lluna de Valencia;
 váyanse a buscá pastó
 allá riba a Santa Liestra
 que hi hay abundancia en truchas
 pero no para el poeta.
 No se chitan ben los versos
 si no está la plancha pllena
 y des de que yo hi arribau
 nenguno me ha dicho: BESTIA
 mínchate ixe capaz de palla,
 baigan a espulgar las viellas
 que les farán gran merced.
 Que tingan buenas noches
 que yo vui mudá de terra
 porque vui baixá a la Poblla
 para que Vdes. lo sepan
 porque volen les amostre
 com se fan las farinetas.
 Fuídoce ans cocinero
 del gran lamusián de Persia.
 Abur abur caballeros,
 madamas con su licencia.

RAPATÁN

A gon vá el Señor morigote?

PASTOR

A gon me lleven las pernas;
 ¿que le vá ni que le viene
 al Sr. nariz de trompeta?

RAPATÁN

Por cierto que es bonicot
 el grandísimo de babieca.

PASTOR

Ah, mala sarna te pique,
 carnuz, somero, gran bestia,
 por las narices de un sastre,
 los caixals de mi agüela
 que si un poquito me enfado
 le chafaré la mollera.

RAPATÁN

Pareix el home valiente
 mire con quien las apuesta
 agora mateix ha tenido
 una terrible pendencia,
 me han dado valientes palos,
 no s'enrighen de la festa
 que yo todo valentón
 me fiqué en una pallerá
 y les he posau de palla
 con aquestas manos fieras
 tirándoles mil puñados
 que van feitos unas fieras.

PASTOR

Aquí está Don Quijote
con su rocinante, ea,
va desfaciedo mas tuertos
que en el mundo hay Dulcineas
sépan que esta salvatxot
con esos ulls de somera
pareix un gran badadrugo
visitador de bodegas.

RAPATÁN

Hable milló el badalague
cara de amortalla suegras
que no sabe que yo soy
el gran dotó Berengena.
Pero a qué va? dígamelo.

PASTOR

No me trenques la cabeza
que'l que pareix roba-santos
según su trage demuestra
y agora a lo que antiendo
es un grande traga-lenguas.

RAPATÁN

Dígame, Sr. Cascanabos:
¿no sabe porque vereda
se va a un famoso llugá?
por diez que no se m'acuerda
creo que le dicen Rueda...

PASTOR

Oh, qu'eres gran tros de bestia
Roda, dirás, salvatxot.

RAPATÁN

Que mas dá Roda que Rueda
Amóstreme Vd. el camino
que le portará gran cuenta

PASTOR

Roda está, amigo mio,
muy cerquita de Valencia
ocho legüas de Turbón
muy cerca de la Amellera
y si Vd. porta azafrán,
muy cerquita de Capella.

RAPATÁN

Y vusté, zancas de gallo,
a que hi vá por esta terra?

PASTOR

Y vusté a Roda a que hi vá?

(Esta pastorada es de Roda y fue recogida
por Antonio Poch).

"El Ribagorzano", n.º 824, año 1920.

PROGRAMA DE FIESTAS EN FORMA DE PASTORADA

PASTOR - Aón estará el Repatán
que no lo véigo por la sierra;
del ganáu tiengo que cargá,
y aquí, espera que t'espera.
Dicen qu'en Graus fém gran fiesta
y yo madicio qu'en t'alli
se'n habrá iu Frapatiesta
pa féme dispues reí.
El *mardano* algo señala;
pues se siente el talandrán
de la esquilla, que bozada
va dixá mi repatán.
Ja está 'stí Frapatiesta,
el mio y buen Repatán:
Ascucha; ¿Fán en Graus Fiesta?
Dímelo, tu, Sabastián.

REPATÁN - Valgame el Cielo, Chuanillo.
que de cosas ma contado
el güeno de Joaquinillo,
del programa que ha tirado.
Tó te lo voy a contá
y ascucha el abecedario.

La vrispa, antes de comé,
repicarán las campanas,
saldrán ronda y caballer,
y cabezudos en rastra.
Por la tarde a trabucazos
recebirán a la gáita,
sin que sean respetados
ni el gaitero ni su fláuta,
ni quan tóquen las aldabas
en la iglesia y en las casas
de los que són de justicia
y regidós se les llama.
El día de San Vicente
temprano por la mañana,
despertarán a la gente
la gáita y una diana,
que llamará la atención;
y dispues saldrá solemne
la preciosa procesión,
con los elances y gigantes,
caretas y volados
caballez y cabezudos
repatáns y bailadós,
que subirán a la Virgen
p'asisti a la funció,
en que predicará un fláire
que de Madrí viene y tó.
Dispues de misa mayor,
la plaza se llenará
de chén de cien mil colós;
y el bulquiadó rodará

colgan de recio madero,
 y mozos y repatáns
 y volantes con sombreros,
 bailarán con las espadas
 de cuatro en cuatro, muy tiesos;
 y caballez y caretas
 con los *guapos* cabezudos
 enrestirán las mullés
 sin que se quéje nenguno,
 por miedo a que los gigantes
 no se puedan enfadá,
 que ñ'hay que vé a los volantes
 tamé en las cintas bailá
 mientras la chén va a come,
 los mozos les rondarán
 con mandurias y guitarras
 y con las trompas tamé.
 Por la tarde, la corrida
 de vaquetas y novillos
 pa lucise la cuadrilla
 del valiente *baturrico*.
 Y por la noche gran baile
 con las trompas y la gaita
 con mucha llúz en la plaza.

PASTOR - Chico, Sebastián
 ¿y tó ixo quiés dí
 que lo farán?

REPATÁN - Aspera, que aun ñ'habrá más,
 y te lo voy a contá.
 El día del Santo Cristo
 se principará otra vez,

y farán tamé lo mismo,
 y aun tendrá mas que veyé;
 porque se fará la Slega.
 y de noches fuegos.
 A más de lo que te cuentan
 tamé ñ'habrá comediantes
 y que dicen qu'encantáns
 saldrán de veyé a Hernández.
 Y como final de fiestas
 de tó este programa,
 el tercer día, caretas,
 dances, corrides
 y la mogiganga.
 Y aquí s'acaba Chuanicón
 el programa y la función.

PASTOR - En cien horas la redonda
 no ñ'habrá otra cosa igual.
 Bén merece el Santo Cristo
 lo que los de Graus le fan.
 Yo m'escapo a vé to ixo,
 y gibaté Sabastián.

G.

"El Ribagorzano", n.º 339, año 1922.

PASTORADA DE LAS FIESTAS

PASTOR.—Amos, que t'apareciu
lo que vas dí que farían
los de Graus en ixa fiesta?

REPATÁN.—Pos qu m'he diverti
Sabastián ixos tres días,
con la gaita, la diana y la retreta.
Con los dances, cabezudos, procesions,
fuegos majos, los gigantes y la traca,
rondas, bailes, volantes y bulquiadó,
repatáns, caretas que fan de vaca,
y que mucho fán reí a tots,
toreán en la misma pllaza
un payaso con cuernos y tó.
Solo en una casa va sentí
que díban que mos engañán;
que los mozos no saben fé salí
¡que vergüenza! la mogiganga.

PASTOR.—Y las corridas, que tal s'aportau
el popular Joaquinillo.

REPATÁN.—Verás lo que ha pasáu
con ganáu y el *baturrico*.
En la pllaza mucha chén,
con algo de miedo al tiempo,
porque queriba llové
pero no vá podé felo.

Los otros días sereno
y buena entrada en las tablas:
Joaquinillo muy contento
y música y algazara.
Preside tó, Samblancat,
que lo fá con mucho acierto;
hasta la llave tira en dentro
del sombrero de un galán,
o alguacil si mal recuerdo.
El ganáu de Tudela,
y de furros, van gustá,
los novillos y la vaca buena,
que Baturrillo vá asesiná,
meténle una estocada
desde el burladero,
de miedo que le vá dá
aquell bravo animalejo.
Los novillicos los vá toreá
muy bien Baturrico
y los vá matá
como torero bueno y fino.
Banderilleros y caqas
y toreaban con afán
con los novillos y vacas
y aun ván traballá.
Y acabo Sabastián
por dite, que iré,
otro año sin'n fán
y que nunca faltaré.

R.

"El Ribagorzano", n.º 340, año 1923.

PA MIS AMIGOS DE GRAUS

Si fez programa otra vez,
como l'ez fey este año,
tos quereba di una cosa
que, aunque lo trobez extraño,
sentiría si no estoy
en esto prou acertado.
Tó m'ha parecíu prou ben,
y está muy be explicado
de que farez corré bous
y tos los comaz asados;
y que viengan los gaiteros,
homes tan ben presentados;
que bailen los cabezudos
y gigantes disfrazados;
que corran los caballez,
todos de zagals carbados;
y que bailez al estilo
d' aquellos tiempos pasados;
de que corran los chabals
y que peguen trabucazos;
pero teniz ben en cuenta
que no s'esbarre algún casco,
y los mate algún gaitero

que podría dase el caso;
y que feygaz procesión
pa honrá al Cristo sagrado,
y que veygaz ben atentos
como los buenos cristianos,
y rezaz mucho los buenos
ya que no rezan los malos.

Esto to lo recomendo,
perque estoy ben empapado
de que no quiere llové
perque la chen son muy malos;
yo ya sé que los de Graus
soz buenos y campechanos;
cumpliz con los forasteros
como buenos ciudadanos;
aunque pel mundo se corre
que soz un poco picaros.

Yo no puedo dine mal,
y tos tengo prou tratados,
perque si dise otra cosa,
diría todo lo contrario.

L'único que m'ha pasau,
esto ya fa muchos años,
que chugaban a la banca
en casa'l Zaragozano,
que va ganá tres pezetas
y el pezetón va sé falso.

Y un otro día, Mingón,
y no querria nombralo,
que me va a vendé un conejo
y me va a resultá malo.

No lo van podé comé
perque ya estaba pasado,
y mos va di qu'era fresco
y qu'era recién matado.
Y aquí se remata esto
sin ningún rincor ni enfado.

Lo que tos quereba di
no e ninguna cosa mala;
pero ez nombrau prous llugás,
y tos ez dixan a Estada.
Els tos puyan los tomates,
presiegos y pemintons,
a cargas puyan las peras
y los tan ricos melons.
Y están un poco enfadados
y en esto tienen razón.
Como amigos tos aviso,
per ver la cosa muy cllara,
que para l' año que viene,
ya tendrez en cuenta Estada.

Ahora que m'en acordo
una cosa me dixaba,
que hablaz de un Aragón
per separado d' España.
Pensaba que to era uno,
cosa que yo la inoraba,
convidaz a to Aragón
y per separau a España.
Si l'ez fey perque ez quería,
resulta una cosa rara.

No sé qué les paecerá
a la chen de la montaña;

pero Cleto el d'Estadilla
no vey la cosa muy cllara.

De esto no tos enfadez,
ni me feygaz mala cara,
pos pa yo sempre ha síu Graus
gran villa ribagorzana,
el alma de la región,
corazón de la montaña.

CLETO TORRODELLAS

"El Ribagorzano", n.º 366, año 1925.

PASTORADA

Mayoral.—Gracias a Dios qu'en llegau
a esta gran capital
qu'estoy que la dicen Graus
y no podén olvidá
aunque nos zurren la pel
siempre i querín torná,
sobre tó si mos dan mel
con las fiestas que mos fán.
Cuan estaban paixentán
al frente de la ramada,
to corrén el rapatán
va vení con una carta,
que diba fiestas mu grans
por todas las cuatro caras,
y mos va dí muy gritán
miraz, miraz lo que dice,
que mos quieren convidá
y u no tenín vergüenza,
o a Graus tenín que marchá.
Pos léela como sepas
que toz aquí t'escuchan.

Repatán.—Invitación gradense
dice al encomenzá.

«Si queríz pasalo ben
y refrescatos el alma,
veniz a Graus pa la fiesta
que verez cosas mu majas.
Tendrez como en fiestas grans
de viejos tiempos gradenses,
bot y gaitas de Caserras
pa posá la chen alegre.
Tenín las gaitas en casa
que tocarán tres grausinos,
se contarán las aldabas
tan ben como Rancapinos,
pa ausequiá a las zagalas
alegrá hasta a los críos,
torná chovens a las viejas
y a los viejos felos chicos.
Tamé si habrá mogiganga
con mocetas chalangueras,
que llevarán los danzants
tocán toz las castañetas.
Y pa que las viejas bailen
y disfruten de la gaita,
ñ'habrá bailes por las calles
con churizos y garnacha.
Pos el Gobierno de Graus
de güen cepo gradense,
quiere que la Fiesta sea
como toz l'en visto siempre.
Igual que dure en la villa
al tení por gallardón
sin faltá a lo d'arriba
y con fe y con devoción,

el que la chén se divierta
 conserván la tradición,
 pos si los pueblos la pierden...
 ¡adiós alma y corazón!
 La musica melitar
 y la gradense tamé,
 tocarán como ellas saben
 en las pllazas y cafés,
 en corridas de novillos,
 con toreros ñ'habrá tres,
 en el campo, con partidos
 de muy güenos *equipiers*,
 en procesións, pasacalles,
 en los fuegos de colós
 del polvorista Vicent,
 en dianas y retretas
 y en rondas que mos farén,
 como en Aragón se manda
 con jota que cantarén,
 cabezudos y gigantes,
 casetas y caballé,
 el famoso Furtaperas
 encanto de la mozez...
 Conque veníz toz a Graus
 y no reparez en cosa,
 y teníz mucho cudiau
 pos no tos han de faltá
 las güenas y finas tortas,
 los malacatóns de vino,
 de no traetos alforchas;
 el estofau y los pollos,
 y las magras de tocino.

Olorarez mucha albahaca
 visitén al Santo Cristo,
 y cual o del más fino,
 con la capilla apañada
 que relucirá cual pllata
 y pintada de lo lindo.
 Con que a vé cuántos veníz
 de todas partes del mundo,
 pos aquí toz i cabrez
 por muchos que vengaz juntos.
 Tos esperarén la vrispa
 con pizcas y sin gazofias.
 ¡Ben merece una vesita
 la perla de Ribagorza!»
 Mayoral.—Ridiéz, Faicón, sin remedio
 mon iren ben de maitino,
 antes que los esquilleros
 empezan a posá ruido,
 y cuan pasen por Turbón
 chuflarén en ta Cotiella
 a mi hermano Chuanicón
 y mos trove en Santa Lestra,
 pa toz juntos fé la entrada
 con las mans ben agarraus,
 pa no perdenos en pllazas
 ni en los teatros de Graus.
 Repatán.—Y sin alforchas que irén
 ¿mos tendrán a toz de valdes?
 Mayoral.—Ixo ya mo lo sabén
 que los de Graus son amables.
 Repatán.—Aturen pues el bestia
 y mon vaigan a dormí

pa mañana madrugá
y lluego mon podán í,
pa veyé las cosas grans
que mos anuncian astí,
lrén a la mogiganga
y caparén los novillos,
olozarén albahaca
visitán al Santo Cristo.

Mayoral.—Ahora escuchaz en fino.
Bendito el pueblo que tiene amores,
y que mantiene sus tradiciones;
Graus es así; pasan los siglos,
pero no los fervores para sus hijos.

M. GAMBON

En la Fiesta de 1925.

"El Ribagorzano", n.º 366, año 1925.

PASTORADA

MAYORAL.—¡Rafelóoon! ¿No me
[sientes chuflá?

Viene corrén en t'al coll de la
[tozala
porque te tiengo que habllá.

REBADÁN.—No será cosa muy güena
lo que me tendrás que dí,
cuan chuflas como un pastó
y gritas como un mastín.
¿Qué me quiés dí?

M.—Una cosa que te va a fé reí:
Que'n Graus farán pastorada
este año pa la fiesta,
según charran las zagalas,
las mullés y las agüelas;
y que de pastós farán
dos chóvens de mucha escuela,
que apaixentan los ganaus
de mardanos y de güellas,
por toz los yermos de Graus
y tamé los de Capella.
Se llaman Bernardón y Rocón.
¿Los conoces Rafelón?

- R.—A Rocón, creigo que sí.
 Lo va vé pa San Miguel
 qu'empinaba la *boteta*,
 en debán de mucha chén
 porque la caló que feba,
 lo iba afogán de sé,
 y como no ñ'habea aigua
 algo eba de bebé,
 dispués de charrá una hora
 con hombres y con mullés,
 p'afirmalo o pa dixalo
 como puéz tu comprendé.
- M.—A Bernardón lo conoce
 l'agüela del Estorián,
 pues un año pa la fiesta
 en la plaza va bailá,
 y va fé tocá la gaita
 pa ella y pa las demás,
 porque e choven que le gusta
 con la mosica ausequiá.
 Dice que e divertiu
 y fará de prencipal.
- R.—Pos Rocón no charra mal,
 parece un engarabiu.
- M.—Pues mon irén en ta Graus
 pa veyé la *pastorada*,
 y encerrarén el ganau
 a las diez de la mañana;
 no podén faltá pastós
 en ixa fiesta tan maja,
 que a Ribagorza va dá
 mucha gloria y mucha fama,

en otros siglos atrás.
 Ahora Graus la resucita
 y puede está muy ufana,
 que e tradición y cultura
 la histórica *pastorada*.

RIBAGORZANO.

"El Ribagorzano", n.º 377, año 1925.

REBADÁN.—

 ¿que no sabes lo que pasa
 Medardo por asti baixo?
 No lo sé Rocón, que vivo
 alejau de ruidos vanos.
 Yo con mi flauta y las crabas
 vivo en paz sin ambición,
 que los de por asti baixo
 se muerden por los torróns.
 Fan vé que se quieren mucho
 engañáu al mismo Dios.
 ¿Por qué así filosofeas
 íntene de la corriente?
 Me dice Rocón muy serio:
 en de fé como fán toz,
 cuan plloran por dentro, a reí
 y si están contentos... serios.

PASTOR.—Medardo, por lo que veigo
 ben has conociu el mundo,
 y farto de vé injusticias
 no quiés más mundano ruido.
 ¿Sabe lo qu'estoy pensán?
 que con tú vengo otra vez,
 mos estarén con las crabas
 sin pená y ben tranquilez.
 Veigo que por aquí baixo
 la chen se fán poco viejos,
 no sé si e de descurrí
 u que gastan el pellejo.

Despedida.—REBADÁN.

Ya todas las mozas guapas
 que quieren pronto casase,
 que los pantalóns del hombre
 con facilida se saquen,
 pa podéselos meté
 mientras el marido "baile".

(Son retazos de una pastorada hecha por
 Vicente Barrós).

"El Ribagorzano", n.º 378, año 1925.

RECORDAN AQUELLAS FIESTAS

Eban las doce del día
 cuan va vení Felipón,
 a buscame pa la Ronda
 y rodá la población.

Ixo van fé el día doce,
 la víspera al mediodía,
 cabezudos, caballez,
 caretas y cofradías.

Tamé iban los gigantes
 y los mozos de la danza,
 pegan güenos trabucazos
 cuan van partí de la plaza.

¡C' animación po las calles...
 al pasá pol Barrichós,
 las mozas en las ventanas,
 y las viejas y chicoz
 mos aplaudiban al paso,
 agradecen el pregón.
 Ixie pregón c' astí empeza,
 y acaba con la esplosión
 de la traca por la noche,
 espantán a los chicóz.

Ya no van í a treballá,
mos van cambiá d' alpargatas
y después de ben comius
mon van torná en ta la plaza,
c' allí estaba la cuadrilla
esperan los repatáns,
p' ajuntamos toz en grupo
y marchá ta los Botalls.

Eba las seis de la tarde
y al llegá al puente de abajo,
se va sentí un trabucazo...

¿C' has fecho; por c' has tirau?
le va dí yo a Perichuan...
y sin dame tiempo a cosa,
va dispará el de Marchán,
y es que eba visto al del bot
pol camino de Soláns.

Van enpezá toz de vez
a fe «charrá» los trabucos:
¡que estampidos que pegaban
cuan tiraban toz en junto...!

Van arrancá d' aquel puente
lleván la gaita deván,
detrás veniban los viejos,
¡cuasi veniban pllorán!
les recordaba la gaita
los años qu' iban pasán...

Mon van í drecho a la iglesia
a la Capilla del Cristo,
a fele allí la vesita
como siempre l' eban visto.

Dispués, van salí a la calle;
lo mismo grans que chicóz
van í a tocale la gaita
al prió que eba Garóz.

Mos van saca unas galletas
y vino de lo milló
que teniba en la falsa
desde «el año la picó».

En el medio de la plaza
van fé el ensayo de noche,
y Filipón y Tonón
se van despedí en los porches:
—Hasta mañana... hasta luego.
—Hasta pronto Filipón.

No t'olvides qu'entro un rato
tenín que llamá a Justón,
pa prepará la diana,
el anís en los portons,
l' albahaca pa San Vicente,
que lleva en la procesión.

Van i a misa, ¡que sermón
mos va tirá mosen Bruno
ensalzán la religión,
d' aquel santo tan agudo
q' hoy lo tenín de Patrón!

Desfilaban las espadas
en direcció de la plaza,
y al compás de sus chasquidos
se sentiba la zuriaca
que feba petá Justón,

abrín paso a l'avalancha,
pos to la chen s' amontona
querín vé la nuestra danza.

Rebutius de chen estaban
los balcóns y las ventanas,
pos no ñabeba un forau
por tapá, aquella mañana.

Furtaperas all' arriba
el entrenau trapecesta
dá brincos y candeletas
como en la pllaza Batista.

En este momento entran
los caballez y volantes
y al sentí tocá la gaita
se reviven los gigantes

S' ha formau la presidencia
en el balcón de la villa
y en la pllaza las cuadernas
bailan que da maravilla

Los cabezudos aparte
que lo fan a su manera
traen tochos y ramals
y hasta un banco de madera
y' han cojiu a la Careta
ya s' ha tornau a' scapá,
ya lo chitan en el banco
ya lo quieren degollá

Los cabezudos lo punchan;
ahora empeza a tremolá,
Jorjón trae las aldiagas
pa podelo sucarrá,
y, cuan milló lo teniban,

se les vá torna a' scapá

Empeza el baile las cintas,
con una polca que toca
una orquesta de bemoles
y aparecen en el tocho
filigranas de colores.

Los cabezudos al velos
quieren fé lo que ellos fan,
y han mandau a buscá un tocho
al caballé Perichuán.

Como no les sale ben
el baile de los «espartos»
a la Careta han cogiu
pa podelo fe en mil piazos.

Desde un rincón de la pllaza
nusotros mo lo miraban.

¡Qu' emocionaus mos sentiban
cuán los dances s' acababan!

Como que el baile las cintas
l' acaban ya d' amagá,
Felipán, amoné a casa,
qu' esto s' arrematau ya
y el arroz de las chiretas
no se mos vaiga pasá.

Yo al café, llegaré pronto,
a la mesa de Anselmón,
que dice que tiene entradas
que no y toca mucho el sol.

Son las cuatro de la tarde,
el sol redite la pez;
pos, el vino de las botas...

¡no se puede ni bebé!
¡Qué guirigay en los cafés
cuán s' acerca la corrida!
pos las vacas que tenín
son de Tauste y Supervía
y con bóus de esta calaña,
ñabrá que ve l' alegría
que llenará el retablau
cuan s' asome la cuadrilla.

La música por la calle
con paso torero vá
recordanmos que en la pllaza
la corrida v' a empezá

A caballo en una jaca,
d' alguacil va Fernandón,
p' acompañá a la cuadrilla
y que salude al Balcón

La pllaza está rebutida,
la señal l' han fecho ya:
pero la vaca no sale,
no sabén por qué será.

¡Qu' estrapalucio se arma!
en los retablaus protestan;
en esto tocan silencio,
algo mos v' a dí la empresa.

«Teníz un poco paciencia,
no gritez d' ixa manera
pos la vaca s' ha escapau
pol callizo de Maella.

Como que mansos no ñay,
avisán al vecindario,

si quiere tocá la esquilla,
algún hombre voluntario.

Queda pa toz prohibiu
el podese tirá al ruedo,
el arrancá banderillas
y entrepuncha los becerros».
—No penso embolane más
dice, recordan Mingué
pos m' ha cortau la coleta
esta noche la mullé.

Aun m' acordo de una vez:
mientras brindaba un torero,
la vaca qu' iba a matá
se la va encontrá en el suelo,
y así acaban las corridas
en la pllaza de mi pueblo.

Aquel Graus de la Tarasca,
aquel Graus del Estafermo,
aquel Graus de las Albadas,
el Graus de nuestros agüelos.

Hoy, recordan ixios años,
en pensau en imitalos,
y, si poden conseguilo,
fé más fiesta c' otros años.

Con ésto tos querín di
c' aquí tos esperarén
y que quedaz invitaus
a pasá unos días ben.

AREMODLAB

Fdo.: T. BALDOMERA

LLIBRE 1948

LOS CHARRAZOS DE GRAUS

Me poso a escribí el mio; pero veigo que hé una pena que s' aiga perdíu la mitá de las frases y dichos del Bocabulario Grausino porque pa nusotros, este dialeto, tiene mucha gracia; he tan majo y castizo como puedan selo el Madrileño y el Andaluz. ¿Que quí en tiene la culpa?... To lo voy a dí. Son las Mares que algunas veces por dase bando y pa que digan que son sabias, les gritan a sus fillos cuan habllan en Grausino y lo digo porque no fá mucho me va pasá un caso. Estaba yo de visita en una casa de Graus y vá llegó un zagal de 8 u 9 años y mos dá las tardes; dispués dice: Dame un mocadó, mi mare, que me sa perdíu... —Calla basto... se dice un pañuelo de bolsillo... Su pare entonces, le dice al zagal: No nino, no; que ya las dicho ben porque así e más majo y más curto. Bueno, su mare le vá dá el mocadó y salta su pare: —Posátelo en la pocha y mira que no lo tornes a perdé porque entonces ñabrá llirons. (De to esto yo saco la dedución que aquella mullé, lo que queriba eba que su fillo hablase fino) Estás apañada; este Dialeto nuestro may del mundo se perderá del tó y sinó mira a vé si se saben sacá el Mote u el

Seudónimo muchas Casas de Graus, tal como Casa Pentineta, Casa Arnés, Casa Linés, Casa Capucho, Casa el Sastre Barasona, Pallarol, Maella, Melsa, Riñón, Casa Las Marias, Barrenas, Pinós, Aínés, Chornal, Morens, El Pastó, Namés, El Siñorel, Virol y otros muchos; son tantos que hasta se puede fé juego de apodos como Cachano, Caracho y Carano. Cuan yo eba chico m' acordo que ñabeba unos motes en las Casas muy raros y muy fieros y provocativos, suerte que casi ya s' an perdíu pero eban así: Casa Culebras, Casa Mascatrigo, Casa Espantamontes, Tocamuertos, Correigualas, Rancapinos, El Tuerto la Era, Escodallobos, Casa Farinetas, Casa Pelldebou y Caravisaco y otros que no men acordo. Pos cuan les vá dá por meteles a las Casas nombres de Animals, tamé se ban llucí. Casa el Someré, La Gralla, El Fefé, El Mixoné, Conejé, Carneré, Los Llovez de Benabén, Casa El Raboso, Casa El Gato y otros varios. Estos ya no se nombran s' an correjiu y si en queda alguno ya no se siente dí; antes estaba la chen casi sin civilizá, ahora ya semos ha fecho juicio y tó lo malo ya len olvidau y no querín faltá a ninguno.

A otra cosa mariposa

Las Fiestas de est' año, como podán, las farén más majas y mejores que las del año pasau, ñabrá de tó. Lo primero ya se sabe, reverenciá y adorá a los Patronos El Santo Cristo y

San Vicente, que tantos favores les debén y después, vendrá lo que venga u sea de tó un poco. Cantá, bailá, fé el lloco, toriá y fartamos ben y que digan lo que quieran... nusotros son nusotros y nusotros son así; Grausinos que quiere di Aragoneses bis y a mas Montañeses.

A las mocetas y mullés chovens y viejas, no puedo pasá sin diles algo, porque las quiero a todas porque son guapas, buenas, listas, simpáticas y esponjosas y digo esponjosas, porque algunas llevan ya ixas sayas tan anchas (que están de moda) y tornarén a cantá aquello de antaño.

«Hay que ver... Hay que ver... Hay que ver... las faldas..., etc. etc.»

Si señor si, lo que no enseñan por abajo ya te lo enseñan por arriba (u sea los homoplátos) y "Viva la Pepa! E custión de cazá un buen marido qu'en tenga u qu'en gane pa podé seguí la moda, ahora que paece que torna la antigua; que eba de lujo y de mucho gasto y si no mos morín, aún verén bailá «El Rigodón» ñabrá que guardá los aros de las tinetas de sardinas que se vendrán ben, pa posáselos por debajo de la faltriquera pa fé más bulto y llevá las sayas redondas y esponjosas. ¡Ay mi mare! Como enrunarán al bailadó con las faldas y ¡toma tela! como fan los toreros con los bichos. Veigo que ella *darán el golpe* y trunfarán de to las maneras.

VICÉN LACAMBRA
LLIBRE 1953

UNA CHARRADA CON FURTAPERAS

Fá unos cuantos dias vá í a fele una visita a FURTAPERAS, por creé q' un presonaje tan popular en los festejos de la Villa, eba merecedó de q' alguno s'acordase d' el, seguro que cosas interesantes mos tendría que contá, ya que desde su miradó no se l' escapa nada de lo que pasa en la Pillaza, y fuera d' ella, pos lo que no vei l' en contan los zagals cuan van fele dá can-deletas.

Me recibe de no muy buen talante en la falsa de la casa on vive.

F. Quí es tú y' a que viens (me dice).

L. Pos soy fillo de Graus y quiero pedite me digas algunas cosas pa metelas en los llibrez de las fiestas.

F. Nino, si ese de desembuchá to lo q' aquí dentro tengo (y se lleva las mans a la tripa, ¿estará mal de la mollera?) ya puez prepará un buen faixo de papels, pos desde l' año 1627 que me ban castigá 'stá aquí, y pa mas burla, meteme colgau los días de las fiestas y' a mercé de los zagals (total por casi nada) t' estaría contán y no sabría cuan acabá

L. Pos yá puez empezá q' en traigo prou y el llapiz afilau.

F. ¿Y tó lo que diga lo meterán en los llibrez? Mira que sé cosas que si las digo, a más de cuatro les amargaré la fiesta.

L. ¡Hombre!, Siempre que digas la verdá, yo creigo que loy dejarán meté, pero será milló que no me contes nada de cosas q' amarguen a d'nguno.

F. Mucho me gustaría podeme desahogá, pero qué le farén, lo dejarén pa otra ocasión; po lo que me afeta a yo y' antes que se m' olvide, sí que no me lo puedo callá.

L. ¿Q' é lo que te pasa?

F. Pos q' estoy muy disgustau de que me tengan en este sitio que como véis no rune condicions, pos hasta los mas criminals po lo menos tienen cama pa dormí, y yo lo tengo que fé echanme llargo en el santo suelo. De la comida no me quejo, pos con poca cosa (millo, dicho, nada) en tengo prou. Cuan peor lo paso é si m' asomo al ventanal y veigo los llunes aquellos montons de peras... ¡entonces si que me desespero! Esto que te digo no dejes de escribilo pa que lo llea qui tenga autoridá, y mire de arregllalo, pos no é que yó quiera está com' un Rey, per' otros con muchos mas motius que yó, n' ostan ni siquiera encerraus.

L. Poco han de valé mis oficios pa que no pueda conseguite lo que pides, y' ora a lo que

veníu. ¿Qué me dices de las fiestas?

F. De las d' est' año no te diré nada, porque ya veis q' aquí on estoy no me puedo enterá de gran cosa, ya que solo me vienen a vé los días de las fiestas, así que te faré un rillato de las del año pasau, pa que los que no las van vé, s' enteren de lo que son, pos van resultá muy llucidas y' animadas, como feb' años que no las eba visto.

L. ¿Qué no van sé como siempre poco mas u menos?

F. ¿Que vá? Ya verás por lo que t' explique; y voy a comenzá por la ronda de la vispra, con tanta chen como pocas veces sen vei (y q' iba dí d' aumento, pos é on mas se manifesta lo recio de nuestra terra) sa de procurá q'ell traje regional esté más representau, con güenos cantados de jotás, abundantes guitarra y bandurrias, y que no falten los trabucazos, on que ya sé q' a muchos les giba tanto ruido.

Por la noche, cuan va llegó la «gaita» a la plaza estaba ya dormín, por ixos días en cuanto se fá oscureciu me coge un sueño... porque, no sé si sabes lo q' é aguantá los martillazos de los carpinteros c' a punto dia emezan a traballá, y dimpués los zagals a todas horas subín y baján por los retabllaus que meten un jaleo de mil demonios, por lo que los eban de meté arrestaus com'a yó, pos creigo q' é peor lo que fán, que furtá unas pocas peras. Pos como te diba, medio dormisquian me vá parecé sentí que s'acercaba

la «gaita». Me vá desentarrarañá un poco los ojos. ¡Q' moción tan gran vá sentí al vé en la plaza la «gaita» y rodiada de tanta chen!. Yo no sé que mos pasa a los fillos de Graus cuan sentí tocá ixas melodías que se mos elletrizan toz los güesos ¡Tó la noche m' ese estau sentinla!.

Cuan sen vá í, torno a cogé 'l sueño, y' al poco rato vá sentí un estrapalucio de tambós (mucho ruido y pocas nueces) y me vá dí, ¿Qué demonio debe armalo? Y véteme que veigo c'aparece una banda de soldaus. ¡Si feba d' años que no ñeba ñabiu musica d' esta pa las fiestas!. M'acordo que la primera vez q' en vá vení, toz los zagals daban unos brincos mas grans que chugan a «sardina que te me monto encima», y por lo que sentiban dí a los q' enentendeban, qué bén y cuanto tocaban, pero los que van traé el año pasau no creigo que los aigan afirmau pa 'ste año.

A torná a dá otra cabezada (me vá di), pos ya sabeba q' alas once vendrían a' nsayá los dances, y me vá quedá estrañau dimpués del ensayo de las cuadernas, al vé que sacaban un tocho mucho mas gran q' otros años pa f' el baile las cintas. Y menuda sorpresa me vá llevá al vé que cogeaban las cintas ocho mocez y mocetas. Me temeba q' sarmaría un zafarrancho, pero a las primeras vueltas ya me vá dá cuenta que lo teniban ben ensayau. ¡Y q' ojos tan grans abriba entonces pa vé lo majo que feban el trezau de las cintas, el salluda, la rueda, el cruzau y to las

demás cirimonias! Que vá gusta mucho ixa inováción lo vá dí los grans aplausos que les van dá al acabá. Y como sé que Tonón el de Baldomera, un grausino de los pocos que ñai vá sé el que con mucha pacencia y mas güena volluntá a siu al que le debén el felo así, le doy desd'aquí mi felicitación, como també a toz los mozos y mozas, esperán q' est' año aun lo farán milló, pos desd' aquí arriba veyeba algunas cosas que faltaba pullilas un poco pa salí prefeto.

Y pa sé la vispra ya 'sta ben. A dormí sa dicho, que mañana é San Vicente y ñay q' está espabilaus.

Ben tranquilo dormiba a la mañana siguiente (día 13) cuan me vá despertá un codete d' ixos tan grans. Las siete van tocá en aquell instante en el reloj del campanal.

Al poco rato la diana, y dimpués el pasacalles con la «gaita» pa c' acudan los danzantes a la plaza, pa acompañá las Autoridás a la Iglesia pa fé la procesión. Otro codete anuncia la sallida, y poco tarda a pasá por la plaza. Y' est' año como toz me vá f' esta pregunta. ¿Porqué tenín tanta devoción los fillos de Graus y muchos que no lo son a San Vicente Ferrer y' al Santo Cristo, van tan pocos hombres a' compañalos ixos dias en la procesión?. No creez grausinos que se puede fé el sacrificio de levantase un poc' antes?. Porq' en la misa que se cellebra dimpués de la procesión, allí sen vei muchos, pero muchos, y los mas ganduls se tienen que quedá en el pórtico porque

noi cogen dentro ¡Galvanería y n' otra cosa creigo q' é! Y' allá la una ya siento q' sacerca la «gaita» tocán el *taninaí, nanina, ní: nanina, nina: nanina, ná*, pa fé la primera exhibición de los dances, y to la chen corre aprisa a subí a los retablaus y balcon pa cogé buen sitio. ¡Ñay que vé como se mete la pllaza!. Yó me foy cruces de que no sen bajen to las repisas de los balcon. De los retablaus no digo nada porque estaban ven fechos y seguros est' año.

E tan gran l' emoción que siento en aquells instantes, que la verdá, no se como explicá to lo q' abarca la vista. No sabes ta on mirá (on q' algunos no apartan los ojos d' un sitio fijo) sia los danzantes, los cabezudos, a los gigantes, a las guapas zagalas (que ñay que vé como están, pa comeselas) u te quedas embabuquíu contemplar ixe colorido tan variáu y majo que presenta la pllaza igual en un sitio qu' en otro. Onque, pa sé completo falta que toz los vecinos de la pllaza metan en los balcon las millos colchas que guardan en las arcas, q' al propio tiempo que l' adornarán, privarán como he dicho antes, q' algunos no se miren otra cosa q' a vé si le pueden filá 'lguna moza, del coló que lleva las lligaderas. Y' aprisa y corren al Campo del Fumból que ya están tocán unas piezas, que la verdá, no ñay Dios qui las entienda, pero dice la chen cho-ven que pa bailá van muy ben. Allá ellos; que bailen pa lante, ta trás u que se retuezcan, yo n' estoy de vuelta por está acostumbrau a felo así sin pará toz los días de la fiesta.

Allá las cuátro, sin dejale fé buen asiento a las ronchas de magro, a la paella con conejo, al pollastre con tomate, al malacatón con vino, la torta y ixas otras llaminerías que pa'stos días preparan las mullés, tó rociau con güen vino y garnacha (tamé ñay qui bebe champañ) ya te punchan en la silla porque la musica tocan por la calle llam' a la chen a la corrida, y é caso de í luego pa cogé buen sitio, pa no perdesse lo q' ivan a fé los tres matadós que ñeba pa' ixe día. Desd' on estoy se veyen muchas cosas. Veigo aquel c' a comiu atragantánsele la comida, pa podese escondé en la bodega d' una casa antes de meté la barrera, y mirase dimpués la corrida desd' un miradó ú tejau. L' otro que dice está envitau a comé 'n casa su primo y no é verdá, pero se cola pa no pagá la 'ntrada aquell q'entra por una zaguera y se presenta en un balcón con aires de millonario. El caso é vé la corrida de ball-de. Y yo me digo, que si los vecinos de la pllaza no tenisen tanta manga ancha, algo mas subiría la taquilla.

L. ¿Y que tal vá resultá la corrida d' aquellos fenomenos?

F. Pos el uno eva un crio que teniba muy güena bolluntá, pero le tienen que fé muchos trapals los novillos en el traje pa q' aprenda a torialos. Los otros dos matadós, y 'an cambiau de trajes muchas veces, pero ni por ixas daban pié con bolo. Total, que mas ben u mas mal, dimpués de sudá la gota gorda van matá los novillos.

Sen vá í la chen en ta casá a tomá un pisco-labis, y corren al cine u a bailá. Yo me vá quedá tranquilo y' asperá 'l dia 'l Santo Cristo, (14 de septiembre), dia gran, luminoso y... (agregaye tú algunas otras palabras dexas que s' emplean para reallzá las cosas, y que muchas veces fan vé que lo blanco é negro).

Como 'l dia d' antes los codetes y la diana me van despertá: vá pasá la procesión, van fé los dances, y por la tarde un poc' antes d' mpeza la corrida la «llega» del Santo Cristo que pasa, presidida por las Autoridás y' acompañada de los mozos danzantes, que con los palitroques y' al són de la «gaita», fan ixe baile tran tradicional en osequio al Cristo, y que si se dasen cuenta de lo q' ello representa, lo tomarían mas en serio.

La corrida d' este dia pol' estilo la d' ayer: mucho miedo los toreros, y más la chen de los retablaus de que no les brincase l' estoque, por que se les niba de las mans; y' alguno q' estaba gritán l' alcurzase la llengua, que güen favor le faría.

Oscureciu q' eba yá, me feban lluminetas los ojos y me vá quedá dormiu hasta las once, en q' una docena de codetes toz seguís que van encendé 'n la calle Barranco, llamaban al concierto que daba allí la Banda de Musica, y entre-medio quemaban las ruedas, pero ni' una cosa ni otra vá sentí, porq' 'el sueño me podeba ¡Ñay que vé lo ajetriadas que son las fiestas n 'este pue-

blo!. No puez está ni' un' ora tranquilo dormín, porq' ent'allá las dos, ya va 'mpezá llegá chen a la pllaza, y' al poco rato estaban toz a punto pa cantá las «Aldabas». Una de las cosas mas típi-cas que conserván los grausinos de nostros antepasaus. Tú no sabes lo que é ixo.. de q' estés medio dormín y sientas allá lo lejos una musica cadenciosa, un canto dulce, y lluego recio, de cientos de garganchons de toz los tonos que' ntonan aldabas com' uestas

Por ser Graus pueblo de historia
de sabios y de creyentes
su Cristo nos entregó
el glorioso San Vicente

Adiós Patronos benditos
proteged a nuestra Villa
y haced que sus moradores
vivan en paz y armonía,
vivan en paz y armonía,

La aldaba que te cantamos
es tradición en mi pueblo
yo la prendí de mi padre
y mi padre de su abuelo.

Adiós Antonia del alma
que nos vamos a retiro
deseando que siempre seas
feliz junto a tu marido,
feliz junto a tu marido.

A los que toz los años las sentín mos emocio-na, pero man dicho muchos fillos d' este pueblo, que cuan tornan dimpués de llarga 'usencia y sienten cantá las albadas, se les fá chicó 'l cora-zón y la sangre se les para 'n las venas. Güeno, e q' est 'año ñeva que vé la barbaridá de chen q' iba, no concebín porqué seba perdiu una cosa tan nuestra y de tanto sabor local. Y' así b' acabá 'l día 'l Santo Cristo.

Al' otro dia por la mañana en vá ñabé concier-to, carrera de becicetas, disparos de fuego con

chuflez y' otras gaiterías pa los crios, y por la tarde, la última corrida, y qué corrida mas corrida va s' aquella.

Dos novillos q'a yó me van parecé alefantes de grans, y' al matadó yo creigo que mas aún, y rabiosos q'eban, pos cuan van' empezá rompé las tabllas de la barrera, ñeba que vé como sen subiba la chen a los balcones de miedo que teniban (y' esto pasa porque los que van a comprá los novillos, no miran mas que no falte carne pa' stofau, y' a los q' ajustan a los toreros en Zaragoza, les dicen que torian y matan tó lo que salga) pero a l' ora de la verdá se meten detrás de las vallas y dicen «que los mate el COCA». Yó, que tamé me va cojé miedo, vá cerrá los ojos, y' asta que no vá sentí gritá que y' astaban muertos no los vá 'brí, así pue no se como van fé pa matalos.

Y con la retreta q' a las nueve vá dá una vuelta por tó las calles, se van acabá oficialmente las fiestas.

L. Te digo, Furtaperas, que por la descripción que mas fecho, son fiestas que vale la pena de velas, y yo men cuidaré de fé güena propaganda d' ellas, y' animá a chen de fuera pa que se dejen caé por aquí ixos dias, seguro que lo pasarán muy divertiús y sin tení q' aflojá mucho la bolsa, porque 'n Graus, un duro suple, como cinco en otros laus.

Muy agradeciu por tu 'nformación y si n'algo puedo servite ya sabes que puez disponé.

F. Gracias... pero tú, de qué casa es, y como te llamas.

L. Desciendo de l' antigua casa TRALLAS (ahora le dicen casa BARROS) y me llamo.

LLUIS.

LLIBRE, 1956.

LA AMISTÁ DEL BOU

Historieta Grausina

Allá po los años 1895-96, ñabeba en Graus una Caterma de Llabradós de media manga, d'estos que solo teniban un burro, una caseta, huerta propia unos y arrendada otros; más algún terrampero sacau del yermo a fuerza de brazos. El siño Joaquín del Barío Las Puebas eba uno d'ellos, rebusto, fuerte, cuadrau y con sus 90 kilos de peso y Cristiano verdadero; pos los días Festivos, no te perdonaba la Misa, Procesión u Rosario ni por un caixigo y a más cuan el Rosario de la Aurora, acudiba a cantá la Dispierta, a la Procesión y a la Misa primera como buen devoto. Resulta que se le eba fecho viejo el burro y cuan va fé el sementero a torna chunta con otro burro de un su amigo, observa que no van fé mas que esgarrañá la tierra y se le va meté en la cabeza de fese con bous y dixá el burro pa cargas, pero como no teniba dinés mas que pa un bou, le vá proponé a su amigo Toné del Barrichós, de comprane uno cada uno pa llabrase las tierras de los

dos y dedicase después a la chunta pa otri y partise las ganancias a medias. A Toné le vá parece una buena idea y la vá acetá y asi lo van fé. Compran pues un bou cada uno de primera cllase y llababan mucho y ben. Pero como Joaquín teniba una filla que se llamaba Marieta como su mare y teniba de 16 a 17 años guapota y rebusta como su pare y Toné teniba un filo de 18 años muy buen zagal y guapo y otra filla de doce años, Pepeta como su mare, pos con la amistá del bou Marieta la filla de Joaquín y Toné el fillo de Tonón se van inamora los dos como dos paloméz y se feban el amor a amagatons. La siña Marieta ya va oservá que su filla presumiba más cada día y le va fe comprá unos metros de tela bllanca pa fese sinaguas y pantalons con cintas royas y puntillas que las ye bordaban en la Escuela de las Monjas Carmelitas d'aquí, pero no va pensá en mal.

Un domingo, dispues de espiá Toné al siño Joaquín pa velo salí de casa se vá presentá a rogale a la siña Maria que dixase a Marieta hi al baile con él; la madraza cede a condición de que iria ella tamé pa acompañalos a los dos y torná pronto pa que no se enterase Joaquín. Toné las va osequía prou a las dos mulles, pero cuan van torná del baile los va filá una vecina y les vá encajá una endireta «La Mare i'cojerén». —Nina te entivocas porque no ñay nada, solo hé la amistá del bou. ¡Bueno, bueno!... Dios quiera que no mos roben, u mos salgan al camino y se mos coman el pan y se mos beban el vino.

Setiembre 1. —Amanece el peine— La siña Marieta se dá cuenta de que la amistá del bou eba traíu un perjuicio grave pos su filla eba cambiau mucho, estaba tristoná y desmejorada y la sentencia que les vá chistá la vecina, estaba cumplida. Ploros la mare y ploros la filla... ¡Como farén!... Tu pare mos sacará de casa a las dos. Mire mi mare. Vaiga enseguida a casa de Toné y dígle a la siña Pepeta lo que ñay, y ella e muy buena y muy lista y capaz de apañarlo'to, como se va apañá lo d'ella que según dice la chen, tamé se van esbarrá con su marido el siño Antonio. Vá pues la siña Marieta y tanto Toné como su mare la van consolá dinle que s'apañaría tó con la boda de los fillos Toné y Marieta. Tonón pare, al enterase, manda recau a su amigo Joaquín que sempase por casa pa arregllá un asunto serio y entonces las Marietas con mucho miedo y poco a poco echán la culpa a la amistá del bou le van dí pa que lo queriba. Joaquín se va posá como una fiera pero entre las dos y fen la plloramica lo van calmá y antes de cená, se presenta en casa de los Tonons, truca a la puerta y con voz ronca: ¡Se puede! Sale Tonón al cabo la escalera ¡Alante Joaquín!. —Cenán mos pillas, séntate. —Buenas noches y buen provecho. —Toma el porrón Joaquín y bebe —Gracias no he cenau aún, —¿Quies cená con nusotros? —Gracias y cenáz primero que dimpues hablarén. Silencio por diez minutos (el siño Joaquín bufaba y resoplaba sin podelo remedia). Bueno nino ya en acabau la cena.

Toné. —Mi pare, mem voy abrebá el bou y el burro. —Bueno.

Siño Joaquín. —Esperate mocé; ya irás, que he de fete una pregunta.

Siño Joaquín a siña Pepeta. —Fes hi a dormi a tu filla pa que duerma.

Siño Joaquín. —Escucha Toné. ¿Cuan uno rompe un cristal que debe fé?

Toné. —Pagalo siño Joaquín. —Ben contestau; pos así tu te tiens que casá con la nuestra moceta ¿M'entiendes?... —Si siñó y así penso felo y aún le diré más... si usté no la querise dá, me lan llevaría a Francia manifestada —¡Ohu! que valiente pos así me gustan a yo los hombres que no s'acobarden nunca. Tonón pare —Demandando la palabra. —Tú la tiens. —Veis Joaquín como estos mocosos se querrían casá a'scape y sin contá con yo?.

Siño Joaquín. —No te quejes antes d'ora que aún no hen citau fecha.

Tonón el pare. —La voy a citá yo. Cuan este mocosos tenga 25 años como los teniba yo cuan me vá casá con su mare, que se case con qui quiera. —Un puñetazo del siño Joaquín va caé en la mesa como una bomba; to la vajilla vá pegá un bote y el porrón que estaba en el canto, cae al suelo y se fá a piazos.

Tonón el pare con él coló como un muerto. —Pido la palabra. —Siño Joaquín. —Tú la tiens.

—Acabas de dí que el que rompe un cristal querín, que hé lo que tiene que fa. Ahora tú contesta: —Pos la misma contestación que m'a dau tu fillo... pagalo y aún te diré más: que mañana compraré un porrón y lo llenaré de vino i si no lo querises tomá, te lo estamparía en la cabeza, lo quies más cllaro? y fete baixá el revolve que enseñas por encima de la faixa porque sinó te lo voy a fé baixá yo ahora mismo... La siña Pepeta rápida como una gata vá y le pasa a Tonón un brazo por el cuello y con la otra mano le saca el revolve... ¿Pa que quies este traste rebuñoso y sin metralla que ni a los mixons les espantaría? —Tray aquí el revolve. —No me da la gana.

Siño Joaquín. —¡Alto el fuego! a razoná s'a dicho: Ya veis Tonón u Antonio que te llevo las cuarenta, tres y as y tiens la partida perdida, entrégate y no seas terco que nada ten sacarías.

Tonón el pare. —Po lo que veigo, estábaz aliaus toz contra yo y no tengo otro remedio que cedé al número y cllase de los enemigos y me doy por vencíu con entrega de armas y badajes sin condiciones ni Dios que te la crió, por yo, fez lo que tos dé la gana. —Pos así se fá, dice el siño Joaquín y mañana iré yo a vé a Mosén Florencio el Párroco mi amigo y le pediré el favó de que mo los case la vispra de la fiesta y supuesto que los dos saben la dotrina y eñay 10 días de tiempo, yo creigo que lo conseguirén.

Tonón el pare: —Fez lo que tos dé la gana y me llavo las manos como Pilatos.

Siño Joaquín. —Hez de comprendé toz que yo la moceta la necesito pa casa y los quiero pa herederos a los dos, irén al Notario y tamé penso capitulá como ahora a fey aquí mi amigo Antonio y véteme que la amista del bou seguira con más voluntá y firmeza que hasta la fecha.

Toné. —¡Venga un abrazo siño Joaquín! ¡Lo que quieras hijo mio que tas portau como un hombre. Vay mem voy a cená muy contento.

Al día siguiente lleva Marieta un porrón de vino a casa de Toné y dice: Beba siño Antonio que vá de mi mano y ma dicho mi pare que se lo quede y que lo perdone porque anoche estaba escamau y va fé el animal con las cuatro patas. —Perdonau queda pero por cara tuya que vales mas pecetas que tó lo que tenin entre las dos casas. —¡Ole mi suegro, viva mi suegro!... Adiós —Adios nina.

Setiembre 2. —A las 8 de la noche reune Joaquín a los novios y se presenta en la Badía de Mosen Florencio esplicán el caso y les pregunta la dotrina, los dos la ván contestá a gusto del mismo; bueno Joaquín, faré lo que pueda por complacete cuanto antes. Se van dá la mán y sen van hí.

La vispra de la fiesta día 12 a las 5 de la mañana, sin bulla, con dos testigos y las dos familias, los casaba chitanles la bendición Mosen Florencio y sin acetá la invitación que le van fé pa desayuná con ellos.

A las seis de la tarde del mismo día, trabuco al hombro iba Toné to pincho a esperá la Gaita de Caserras. Torta y vino en vá sobrá y el trabuco de Toné resonaba con los otros un año más.

Vicén de la Imprenta
LLIBRE, 1961.

LA TORTA DE TOMATE

Entre las diez u doce Zapaterías con su taller que esistiban en esta Villa y feban el calzau de todas clases a mano y a la medida, treballaban en casi todas: El Amo que feba de Maestro, un oficial, un medio oficial y un par de aprendices; pos calzau de Fábrica u de afuera, no sen traeba ni un par y siempre teniban fayena pa toz (aún vive un Oficial de primera ochentón que se llama Antonio Chesa (a) Caraché que lo puede fé bueno y treballaba en Casa del Siño Juaquiné de Peraletas) bueno pos eñabeba un taller en la calle el Medio junto al estanco de Bllás Mateo, que le diban Casa Trallas, el Amo y Maestro eba un hombre respetudo, gordo, serio, apenas sen reiba pero que al mismo tiempo eba muy chocate y con sus sentencias feba reí hasta las piedras; por lo pronto, les teniba prohibíu a los treballadós, habllá sin fundamento, y sinembargo él, se cascaba cada cosa que se sentiba desde la calle y claro los transeuntes se fartaban de reí, pero ojo que los treballadós reisen porque los meteba a pelá. En el Barrichós ñaveba una Cliente de él y eba dueña de una Casa linajuda y de rancio abolengo, se llamaba Carmen y su

marido don Tomás y tanto doña Carmen como don Tomás, eban muy buenas personas solo que ella teniba mucha presunción y valeba tamé mucho; en aquella Casa, como en la mayoría de los vecinos, cada 8 días se iba al forno pa masá el pan de la semana y teniban la costumbre de fé una torta y todas las mullés iban a la envidia pa sacá el pan y la torta mas majo u mejor presentau.

Doña Carmen cuan le saliba a gusto de ella, entraba con su criadeta por las botigas y preguntaba: ¿Quien pan caliente? —Muchas gracias. —Fijense que gorras mas majas y que torta. —Si que tás lucíu nina, llegaba a Casa Trallas y repetiva la canción; pero un día como se quejase el aprendiz chicó din: Ixa mullé he muy presumida y sinó por miedo al amo ya le curaría yo la presunción. —¡Hola! ba fé el sinó Ladislao ¿pos que le farías? —Echale la zarpa a la torta y arrancale un bollo de los que lleva y comémelo y así ya sen guardaría de femos mas dentegueras. —Mira nino, tiens mucha razón y ten sobra pero, ya ten guardarás ben de felo, porque te despidiría y llevarias un ixorellazo de mi mano; ahora que, tos doy palabra a toz que como ella venga las vispras de la Fiesta que ya la tenin encima, a enseñá el pan y las tortas (que no endejará de fe) ton repartiré una pa los cuatro y la dejaré mocada. —Jó, jó, que ben se le estaría. —Pist... tos advierto que al que se'enria le daré un pizcollazo que sen chupará los dedos.

Justo y medíu el día 12 a las cinco de la tarde, doña Carmen, saca el morro po la puerta: —¿Quién pan caliente?... —A vé nina ¡Ay que gorras! ¡A on t'abrás llucíu será en las tortas!... Ay, ne fecho dos... tray nina; fijese siño Ladislau ésta de tomate lleva toz los peregrils del mundo, tomate, huevos duros, jamón de tocino y pimientto asau; ¡Ohu! —A vé dejamela,... la coje y con la cuchilla de cortá la suela la fá en cuatro piazos en un santiamen la reparte al personal y le dice: Yo, no ten quiero. Doña Carmen sen lleva las manos a la cabeza y cuan le vá torná el habla dice: ¿Pero ya sabe lo que ha fey?... —No le de sabé mullé?... Curate la presunción pa toda la vida y dile a Tomás, que la Fornera te sa dejau quemá la torta de tomate; pero don Tomás, lo vá apañá enseguida. Llama a la criadeta y le dice: ves a casa del Confitero y dile de parte mía, que te arregle un kilo de pastels y que te dé una botella de vino de Jerez con la factura pa pagaleyé en seguida y toz contentos, menos doña Carmen, que no feba mas que pllorá como un crio...

Vicén de la Imprenta.

LLIBRE, 1962.

GATO POR LLEBRE

Cuento Histórico

En aquellos tiempos que ñabeba en Graus una docena de Arieros y cuasi otra en los llugás vecinos, con machos y burros subiban a la montaña cargaus de comestibles y mercancías varias; ñabeba qui llegaba hasta Benasque y Bañeras de Luxón, vendevan y sen tornaban a casa, pero pa fé porte sen trayeban patatas, llana u bell' arrés, bella piel y asi se ganaban la vida honradamente.

Un año que van fé las fiestas de Graus con tó las de la ley, al final de la Mogiganga, van fé una Pastorada de trenta puñetas, Juan de Baixa sube al Trono del Rey y de la Reina, saca un papel y lee con voz alta:

Perma y Calzón, Arieros son
de aceite, vino y jabón
y díz que tamé llevan ugas
a Bañeras de Luxón
pero a la güelta d' un Viaje
al buenazo de Calzón,
un cambiazo le van fé

en la alforcha u el zurrón
on va sé, yo no lo sé,
se len van llevá un conejo
y un gato le van meté,
al descubrirse el cambiazo
la vá gritá la Mullé...
no le iba a dá un abrazo.

Calzón que estaba en la Pllaza al sentise ixo, se va meté como un coralé de los mas rabiosos... sube a la pllataforma, pide la palabra, lay conceden y dice: Señores y Señoras: Lo que ha dicho Juanón de Baixa mi amigo, to he verda; pero

ahora les quiero explicá el caso pa que veigan que no me chupo el dedo. Yo, vá comprá un conejo montesino muy gordo y lo va meté en la alforcha, solo que se van enterá los conpañeros y como van cená y dormí toz en la misma posada, se conoce que alguno, po la noche, cuán dormiban, se va levantá; ahorcaría el gato y me lo cambiaría pol conejo y endevina que te dio. Perna y yo, van pegá un madrugazo y van marchá juntos cara a casa y pol camino, toco la alforcha por fuera y pa mis adentros pensaba... aún lo guisarás Calzona. Bueno, llegán a Graus casi de noche y feba un frio que se chelaban las campanas. Espiento la puerta, entro las bestias y grito: ¡Chical!... baja el candil áscape qué macho choven ha pegau un calcie y no sé si ma tocau a yo u la paré... baja toda espantada... Ta fecho mal?... -Toma tienme los machos pa descargará las patatas dispuestas, le doy la alforcha y le digo: Toma, te traigo un conejo -Calzona de mis amores -lo farás con ajaceite -y mos saldrán los colores. -¡Ay! poca sustancia, como se conoce que has veníu acaballo en un macho, -Colgarás la alforcha procurán que hoy pueda llega el gato sabes?... pío las caballerías, subo y me fá la mulle: -¿Como tíens miedo que el gato nuestro se coma al otro gato muerto de la alforcha? - No te entiendo si no habllas mas cllaro. - No sé pa que las traiu, pos ní yo ní los crios te'nen de comé... -Amos, fata, a falta que no te gusta el conejo montesino -que conejo ni que niño muerto; dime pa que mos trais un gato en la alforcha. -

¿En la alforcha?... -En los... no sé lo que me iba adi meto mano en la alforcha: saco el bicho y me sale el gato de la posada pero muerto; no me vá podé conteni va apretá los puños y va soltá un reniego de los recios. Voy enseguida a casa de mi amigo Perna, le conto el caso y se vá queda de piedra... -Hombre, no t'apures que como lo podán descubrí, te juro que t' ayudaré a dale una somanta al gromísta y manimenos le farén pagá el conejo y loy farán comé u traga, Amos a vé: saca el llapícero q'apuntarán a toz los Arieros que van dormi en la posada:- Dionisio el Arbañil, Antonio Miranda, Barrás el tión, Matías, El Acite-ro, toz de Graus. Da'fuera y' estaban: Serreta de Capella, Gaspá de Portaspana, Manolón de Secastilla, Miranda de La Puebla Castro y aquellos dos sujetos de Laspaúles que no sabén qui son, pero que yestaban.

Eba el 18 de Enero y el día 20 ya tornaban as'tá allí, Perna y Calzón y algunos de los de aquella noche de la chanada del gato; llamán a la Posadera, le enseñán el gato muerto (en concílio aparte) y élla les vá dá enseguida la solución al asunto.- Despelleja el gato, lo guisa ben guisau y los yencaja a los clientes que comeban allí aquel día. (menos a Perna y Calzón que les vá fé comida aparte) y sin pagá.

Po lo demás, nunca van podé sabé qui eba fecho la felonía pero, toz van quedá contentos.

Vicén de la Imprenta.

LLIBRE, 1963.

A ESPERA LA GAITA

Ya fa rato que se siente trustiá a los mozos preparán los trabucos en la botiguera de Baldomera.

En la calle, un ixambre de zagáls fán el borin por tó lo alto, mientras a los más chicóz ñay que afalagalos con llamins pa sujetalos.

El sol fá rato que está chugán a cucú entre los tejaus, y poco a poco la tarde va pasán; mientras tanto, a los gallos se les siente revolotía en los miradós, como si presentisen que en cualquier momento les pueden retorcé el cuello y, espantaus, van buscan los tochos más altos pa escondese y procurá pasá desapercibius.

Las bonitatis de las engolondrinas, con la mosca en el morro, estan espabiladas, y se van entrenín en i y vení pa ganá tiempo, esperán a que acaben de troná los trabucazos pa caé en palladas sobre los allambres de la calle de Benasque, y ya tranquilas, disponese a pasá la noche.

Entra en escena el héroe de la jornada: el inclito Tonón de Baldomera.

Nay gran animación en la botigueta de su casa preparán, con los Gaiteros, Repatáns y Danzantes, las fiambreras con la merendola que han de celebrá antes de fe la "entrada".

La calle, en ixe momento, tiene aspecto de escenario, y avanzan por la acera, como si fuese las candilejas, vá Tonón, al hombro la alforcha zamorana bordada con llana de colorins y la bota en bandolera. Uno, sin querí, se acordaba de la romanza del "Divo".

Por las Pueblas Altas pasan a la del Molino, pa salí a la Muralla, bordián el Campo de Zapata, on el Cid, sen choven, va vení a guerriá, según mos conta la historia.

Crucian el calizo del Vall, pa salí a la Pliaceta Fantón, y una vez dejau atrás el Portal de Chin-chín, Filadós adebán sguí hasta la de los Bous pa pará en la Cruz, on antes eba costumbre recibí a los personajes que veniban a visitá el llugá.

Por allí va entrá una mañana clara y rubia como la mel un general glorioso: Don Miguel Primo de Rivera, que sen Jefe del Gobierno va vení a Graus a inagurá el Monumento de don Joaquín Costa, que un brazau de grausinos de buena voluntá, no va pará hasta conseguí reuni alientos pa levantalo y dinés pa pagalo, y al que tóz los españóls van contribuí, desde el Rey hasta "Cardas".

Va sé un día gran pa Graus, y la última vez

que el Orfeón, con la garganta reseca y casi plorán de emoción, vá cantá el Himno.

Aquel día en Graus, el sol va brillá tanto, que desde entonces siempre ha estau nublau.

Me trobo sentau en el petril del Puente de Abajo, que los que entienden de pedras dicen que e romano.

Uno va pensán muchas cosas en ixe rato en que a medida que la tarde se vá despedín, que se esfresola como una rosa mustia en que poqué a poqué se va suavizan como si te acariciase, que te dice adiós agitán en el aire suave la expresión de su melancolía, y é entonces, cuan los recuerdos se fán más vivos, ganan en ternura, notán como espientan la puerta del corazón pa entrá en él sin titubiá, lo mismo que el Esera cuan se enfada.

Y los seres querius, en ixa tarde única e incomparable, toman cuerpo y te paece que tornan a viví, que estás hablian con ellos, que te consolan, te animan a í tirán, que te pasan la mán por la cara y te dicen a la orella, como un susurro, ternezas tan íntimas que no e posible transcribilas.

Van saludán a paisanos y amigos, que lentamente, casi en silencio, crucian por el Puente drechos a los Botalls, mientras un aire de dulce melancolía les llena de alborozo el corazón recordán aquella cancioneta que dice:

*"Amadruga, duga, duga,
pa la Fiesta el repatán;
a buscá a la repatana
camino de los Botalls"*

Ya veigo en el puentarrón de Riazuelo a Perixuán, los Repatáns y Danzantes con una canasta ben rebutida de tortas y varios porróns de garnacha de la Casa Peralta ven fresqueta, pa echá el pisolabis los de la Autoridá y tó el que quiera mové las barillas y refrescá la nuez.

Así pensán y soliquián, cátrate que veigo vení a Tonón y los Gaiteros por el antiguo camino de Barasona, frente al barranquizo de Figoñero y más contentos que un aguero con un papelé de ixos que dan ahora pa cobrá la viejez.

Atención. Ya están crucián el Puente y al otro lau los esperan un forniguero de chén, entre los que se troban el Alcalde, el Párroco, el Prió del Cristo y una gran multitud, tanto de fuera como de adentro, tóz unius en ixe momento de gran emoción, los mozos con los trabucos cargáus y tó a punto.

Como Tonón ya no é un crio, y se acorda de cuán los Gaiteros de Caserras paraban en casa de la seña Pepa de la Aunora del Barrio de las Puebas, hablia y fá habliá a los zagals que tocan las chufllainas un chapurriau de la terra del Agui-neu, respetán la memoria de los primitivos que venivan de ixe pueblo, por entendé así dá caracter y autenticidá al acto.

Los Gaiteros debán, seguius de los mozos y tóz marchán, entran por los Filadós y en el Portal de Chinchín se paran y se quedan serios. Muy serios y temblán como si estasen enchirbillius de frio. Se aparta el del Bot, y vá bufán hasta dejalo inchau; los otros sacan una caixeta de la pocha con las llenguetas y las ván metén a las boquillas de los instrumentos.

Dá una voz Tonón y sona el primer trabucazo.

Vibran los primeros compases de la Marcha, y a su conjuro, los balcóns se llenan de chén. Nay un revuelo de alegrías y llágrimas entre las macetas. El aire guele a pólvora y albaca Graus está en pié.

Ya casi e de noche.

Francisco Castellón.

LLIBRE, 1964.

"GRAUSINOS DE AYER"

Juanón

Evan otros tiempos, ninos, aquellos. Tiempos en que aun correban los carruajes, que llamaban diligencias, tiraús por caballos de sangre.

En uno de ixios trastes, que fevan el servicio de Graus-Barbastro, veniba un antepasau de casa Rancapinos que feva años no eva estaú en Graus. Al llegó al Puente de Abaixio y vé la Virgen de la Peña con la sillueta de la Peña del Morral (que paece que tenise instinto maternal al acogemos a toz y tenemos reunis y ven abenius en su regazo de pedra), se le va desfreixiolá el corazón por la emoción de torná a vé lo suyo, y la pena mezclada de alegría le feban baixia las llágrimas po la cara sin sabé como fé pa paralas.

En la Posada Ducay (hoy Hotel López), paraba el coche.

De allí també saliba la tartana con el correo, viajeros y algún que otro viajante a tirá la miorcha, que llegaba hasta Campo y que feva

muchos años la conduciva Andresón, siempre con el cuartelero pegau al morro, y que cuan se enfadaba pegaba unas aventadas que espan-taba a la chen, y arremetaba lo mismo que un coche cuan le estiran la coda; llevaba un gorro de pells de conejo que cuan se lo zampaba hasta la fogueta y desde el pescante de la tartana feba chillá el llátigo espabilan a la reata, llaman a las vestias por su nombre y dan gritos al aire teniba toda la facha impresionante de un viejo cosaco.

En la puerta de dicha Posada Ducay (y perdonaz que mon naigan saliu un poco del tiesto) va desmontá el misache y despues de saludá algunos de los conocius va llegó a casa y cenán se va enterá que no feban fiesta ixie año. Una vez acabada y mascan la última crosta sen va i al "Café Matosi", que estaba en un rincón de la plaza (hoy tintorería de Mariñosa), y allí se va alcontrá con los allegaus que despues de abraza-sele van explicá el motivo porque no sen feban: eva siu un mal año; seva chelau tó, no ñabeba almendras, el trigo no eva levantau cabeza y la gran sequera se lo eva llevau tó.

Pero aquel mozo llevaba muchas horas de vuelo, mascan corruscos de pan de muchos fornos, y así les vá contestá: Vengo de tierras lejanas, farto de sacrificios, y el mundo manseñau que a ixias desgracias naturais eñay que sobrevivillas, eñay que superase, y a mal tiempo manta nueva, y pegán un puñetazo en la mesa va echá mano a la faixia, sacan una doblleta de

oro de 20 pezetas de la bolsa de cuero en on guardaba los dinés, le va dí a Mingué: Vés a Caserras y trae los gaiteros...

A los dos días, al atardecé, se sentiban los trabucazos en el Puente de Abaixio, entraban los de Caserras, LA FIESTA ESTABA EN MARCHA.

Fdo.: TONÓN DE BALDOMERA
LLIBRE, 1968.

RECORDÁN AQUEL BAILE DE LAS CINTAS

Al compas de la Polka

Cuan se habla de las Fiestas de Graus en su sinificau tradicional, é obligau el fe mencion del Baile de las Cintas.

Tenín que reconocé que no é tan antiguo como los Dances y las Albadas, que esta ben probau son de origen árabe; y al afirmalo, me apoyo en el testimonio del ilustre gradense don Marcelino Gambón Plana, que en el periódico «El Ribagorzano» que se va empezá a publicá con el siglo, y del que eba directó y propietario, tantas veces mos lo va demostrá, ya que si en tó lo que escribiba eba docto, en lo tocante a habllá del Graus del ayer, feba cátedra.

No é precisamente del brazo de los amigos de las Musas que han crecíu y se han formau a la sombra de la Peña, que milló podrían ateni-mos a fé su apología, ya que mas que con el aire sano, tan cargau de añoranzas, matas de tre-moncillo, espliego, romero y alguna entrecru-ciada de oloroso té, que corre por el esclatero

tozal de las Forcas, millo rima con aquel otro que se esparciba suave y perfumau por entre las frondas y jardins de Versailles y el Trianon, en aquella época dorada en que se feba el rendibú, se bailaba el Minué, se reiba, se cantaba, se feba el tronlirón y se chugaba a cucu, tirán pa las espesuras. Resumin, que por las trazas to parece indicá que el Baile de las Cintas haiga veniu, perdén muchos grados de su coló, sabó y oló al traspllantase, del vecino pais de la Francia, crucian por Benasque.

Mas, pese a tó, y tenin en cuenta e muy difícil atiná y trobá el origen, el tiesto a on por primera vez se vá pllantá ixio que podrian llamá flo de Leyendas, aquí va tomá carta de naturaleza, ha arraigau como si fuese una olivera, y e tamé, con su policromía y brillantez, una pieza clave de nuestro acervo tradicional.

Ñay fillos adoptivos que se quieren tanto u más que a los propios.

Los que ya fá tiempo van entrá en la edá del equilibrio, o sea que in pa'tras como los filadós, mos acordán como si lo estasen ven, que entonces eba un baile solo pa hombres.

Y ahora permitizme este inciso, que tire pa otra faixa.

Encima de la Sala Capitular que comunica con la Capilla del Santo Cristo en la Parroquia de San Miguel, ñabeba un cuarto llargo, estrecho y ubago en el que se guardaba toda la zarracatra-

lla que saliba cuan se feba la Mojiganga. Allí men acordo de chicó, el vé los Cabezudos, el armatoste de la Tarasca, las greñas espolviasdas de farina de la Bruixa, los zarrios que s'ataban a la faixa, los Tarambans de los mozos que bailaban el baile de las Sayas, la muixera de la Careta, los Caballez y las feroches cabezas de los cocodrilos, llagartos, culebras y demás fauna grotesca que eban el terró de las mullés y a los zagáls mos causaba tanto espanto.

Ese valiu la pena que aquel pintó aragonés que se llamaba Goya, tó ixio lo ese conociu y recogiu en planchas pa allargá la serie de sus Aguafuertes. No esen desentonáu de los otros esperpentos.

Estaba este cuarto tocán al Exconsuradó al que el Prió subiba el Santo Cristo, siempre baixo palio y rodiau de hombres con cuatro hachas encendidas y demás vecinos tamé con velas, qu'en seguida que sentiban la campana acudiban corrén, cuan tronaba por San Pedro amenazán tormenta, pá, entre rezos y súplicas implorán su divina protección, esfurrialas.

Se trae esto a cuento, y sin podé detenimos mucho en esplicalo, que ya ñabrá ocasión, porque de tocá la campana p'avisá a la chén, guardá y tení curiosa la Capilla y tó lo que teniba que vé con la Cofradía, s'encargaba José Ciprian, maestro carpintero de gran prestigio, (asi reconociu, entre otros, por la familia de los Celayas, que eban varios hermanos y toz carpin-

teros, y alguno de ellos destacau artesano en ixie arte), que desde mozo, hasta poco antes de morise vá sé Capillero del Cristo.

Hasta fá unos años aún se guardaba en la Casa la Villa una gaita, igual que las de Caserras, fecha por él, y que Pallás le feba triná como una cardellina.

La mullé del seño Ciprian, la buenísima, laboriosa y pulcra seña Pía eba la encargada de guardá y conservá los trajes y prendas de los Verdes y los Volantes, y de vestilos. Y cuan teniba necesidá de feles algún remiendo u zurcillos, tó lo que necesitaba como filo, agujas, galóns, cintas, medias y gargantillas lo compraba en la botiga de Vicente Lacambra que la teniba en la calle del Medio.

Como ya no las tornaren a vé más, e conveniente recordá estas cosas pa que queden constancia de ellas, y el polvo del olvido, que é pareciu al del desierto, no las borre.

Los cuatro que bailaban de Verde, llevaban chaquetas curtas ceñidas y pantalons entallaus del mismo coló, muy ajustaus, que cuan se les enroscaban entre las garras pareciban fundas de clarinete; la camisa bllanca, y en el cuello una corbateta casi siempre roya. Sombrero cordobés a la cabeza, de ala ancha y que por el mucho uso en algunos mas ben parecía la curvada teja de un capellán de los de antes del Concilio. Y en la boca, sujetanla con los dientes, bllanquísimos,

sin mas dentrífico quel aigua del Esera, (cuan esta baixaba limpia, cristalina, pura agua de montaña), la boquilla de cirecera en la que iba empotrau un puro ben adornau, que cuan bailaban en la pllaza y les daba el sol de pleno, brillaban como lluceros.

Luego estaban los Volantes. Famosos y equívocos figurins de una época pretérta que eba lo que mas llamaba la atención a los forasteros. La chén no sabeba si tomalos en serio u en broma. Iban vestius de damiselas emperifolladas, con pomposas enaguas almidonadas, corpiños muy ceñius y se cubriban la cabeza con un sombrero mitá cordobés y pamela, ben adornaus de gasas, fillos y lentejuelas, y en el cuello, enroscada dan varias vueltas, una gargantilla de perlas mas falsas que el alma de Chudas. La seña Pía les zampaba a cada uno un chuego de enaguas y con una llazada atrás a on acaba la espalda y empieza to lo demás que casi siempre resultaba sicalíptica. Terminaba el atuendo con las medias de seda blancas que les daban verdadero tormento ya que la rebeldía de las pellambres no s'aveniba a ixie cautiverio.

Y la verdá, será to lo tradicional que se quiera, pero ixio de que a unos mozos, casi toz llabrados, de aquellos de entonces, curviaus sobre la ixiada y de sol a sol traballán, tamé se enmezclaba algún que otro alpargatero, farto de dá gavillas o rastrillá cáñamo en los Maciadós, y fen alarde de un genuino machismo hispánico, sin

importarles el atuendo que no pasaba de sé un estrafalario disfraz, pa los que los conocían y sabían de que iba, la cosa no tenía importancia, pero pa los forasteros íxíe chuego frívolo se prestaba a torcidas interpretaciones.

Hen habiau de los Volantes y in a despedimos de los de Verde, con la promesa de que ni a unos ni a otros los podrán olvidá mientras viván. Y sin ánimo de caricaturizá, ni menos fe burla de como iban vestius, que ben mirau, paeceban escapaus de un tablau flamenco saliu de los pincels del pintó costumbrista Fortuny, de los tiempos de aquella España de pandereta, mécs, fame atrasada y lladrons con trabuco, que ninguno mos ha esplicau hasta ahora que airera los va traé desde la llejana Andalucía hasta estas peñas que van serví de consuelo al hombre que con más dignidá, va sentí, serví y defendé a la raza española, que va sé don Joaquín Costa.

Por las razóns que he dejáu expuestas, y velán por el arte y la estética que é el secreto que prestigia tó lo tradicional, y lo fá durá, va ñabé necesidá de anulá íxíe signo externo del Baile, sustituirlo por las gentils, arrogantes y apuestas mocetas que vestín el traje baturro de sus agüelas que no van tení mas que rechirá las arcas pá trobalos y que ahora se enorgullecen de llucilos, y junto con los varonils mozos componen el grupo coreográfico que da distinción, elegancia y empaque al actual Baile de las Cintas. Se ha cambiau el frasco, pero según conserván la

esencia, y toz hen salíu ganán, tradición, presancia y belleza, llográn con el cambio fe de este Baile uno de los números, junto con los Dances, de la más alta estirpe popular de nuestras Fiestas.

Un año, pa la Fiesta, el Baile de las Cintas se vá pode bailá por primera vez con ocho parejas. In a callamos lo que va costá conseguilo y las cosas que se va sentí Tonón por intentá doblá el número de las parejas:

Feba un sol que derretiba las campanas, y en el Retablau no ye cabeba ni una agulla. Tamé en el redondel se apiñaba la chen, que ya s'en cuidaban los caballez y la Careta no cruciasen la raya.

Empezan los primeros compases de la Polka y la alegría y la emoción de las chéns se aviva al vé por la puerta de Casa Bardaxi a los ejecutantes del baile. E indescriptible el júbilo y la ansiedad por velos. Empezan a aplaudí como se puede fé cuan e el corazón el que mueve las máns.

En el miradó de Casa la Villa, miranse por el hueco de on sale el madero on está colgau Furtaperas y sujetanse al mismo por no podé reprimí la emoción, un grausino sigue atento y angustiau ven como abaixo en la plaza una representación de la juventú grausina está bailán sin tropezá ni equivocase, con la orella pegada a la música, y así hasta llegá a las últimas notas que la Banda

de Música Militar está interpretán como los propios ángeles.

Una ovación rotunda premia el éxito obteniu y sube como una nube de incienso a lo alto, purificán el aire.

Junto a Furtaperas y con los brazos extendius querinselo abrazá, plora Tonón de Baldomera.

Hasta ambos, el hombre y el Mito, asciende el clamó unánime del pueblo, que é siempre el que más cerca está de la verdá, la lluz y la vida, alcanzan la cumbre mas alta de la gracia.

En momentos como ixios e un orgullo de fillo de Graus, y un honó, venlos avizorán en sus corcéls de fuego, los cerros de su Historia.

“¡¡Volantes por abajo!!”

Francisco Castellón.

LLIBRE, 1971.

“GRAUSINOS CON VUESTRA LLENGUA TOS HABLLO”

Pregón Fiestas 1971

por Tonón de Baldomera

Fillos de Graus q'esparcius
estáz por el mundo entero
al acercase estos días
los que vevín en el pueblo
tos dedicán con cariño
el homenaje sincero
de las fiestas c'aquí fan
año tras año en recuerdo
d'ixia nuestra tradición
copiada de los agüelos.
Hen de recordá a Justón
tan grausino, tan artista,
que ba morí fen comedia
en el medio de la pista...
Las misas tan ben cantadas
las solemes procesiós
cuan llevan al Santo Cristo
por toda la población
los codetes, trabucazos

en la iglesia el gran sermón
 que lo escucha el pueblo entero
 con marcada devoción.
 A las 12 el día doce
 las campanas valdiarán
 y'en San Miguel la rondalla
 los mozos prepararán.
 A las 7 de la tarde
 asperá la gaita irán
 el Prió y Autoridades
 a torta convidarán;
 en ixie Puente Romano
 cuantas cosas mos dirán
 de cuan los tres de Caserras
 mos baixiaban por Soláns,
 cuan sentornan pol camino.
 Cuan se paran al portal
 subín Barrichós arriba
 a la puerta "el Catalán"
 a saludá a San Vicente
 y al Beato de Cerdán.
 ¡En la iglesia qué silencio!
 un silencio sepulcral
 mientras la aldaba se canta
 ante el Cristo en el altar...
 Cuantas flores, cuanta albahaca
 un perfume sin igual
 qué llágrimas en los ojos
 mos fá siempre derramá
 qué momento d' emoción
 cuan la entrega de los frutos

mientras afuera en el porche
 fan expllotá los trabucos.
 O'n que el recordá e de viejos
 muchos a viejos querrían
 llegá pa podé contá
 ixias cosas estos días...
 ¡Yo tos recordo Grausinos
 y tos rogo que vengáz
 a pegá una gambadeta
 estaigáz on estaigáz!
 y verez q'en este pueblo
 con interés de un Alcalde
 ha fecho de Graus jardines
 en el medio de sus calles.

LLIBRÉ, 1971.

SI LAS PEDRAS HABLASEN

El Portal de Chinchín

Pellegrino, (sin tocho, coche, calabecetas y pelerina, que de ixia guisa solo te los encontrarás en el camino de Santiago) que tus aficións pol arte te espienten a conocé los barráus senderos del pasaú, grabáu, con la llezna del tiempo en leyendas y pedras, cuan dinspués de mixoná po otros andurriáls te decidas a acercate a éste llugá, te aconsejo que te serenes, tires mán de la petaca y así, tranquilo, dixia que los borceguís pisen la grava del canto de la carretera que se apreta al peú de la Cruz de término. Avanza luego tó recto rozán el costáu de la plliaceta de "Los Bous" y sigue entadebán sin parate.

Po la carretera que vá paralela, traginán como tentáus, en un i y vení de camións y autos que a veces marea sólo el vellélos armán la escandalera, pasa la caravana. Un mismo objetivo los identifica a tóz. La prisa. Los que yentien den de ixios movimientos de masas, de ixias avanlanchas, dicen que é el progreso.

Montáu con las garras colguían a los costáus de «Rucio», medio espantaú po los bocinazos, los gritos y las burlas de los que pasan, y en contínuo pelligro, chugánse la vida y apretán contra el chubón la alforcha pa que no se escapen los consabíus crostóns de pan, el piazo de tocino y los rosigóns del queso, avanza Sancho Panza. Tirán por ixia carretera se puede llegá, pa montá bella fábrica y veyé el «Tango», a «Perpiñán».

Po éste camino, en el que yestás paráu, en el que apenas ipasa chén, casi como aquel que dice, solitario, te será más facil cabalgá, (ya que pa ixie uso se vá fé) y podrás echá a andá, sin riesgo de que te estocen. E el preferíu de los vesitantes cultos, de los amigos del arte, la historia y de escuchá emocionáus la voz del pasaú, ixias viejas leyendas a las que ñáy que dales nueva vida pa que lleguen a tóz; (tó no a de sé presumí de auto pa fé el cimbell, habliá de fumból y fé el payaso gritán como llocos y retorcese como los sarmientos cuan arden en ixios cucitríls mal allumbraus y que po tení nombre francés al parecé tó les esté permitíu).

Si te concentras, dixán volá la imaginación, y espoliáda la sensibilidá, t'allá al fése el de día, —la del alba sería— aparecén po el «Portal» cara al campo a llomos de «Rocinante», con la llanza en ristre, cubríu con la rodela y ben encasquetáu el «Yelmo de Mambrino», la mismo que cuán tó ufano y resuelto salíba a recorré los campos de Montiel, verás cabalgá a Don Quijote de la Mancha.

A la izquierda, te encontrarás, con una peña alargada y con foráus, triste y solitaria como el lobo de «Sólans». Allí están las cuevas que esconden misterios y secretos de ixios que nunca faltan en los cuentos de crios pa feles miedo, y en las que no fa muchos años aún acampaban la parentela de los «Camborios», «Here-dias» y demás clíca, la bara de trato en la man pa espabilá de vez en cuán algún somé esllomáu según detrás del carro con el colchón y los crios, y en el cenacho, en vez del pavo de la copla, las provisions que pol arte del birlibirloque van escutuflán po on pasan. Como contraste, y con pisá de gacela, fa su andadura alguna sobrina de Carmen Amaya con su bata de llunares, el clavel en el pelo y los ojos brillán como brasas.

Con tó ixio mezcliau, y al son de la guitarra, ixias cuevas, si revelasen su secreto —al que yá no las puede escuchá— a buen seguro ese podíu allargá, sin desmerecé, el «Romancero Gitano».

Son ubagas y no y dá el sol desde la sanmiguclada hasta que empezan a madurá las cirez-as en Monzón, y no yesperes vé que en ellas se y pare nengún mixón; a lo sumo, allá a la tardada y véis cruciá bella gralla solo pa curiosiá yenseguida baixásene ta la chopera del «Pastó» que é mas alegre, siempre ñay algún baldragas tomán el fresco y é mas facil de paso engatillá bell mosquito.

Seguín, como puéz vé, amable y paciente

llectó, sin movemos de los «Filadós». Po ixio, esparce la visual por tó el paisaje que desde allí se devisa. Lo mas próximo, verás la paradeta que se levanta a la zurda del camino en on estaban, y aún se conservan, los «Filadós». E llargo de contá tó el tejemaneje de ixie oficio; solo dirén de pasada que eba una de las profesións artesanas más antiguas de la villa y que va sé una llástima que se perdesse. Desde estas llíneas mos complacén en saludá a Domingo Gambón como último descendiente de una dignísima familia de artesanos de la vieja solera grausina.

Una mañana de primavera, —de ixio ya fá medio siglo llargo— entraba po allí con los machos cargáus con boticos de garnacha de Secastilla un arriero del mismo llugá que tenía fama de sé muy chungón, y paránse, con las máns en la faixa, pa mirá a los filadós como estaban treballán, lleván un bolligón de cáñamo alrededor de la cintura, y al vé como retrocedeban a medida que se iba adelgazán el filo, siempre de reculá, reínsene, les diba: «Negocios que, en véz de avanzá, tiéns que y pa atrás, pa qui los quiera».

Allá pa las vispras de la Virgen de Agosto, —fiesta del «Barrichós», con otros zagáls de la cuadrilla que eban caíu po allí pa vé como adornaban y colgaban los papeléz y la cadeneta, de balcón a balcón, en la llarga e histórica calle, mos van encontrá con el seño Justo el de «Batista», y sentáus en el branquil de la puerta, que fá

esquina a la del «Vall» (el pare del inolvidable Justo, grausino sin tacha, el que daba vida y coló al interpretá las «Pastoradas», «Matracadas», actó de teatro y poeta al uso de la terreta, entre otras cosas, pa que mos entendán) me contaba que aún sen recordaba de habé visto un llebrero a la entrada del «Portal» que diba así: «En esta Villa está prohibida la mendicidad». Y reínsenele las orellas, (aquellos agüelos sabeban mucho y tó lo diban a medias), me daba a entendé que aún están prohibiú el pedí, ñabeba quí se dedicaba a estirá la mán pa que se le socorrése. Y me contaba que los llunes, po sé mercáu acudiban tóz los probes de la redolada y tó confusos se apostaban a la puerta de la iglesia de San Miguel en espera de que salisen de misa pa pedí, y después, recorreban las casas de los ricos que ya lo teniban apuntáus, esgarrañaban en los cristáls de las botigas y paraban a la chen en la calle pa recogé los chavos de las llimosnas. Y hasta se reñiban entre ellos, —con la misma codícia que si fuesen mainátes— cuán apareceba algún forastero, ya que les sabeba a cuerno quemáu que les fesen la competencia, porque de ixie modo tocaban a menos y, (no mos engañén) ixio de repartí a nenguno le gusta. Y a tó ixio, el alcalde, como una baixiga que se vá desinchán, acababa po fé la vista gorda.

Ya entráu el siglo, tó ixie ixambre de desvalíus, (descendientes de aquella tropa que se véi rebullí, como las llombrices en un femero, en las

páginas literárias del Siglo de Oro y que tóz amontonáus pó la pell de toro componeban la estampa triste y picaresca de la España negra), en tiempos que mandaba el General Primo de Rivera los vá fé desaparecé, conseguínse acabasen sus días internánlos en el Asilo de Barbastro y pasán a está ben atendíus, cuidáus y llimpios.

De que desde entonces en prosperáu, no se puede negá. Y mucho se puede esperá de un pais en el que hasta los mixóns, —(el tangané de los gurrións de canalera e otra historia)— que ya casi non queda ahora, y de fartos que están no isalen de los sembráus ni se molestan un usmía po los miradós en busca de bella alloviza, bell orellón olvidáu en el cañizo de secá figas, en las farfollas del panizo colguián del techo ú, olvidáu en el cúlo del almú, bella zarpadeta de millo.

Si mos sigues, fen allarde pacéncia, y chiras la vista en tarriba, verás una ornacina algo estriallada pol paso de los siglos, pero en la que aún puede veyése, como una relíquia, el escudo de la Villa y el báculo abacial de San Victorián.

Nuestro amigo y paisano José Zuzaya Cambra, que tiene un corazón del tamaño de aquellos páns que masaban en el «Terrazuala» cuan eban de segá —no é éste el momento oportuno de referímos a su llarga y fecunda vida de mago del llápiz, la plumieta y los pincéls, que requiere mas espacio—, en el «Llibre» de Fiestas del año pasáu mos vá deleitá describín la historia que

encerra el relicario del «Portal de Chinchín». Pensán que después de aquella llección, e tan deficil como imposible añadí algo mas pá cantálo y exaltálo. Po ixio, mos reducín a saludálo y quedá citáus en el café de «López», como tóz los años, pa las víspras de la Fiesta.

En ixias cuevas, repetín, acampaba la chen del bronce, llibres y sueltos como los ixarzos que se veí campá por la «Renclusa», que ganaban bella perra remendán chirimbolos, estañán pucheros y cazuelas y aseguran las barillas de los paraigüas, que debaixo icabeba tó la familia, de los pastós antes de comprometése con los nuevos amos en la «Cruz» de la calle del «Barranco» el día de San Miguel. Y si les quedaban ganas, con los mimbres que acotolaban en el «Zequal» feban cuévanos y cestos pa transportí a palla, y cuan estaban ya fechas las cañas en las illeras de los ríos las cortaban y pelaban pa fé canastas, que eba su especialidá, canastas que luego las mullés saliban a vendelas po las calles, siempre arrastrán detrás una zarracatralla de crios llenos de mocos y desarrapáus, que antes de soltiase a habliá ya les enseñaban el arte, —siempre, deficil arte—, de sabé pedí.

Acompañán a ixias tribus errantes, —como el estandarte en las batallas— nunca y faltaba, escondida la magra y renegrida osamente entre roña y trafallóns, el esperpento de la bruixa, que siempre eba la gitana mas vieja, retorcida y sin edá como choca de olivera, que se iparaba a las

puertas de las tabernas y las botigas, mezcliánse entre la chén, como los sopllóns, allá pa las vispras de San Miguel, y po unos cuartos te rayaba la mán con el canto de un duro y fen aspavientos y mirántela, te diba la «buena ventura». A las mozas que acudiban de las comarcas, que adivinaba que no eban viajáu, y se trovaban en el apuráu trance de habelas dixáu el novio, (están a punto de fé los papéis), les vendeba embellecos hechizantes pa felos tarambaniá y, arrepentíus, torná, llenos de buenas intencións. Y pa las que iban camino de vestí santos, tamé teniba un talismán que no fallaba, pós no mas probalo, aprisa y corrén veniba el mozo, en forma de mirlo bianco que sin preguntá ni media pallabra, con unas ganas llocas de matrimoniá, cogénla de bracete sen la llevaba a vé al cura.

Po todas ixias garambainas, —que sería llargo de contá— don Domingo Lacambra, que eba muy culto, organista de la iglesia de San Miguel y la Basílica de la Virgen de la Peña, —que los días de la Fiesta grán con tanto fervó tocaba que los feba habliá—, sabeba mucho de leyes, como tóz los de Lacambra, y aconsejaba milló que un abogáu y mas barato, pos nunca i cobraba ni una perra, y además de ixas y otras cosas que dixán en el tintero pa otra ocasión, eba leíu «Los Cuentos de la Alhambra»; y de ixias peñas, cuevas y calés quen ellas y vevíban, diba que eban «Las Cuevas del Sacromonte».

Tóz los años, al atardecé del día 12 de sep-

tiembre, (rito que se pierde en la noche de los siglos) en el «Portal» de Chinchín tamé llamau «Puerta de Barbastro», pero menos, se dán cita los fillos de Graus, —los que y són y los que año-ráus soñan que yestán— amantes de sus tradicións y orgullosos de habé naciú al caló del regazo de ixia segunda mare que é pa ellos la «Peña del Morral» y en silencio, medio absortos, y algunos hasta pllorán como crios, se aprestan a escuchá los primeros compases de la «Marcha» que interpretan los gaiteros, mientras los disparos de los trabucazos atronan el aire.

En ixios momentos, —los mas sollemnes que en los anals de la tradición graderise existen—, el «Portal» se convierte, como po arte de mágia, en un desllumbrante «Arco de Triunfo» po el que pasan, arrogantes como los guerreros de la «Marcha Triunfal» de Rubén Darío, los Danzantes, flló y nata de la chuventú grausina, convertius en auténticos héroes de la Tradición. Y tó el pueblo devoto y consiente detrás, con los corazóns en alto, (tremolán una bandera que no ñay quí la pueda arriá, que no ñay quí se atreva a ofendé), ellas y ellos esgrimín ramas de albaca como si fuesen espadas, y capitaneáus pó el «Repatán Mayor» —ixia antorcha viva de amó y pasiό al servicio de Graus y sus tradiciόns que é «Tonón de Baldomera»—, al hombro la alforcha zamorana y el trabuco en bandolera y tóz vestín, como é de rigó, el atuendo baturro heredáu de sus antepasáus.

Así, mantenín en peú de guerra ixios legáus de la mas genuina estirpe racial, comenzan las Fiestas de Graus. Testigo de honó, el «Portal de Chinchín». No se puede concebí milló obertura pa una sinfonía de tan alta calidá espritual. E lo más gran que puede sentí y expresá en ixios momentos tó el que se precie de sé fillo de un pueblo que tiene a gala destinguise po su hidalguía, religiosidá y amó a sus tradiciόns.

FRANCISCO CASTILLON.

LLIBRE, 1973.

OTRA VEZ FIESTAS

Si el llibré no mos decise
que mos toca divertimos
una vez al año al menos
mol dirían ichas ansias
que sentín como vecinos
de nuestra villa de Graus,
que faiga el tiempo que faiga
ñ'haíga cosecha u no ñ'haiga
por to icho alrededó
quan llega mitá setiembre
desasosegan a toz.

Y este año una vez más
la fiesta la querén fé
con toda solenidá.
E n'hay toros e ñ'hay dances
y e ñ'hay muchas cosas más
como se feban denantes.

Nada importa que las mozas
se vistan con pantalóns
u vaigan curtas de sayas
que mos parece mejor.
Ni tiene que vé tampoco
que los zagals al barbero
l'haigan declarau la guerra

como s'acostumbra a fé
quan no se quiere tijera.

Aún contán con ichas cosas
que no se fan sólo en Graus
sino que pueden veyese
per astí, per toz los laus
la fiesta la farén gorda
y trabucazos ñ'abrá
mientras campe Baldomera
y el quiera l'autoridá.

Si en querez u no en querez
e ñ'habrá de caballez
y rodará Furtaperas
pa que gocen las agüelas.

Y vendrán los forasteros
de la Fueba y de otros laus
de Güenos Aires, de Londres
a divertirse ta Graus.

Y asi que por muchos años
podán llegá a veyé
cosetas d'ichas tan majas
que alegran tanto a la chen.

Ya que a toz, icho de fiestas
muchos gozo que mos fa.
Mos agradan las albadas
los bailes y las llifaras
y tó lo que se mos dá.

José De Mur.
LLIBRÉ, 1974.

LA ESPERA DE JUANÓN

En una sala de espera
del seguro enfermedadá
Juanón esperaba turno,
turno de la eternidá;
pos por sé persona güena
y de gran educación
los últimos se colaban
sin el turno de rigó.

Ya llevaba cuatro horas
esperán que le tocasse
hasta que cansaú de tó
le vá preguntá a un misache
¿cuán me tocará a yó, nino
que tamé he de visitame?
—cuan no ñaiga malas sombras
que vengan aquí a colase.

TONÓN DE BALDOMERA.
LLIBRE, 1975.

BARRANCO DE LOS BOTALLS

Amadrugan, drugan, drugan,
los conejos por Soláns,
pa baixá, la baixadeta,
camino de los Botálls.

Pasán por ixe Mazizo,
gran, como un sambalandrán,
q'aquí. Las Forcas llamán,
t'encontras el barranquizo.

Se sienten lladrá los cochos
que'nel se fican, dolíus,
como cuan plloran los críos
al veyé questán perdíus.

Cuantas veces, al pasá
por ixos caminos quietos
y al sentilos lladrá,
mon dán pena los proscritos.

En la cueva, cuán gotiabas,
ya no ñay risas y chuegos
de los chóvens bullangueros.
Ahora van a las bodegas.

Ya s'an borrau los senderos
que cuán saliba el solé,
recorrebán los forneros
despertán al esparvé.

Tirán debán del somé
seguíu siempre de la cocha
no faltaba el de comé
aunque flogíase la pocha.

¡Fornos de Perixúan y Faifóy,
ya no icocerán ya más
aquellos morenos pans,
de cuán los tiempos del Nóy!

Se iquemaban buixos, chinebros y aldiagas,
esplegos, bell tremoncillo y la filló del romeral,
que cuán to ardeba paeceba
t'encontráse en un jardín oriental.

P'ol Portal de Chinchín,
pronto po la mañaneta,
iba el viejo Barranquín
a paixentá la cabreta.

Y chuffán la "Cardelina",
allegre como un pinzán,
iba' buen paso Marchán
esfurrián a la neblina.

Recordán emocionáus
A Justón el de Batista,
que'n sentí las Tradicións
basé grausino y artista.

Del Barrichós, zagaleta,

noidigas que nada iquéda;
pos va' cuná a Torquemada
i al físico La Gardeta.

E un encanto contemplá,
-cuán allá pa la tardada
tiéns ganas de paseá-,
vé las águilas cruciá.

Brincan dentre las peñetas
y hacia el cielo van subín,
corrén como avionetas
al tozal de San Martín.

Con las alas ben tendidas,
-de cuán en cuán un grazná-
nunca se trovan perdidas
volán en la inmensidá.

Y cuán llega el mes de Abril,
cuán florecen los tomillos
-i ya s'ensayan los grillos-
tó desperta i tó s'altera.

La filló de las almendreras,
las barzas en las lladeras,
los miróns en las terrazas
los misaches, y las mozas.

Cada voz se fá un cantá,
y é canto que llega al alma...
Primavera está'l llegá
i ya s'acabau la calma.

Las carrascan dan billotas;
los caixigos, templanza y serenidá,

i el rumó de tu corriente
leccións de continuidá.

Y po sé tan quebradizo,
las aldiagas y chinebros
chugan entre los truferos
hasta dá en algún pedrizo.

Y cuán das tu adios postrero,
mueres como un caballero...
¡Y també te vá'l entierro
el barranco Figoñero!.

¡Barranco de los Botáls,
quí ta visto i quí te véy!
Te quedan los barandáls,
como el carro de Rudéy...

Aunque en poca cantidá,
el aigua con que te muixas
tiene mucha calidá.

Del barranco los Botáls
mos queda solo el recuerdo
como el de aquel Don Tancredo,
que recordán de zagáls.

Y és flló de los Romanceros,
cuán po la tarde del "DOCE"
cuán el sol ya s'apoquece,
te saludan los Gaiteros.

Ya tán féi el mortijuelo
i ál rio vás a pará,
cuán más t'eba de mimá,
Justón el de Pallaruelo.

Tu nombre no s'a perdíu,
porque'stá grabau en pedra;
i po sé tan conocíu,
nada te podrá la yedra.

FRANK.

LLIBRE, 1976.

(El seudónimo de Frank, obedece a Francisco Castellón).

COSAS QUE PASAN

¡Qui te l'ese dicho a tú
que verías tantas cosas
que paece hasta mentira
y te resulta verdá!
Dí ¿quí te l'eba de dá?
en Regrustán tres piscinas
jardíns en Torreciudá
moñacos en toz los laus
y chen abundante en Graus.
La pllaza que mos l'apañan
la Peña que tamé el fan,
bancos de dinés a ripas
el pueblo sin una perra
y ricos medio arruinaus.
Coches per las carreteras
como no ebas visto may
con gente que viaja en dentro
y que los veís medio ataus.
Novios que cuan se casan
viajan hasta Moscú
perque s'ha posau de moda
¡quí te l'ese dicho a tú!
Ara mos caldrá í a Marte

ya mos han pasau debán
y quan alleguén prevalmente
ya mos hi esperarán
pa vendemos la parcela
a crédito, pa í pagán
y dejamos sin susiego
mientras va subín el pan
y tamé las otras cosas
que no sé a on llegarán.
En Campo ñ'habrá pantano
pero agua non verás más
que la que baje pel rio
pué que seiga d'aiguarrás.
¡Qué cosas, mocé, que pasan
y cuantas en pasarán!
Si vevín ya las verén
y si ná... ya mol dirán.

.....
Consoláte y divertite
ixo lo que tiens que fé,
y la manera de felo
ya te la dirá el Llibré.

J. de M.
LLIBRÉ, 1976.

MIENTRAS TRONAN LOS TRABUCOS...

Mientras tronan los trabucos,
y la Fiesta está empezán
—y pa algunos, ya con ixio
se puede dí qu' acabán—
en la Capilla del Cristo
la gaita ya está sonán.
Y el Himno de Graus, la Albada,
con mimo la están tocan.
En ixia santa Capilla
con fé y fervor de cruzáus,
en cuajo acude la Villa
como si fuesen soldáus.
(Recordán a San Vicente
que por sé nuestro Patrón,
lo tenín siempre presente
guardáu en el corazón.)
El pllorá en ixia ocasión,
—descartán las plañideras—
é casi una obligación;
sobre tó pal qu'grausino,
sen rellame con sí "nino",
y noble de corazón.
De cuán en cuán, desde el porche,
resona bell trabucazo

qu'a ninguno le molesta,
resonán como un trallazo.
A la Capilla de Cristo,
la tarde del día doce,
no vaigas a fé'l mosquito
y a querí bomboloniá,
—presumín de sé un bendito—
por lo que pueda troná.

Con sé grausino, ya'n sobra
pa que la pallabra hermano
te sone como una allondra
que te trinase en la mano.
En la iglesia no s'icabe
y resulta chicoteta,
que mereceba sé nave
y se mos queda en goleta.
Interrumpíu, desde afuera,
se siente lladrá el mosquito,
qu' algun crio fa pllorá
y hasta tembliá al más valiente;
y algún mardano, tamé,
pensánse qu' está en el frente.
Y sin querí, te se dobla
hacia el suelo la rodilla,
y é en ixios momentos
cuán é un mérito el rezá
demostrán los sentimientos
del grausino de verdá.
Con ixias demostraciós
se fá patente cada año,
que sin simplezas ni engaño

se sienten las Tradicións.
Mientras tronan los trabucos,
—y el río pasa y sen vá—
que la suerte mos ayude
y se encuentre el "Repatán",
p'así, podé conseguí
q' el baile, con otro ritmo,
no se pueda interrumpí
y llográ el homologamos,
y chuntá, con toz las manos
pa podemos entendé.
Yxie'l Graus qu'eban de fé.
Que brilla mucho su Historia
pa podela oscurecé.

Francisco Castellón.
LLIBRÉ, 1978.

EL URMO DE LA VIRGEN

No sabén la edá que tiene,
ni el que lo vá plantá,
ni siquiera dón mos viene.
Y ya ben entráu el siglo
y en lo que alcanza la edá,
mos a teníu siempre en vilo
su estatura y seriedá.
Eba dos los caballeros
de ixe Cid de barbas verdes
que del atrio y aledaños
se va fé sus heredades.
Uno va sé'l misionero,
grausino a carta cabal
Mosén José Salamero.
Pa combatí la incultura
una Escuela va fundá
on los fillos de los probes
allí se van educá.
Siempre que a Graus s'en veniba,
lo subíba a recordá
y al campanero le diba;
«no lo dices de regá».
Sen crio, el viejo de Barranquín

me feba unas charradetas
 que no les posaba fin,
 pues eban muy sabrosetas.
 S'acordaba, de veyé subí a la Virgen
 ben sentáu en un sillón,
 entre «Fernandón» y «Anselmo»
 a Joaquín Costa, el «león»,
 temíu por su rugido potente,
 el coraje de su verbo
 y el iluminá de su frente.
 Y de vélo concentráu,
 como querín inclinase
 al pie de Urmo sangrau,
 y chuntos, Maestro y Arbol
 sacá'España del foráu.
 No ñay grausino de casta,
 —aunque pense como quiera—
 que una vez crucíáu el Arco
 no lo mire una miajeta.
 E un monje en oración
 cuan empeza'tardecé
 y un aire suave dulzón
 que apenas fá estremecé.
 Valioso guardián del Templo
 que'n protegéla se'empeña,
 con respeto y dán ejemplo
 a la Virgen de la Peña.
 De tanto usá hierbicides
 yá no mas quedan mixóns,
 ni siquiera engolondrinas
 y a lo sumo, bell gurrión.

Desperta el Urmo en la brisa
 pronto por la mañaneta,
 antes que toquen a misa
 y el sol brinque la «Peñeta».
 E por ley, nuestro «Guernica»,
 de Ribagorza florón
 y de su história, tan rica,
 y un testigo de excepción.
 ¡Respetá'zlo, pellegrinos!
 y cuántos mueva la fé,
 demostráz que sóz grausinos
 en sabelo defendé.
 Graus, siempre a veníu demostrán
 el querílo y respetálo,
 porque tamé a comprendíu
 no se puede dixá solo.
 Y a gala mo lo tenín
 siempre que lo visitán
 demostrá que lo querín.

Francisco Castellón
 LLIBRE, 1979.

EL PORTAL DE CHINCHÍN

Mosén José Salamero,
grausino de corazón;
va defendé el Barrichós
con verdadero tesón.

Y sentínse agradecíus,
con las lletras de su nombre
un paño le van bordá,
que acredita su raigambre,
y en la Procesión del Corpus
siempre lo suelen sacá,
pa colguialo en la Capilla
y a la Virgen, obsequiá.

Entrán por los Filadós,
y en una noche de luna;
contemplá los callejóns
p'algunos, e una fortuna.

En el Portal de Chinchín,
servín de cincel, la espada,
la Historia se va escribí
sobre la pedra dorada.

Por ixe Portal illustre
personajes han pasáu
que a la Villa l'án honráu
dánle así prestigio y llustre.

En ixe Arco Triunfal
un fasto se va gestá;
y el Campo de Zapata
lo puede corroborá.

El Barrichós, fue su cuna;
y Ribagorza, el Fiscal;
y va tení en madrina
a la Peña del Morral.

Cuan la tarde se apoquece,
y el sol ya pensa en fuí;
—s'en Septiembre y dia doce—
lo más grán, puede ocurrí.

Ixa tarde, está grabada
sobre marmol de Eresué;
por sé fecha señalada
que a tóz mos suele atraé.

Francisco Castellón.

LLIBRE, 1980.

NOTA: (Esto que sigue e pasé lleíu con música de fondo de la gaita, tocán la Cardelina; y como si llegase de llejos el rumó cadencioso de una albada).

Y un inmenso rebullício
que del Puente va llegán,
pol Barrichós, va pasán,
armán gran estrapalúcio.

Tonón, mira a los gaiteros
sin ocultá su emoción;
son los fiéls Alabarderos
velán por la Tradición.

La gaita ya está sonán;
brama el primer trabucazo,
qu'ensordece al retumbá
lo mismo que un cañonazo.

Avanzán por los callizos
s'acerca un halo de llúz,
que al mirátela'l trasllúz,
encanta, con sus hechizos.

A la sombra de un balcón,
una zagala se esconde
de un abandono, cobarde,
herida en el corazón.

Asomáu al ventanico
un agüelo, empoquecú,
al sentí triná la gaita
tembla, quedánse dormíu.

No sé que tiene ixa Puerta
que cuan miro, con sigilo,
noto como una punchada
que me levantáse en vilo.

El Cristo y San Vicente;
con la Peña del Morral
y la Virgen, al costáu,
miránse nos sonriente.

Las Aldabas, Retablíau,
los Gaiteros y las Cintas
y los Gigantes al láu.

El cautivo Furtaperas,
y el truan del Estafermo
furonían por las gateras.

Las sollémnes Procesións;
con los apuestos Danzantes,
que al dá el sol en las espaldas
rellucen como diamantes;

sin olvidá'las mocetas
que con su empaque de raza
son lo milló de las Fiestas.

L'albaca, qu'en la peana
acompaña a San Vicente
perfumánlo, muy galana.

El cordoné y la estampeta
que al pasá la Cofradía
se dán, como llimosneta;
y dormín, por fin, en calma;

el troná de los trabucos,
mientras tocan la Diana,
te fán brincá de la cama.

Y el Cirinéu, con la greña,
cuan temblián los faroléz
ván descendén por la Peña.

Y un fervó que no decrece,
cuan se cantan las Albadas
en la Noche del catorce.

Los ruidosos Caballéz,
qu'en el rolde de la Pllaza
fán petá los llatiguéz,

con la Pllaza Porticada,
toda contenta y feliz
al vése así remozada,

con el Portal y la Ronda
y la Pllaceta los bós,
no teniz que dale vueltas,
ixo e... GRAUS.

Francisco Castellón.
LLIBRE, 1980.

LA CALLE DE JUANÓN

Vevíva Juanón fá años
en la calle «la Armonía»,
ón pensaba que'ñabeba
solamente una familia,
apoyánse y respetánse
con amor y simpatía.
Si alguno no eba hortelano
por azares de la vida,
no le faltaba en el pátio
las acelgas y judías,
los tomates, los pimientos
de las millós hortalizas.
Así pasaban los días
felices, en esta calle;
hasta chugan a las cartas
muchas veces por la tarde.
Ninguno ganaba nada,
ni tampoco se perdeba
sino que los beneficios
iva tóz a la cazuela,
qu'acabán la temporada
—temporada veraniega—
se feba una llifara

québa una tremenda juerga.
Pero una noche triste,
de una tormenta, rastrera,
a la calle «la Armonía»
va llegó una «forastera»
y sacán el cartel de oro,
lleno de imaginería
(qu'estaba en una esquina)
y vá zampá otro cartel,
—el cartel de la anarquía—
acabánse el vecindario
aquella vida tranquila.
Qu'én el barrio de Juanón
siempre a reináu la armonía
de la milló condición
a más de paz y alegría.

Tonón de Baldomera.
LLIBRE, 1980.

EL ESCUNCHURADÓ

Soy el fillo de Tonón de Baldomera, y no voy a escribitos en verso como mi pare lo feba, pero sí tos escribo en nuestra forma de habllíá, en Grausino y tos voy a contá una costumbre ya desaparecida y que muchos de mi edad recordarán, los de más edad revivirán, y los más chovens conocerán, pues está basada en una predicción de San Vicente que diba: «que si cuan s'avecinaba una tronada en Graus y se sacase el Santo Cristo a tiempo íxia tronada no faría mal a nuestros campos».

Pos vén; cuán va í por primera vez a íxia cerimonia va sé por fisgoniá y vé lo que allí pasaba.

M'alcontraba en la puerta de casa Tonón del Mesón, y por la tarde de San Pedro s'arrimaba una tronada muy negra de las que aquí dicen son muy malas. En estas, vá empezá a soná la campaneta de la Capilla del Santo Cristo y con paso rápido van í acudín los cofrades que vivivan más chuntos a la parroquia, por dí algunos nombraré

a Lasolanas, Quintana, Manolo el Pastó. Yo, me va chuntá con ellos. Ya en la sacristía de la iglesia estaba el párroco (Mosén Alvaro). El sacristán mayor (Manolo Fuses) va repartí velas y el párroco con el humeral va cogé el Santo Cristo y tóz en procesión rezán las letanías del Santo, van empezá a subí al escunchuradó. (Tamé se dice que cuán se subiba el Santo Cristo al escunchuradó un cofrade daba tres toques de campana y las familias de Graus reunidas en sus casas rezaban el Santo Rosario).

Queridos lectós ¡que ceremonia más emotiva y sobrecogedora van podé presencia mis ojos!, con que devoción se feba la procesión, que mientras se rezaba dichas letanías teniban por acompañamiento los truenos y por luz los relámpagos y las velas, pues s'eva fecho de noche por la negrura de la tronada.

Cuán se llegaba al escunchuradó según con los mismos rezos, el cura iba rodan el Cristo en la misma dirección que se moveba la tronada.

Esto to lo he contaú porque sé que muchos de los que lo haigáz leiu lo desconocebaz y así sabréz una costumbre más de nuestros mayós.

Hasta fá poco las escaleras que subiban al escunchuradó y el escunchuradó mismo (que he la cúpula rodeada de ventanas qu'eñai encima de la Capilla), se podeban vé y visitá. Pero unas desgraciadas obras mos han privau de un testígo más de nuestras costumbres.

Tamé sería interesante que entre toz los cofrades sepan torná las cosas como estaban, que no porque algunos les parezca más cómodo el local de Juntas de la Cofradía desfaigan los testigos de nuestra historia.

Baldomera (Fillo).

LLIBRÉ, 1980.

LOS TIZONS DEL FOGARIL

Aquella noche de invierno
del año cuarenta y tres,
mos va pasá un chascarrillo
que no e cuento, ya verez.

Acababan de cená
farinetas con tostones,
llonganiza con tomate
y dos tragos al porrón.

Mos van juntá al fogaril
pa charrá un poco de tó,
los tizons se iban quemán
y nusotros al caló.

—Tos voy a fé un poco malta
pa que calentez el cuerpo,
pues la cena ha siu muy floja
y traballaz sin talento.

Va arrimá un puchero pronto
a las brasas del sarmiento,
de olivera, de carrasca
y otras chocas de aquel tiempo.

—No removaz los tizons
mos va dí con mucho esmero,

no vaya a se en caiga alguno
y se mos rompa el puchero.

—No tenga miedo mullé
que hoy malta beberen,
y cuan vaigan a la cama
caliente el cuerpo tendren.

Sin casi acabá de dilo
un tizón se va vulcá,
y el puchero que ya estaba
a punto podé escanciá
se va caé igual que un trapo
y to se va esparramá.

Que disgusto van tení
pues no ñabeba más malta,
mon va i toz a la cama
con el gusto en la garganta.

LLIBRÉ, 1980.

PACON (el fillo de Juanón)

Eba un día de domingo,
destos quel sol apretaba;
y María va salí,
pál baile con minifalda.

Enaveva un ambiente
animal y sin igual;
mozós, de tó la comarca,
de Troncedo y de Grustán.

Los mozos que la van vé
con aquélla minifalda,
cambiaban hasta el coló
y les temblaban las garras.

estaban alborotáus;
tó el mundo la seguiba
y algún atreviu le diba
¿quies bailá con yó, María?

¡lo siento de corazón!
hoy no estoy pa tonterías;
dejazme tranquila yá,
y no vengáz a molestá
además ninguno sóz
de los que yo eligería,

pós los quiero arregladez
y con la barba muy fina.

...Y en el baile se sentiba,
a un animal que diba;
¿quién será el desgraciáu,
que se calzará a ixa tía?

La moza se va enfadá,
por lo que allí se le diba;
y pa calmase los nervios
seva zampá una manzanilla.

va sacá un fumarret,
y no teniba cerillas;
dánle fuego un guallabo
que estaba bebén tequila.

¿De qué conozco a este mozo,
con esta talla tan fina?
¡Sí he'l hijo de Juanón
el que está en la Conchinchina!

Van empezá a charrá
de cosas, de tonterías;
así pasaban las horas
algo más que divertidas.

Pero Pacón ya estaba
farto de tanto charrá;
y con mucha picardía,
la va invitá a bailá.

¡Ay madre mía, María!
que manera de enganchase;
de besuquease y mordé,

lo feban tó, y devéz.

...Y agarradéz de la mano
al terminá la velada
después de tanto bailá,
la vá acompañá a casa

...y así, domingo y domingo
hasta la semana santa.

La cosa se complicaba;
bebeban hasta champán,
y un día dentro del patio
se estaban besuqueán.

Entre suspiro y suspiro
diba alguna palabreta,
pa dá la nota de honor
aquella grandiosa fiesta.

¡Cada vez que yo te tengo
junto al mío corazón,
me dan unos temblequeos
que se me cae el calzón!

Su pare los va sentí
desde el banco la cocina,
soltánles de arriba el gato
que buenos bufizos daba;
y pasá por la gatera
como si fuese una bala.

Brinca de aquí, so maciello;
besugo, só animal;
¿qué le fás a la moceta,
que te estás aprovechán?

...Y María suspiraba.
mira aquel pobre Pacón
con lo buen zagal qu'e
no se atrebe a tocame
ni las puntas de los pies.

...No me vengas con romances;
yo sé lo que ñay que dí;
si no te meto en vereda,
te mos vas a pervertí.

...Y su mare que queriba
a la moceta casá.

¡Querido Juanón, marido;
no te mos metas así!
¡quí tenise vente años,
pa podese divertí!

Ñay bragasanchas; tuertuda;
fiera, gorda y animal;
si yá solo te fá falta
cabezanas y ramal.

...Entonces, la Manueleta
que tamé sabeba habliá,
va empezá la discusión
y casi se van matá.

¡Mira que será calzón
el burro de mi marido;
cuan me va casá con él,
iba sin los calzoncillos!

...Pero la víspra la boda,
cuan mos queriban casá;

ya te los vas zampá tú
y ya no te los vas sacá;
la cincha el burro pa faixá,
y un vencejo pá collá;
y espellurciadas las greñas,
ibas camino el altá.

...Pero esta discusión,
la dejaren terminá;
lo m'as importante é,
correjí a la zagala;
no vaiga asé, que mos caiga,
en manos de algún tontaina.

SILVESTRE.
LLIBRE, 1981.

LA PEÑETA DE LAS GRALLAS

¿Quí no recorda de crío,
los domingos por la tarde
cuan el sol, paece q'arde
í a remuixase al río?

¿Y, por la fuente'l Cagallón
cogé'l callizo el Campés
y llegá, d'un espientón
a la Peñeta, dimpués?

Q't' encontras desolada,
la causa, sabén por qué,
ayer, toda alborotáda
y hoy más sola q'un quinqué.

Otro eba aquel cantá;
cuan las grallas, a bandadas,
cruzaban el llugá
graznán como condenadas.

Los ñedos, en los foraus,
cuan piulaban las gralletas
los cojeban, a puñáus,
y hasta tamé las garcetas.

Voráz, tamé los buscaba
a veces, el esparabé;

y cuan allí se ficaba,
eba' quello "demasié".

El chugá de los zagáls,
y algún q'otro capiscól,
no te suelen yá fe máls,
q'ahora sen ván al fumból.

Ahora no sén véi ni rastro,
sin sabé pa ón han tiráu;
si sen han íu a Balbastro
o sán quedáu en el Gráu.

¡Sólo desperta el nidal
cuan la campana "María"
suele tocá la agonía
arriba en el Campanal,

Y aprovechán la ocasión
q'ahora mos brinda el Llibré
pa'firmá con decisión
q'ixa obra se va fé
gracias a la intercesión
—y el sabélo, mos consta—
del grausino de excepción
que vasé don Joaquín Costa.

(Y que maja está la Virgen,
y que gusto dá mirála;
uno se queda embobáu
cuan subes a visitála).

Aún se puede admirá el busto
que bendecín el sendero,
unos grausinos de casta
ván erigí a Salamero.

Se mire, por on se miré,
por la Peña del Morral
corre de contínuo un aire
duro como el pedernal.

E la quilla de un navío
que la mar, mos vá'rrojá,
y eternizán su tronío
en pedra se vá torná.

La Fiesta, tenín cerqueta;
al estallá el trabucazo
verás pasá el fogonazo
bufán, por la "Zaguereta".

Igual q'un queso "gruyer"
tó clivijáu de foráus,
un retal de história é,
que mos recorda el ayer.

¡Adios, Peñeta Las Grallas,
sombra de lo que vás sé;
quan los mixóns, a bandasa,
acudiban al fése'l atardecé!

Francisco Castellón.

LLIBRÉ, 1981.

LOS TURRONEROS DE GRAUS

Tres eban los turroneiros,
tres los turroneiros de Graus,
tres y eban ermanos,
tres ofizios acabus.

Iban por fiestas y ferias
con los cajóns ben cargaus,
del rico turrón d'almendra,
d'abellana y del morau,
qu'eba de pasta d'azúcar
redondé y mui delgau.

Estendeban la parada
con todas las golosinas,
caramelos de á perreta
pilotetas de á rial,
regalizia tres perretas,
p'antonzes gran capital.

A los músicos les preguntaban
cuan ferían el descanso
p'aprovechá el momento
y antonzes podé fé "el cacho"
que sortiaban con las cartas;
turrón y champán barato.

Los críos s'amontonaban
y estaban espabilaus,
á que se dasen media güelta
y s'en isen á pichá
p'asalta-les la parada
y bé lo que podeban pillá.

Ñaeba fiestas de tres días
y concurrenzia prou gran,
agotaban to'l genero
y en tornaban á buscá
por algun mandaligero
qu'embiaban pa Graus.

En las casas que comeban
contaban siempre istorietas,
contaban siempre las mismas
iguales en toz las fiestas,
cosas qu'eban pasau
en tiempos de maríantonietta.

Asi feban el negocié,
así acaban las Fiestas,
los tres turroneiros de Graus:
Tonón, Felipe y Bizén,
qu'eban mui renombraus
en to'la comarca entera.

LUISON DE FIERRO, 1983.

ASOMAU AL MIRADO

Un domingo que llobeba
y estaba barríu del to,
sin ganas de leé
ni beyé la telibisión,
me bo'stá más de dos oras
asomau al miradó
míranme otros tejaus
llenos de miradós
con muchos bentanals
entre grans y chicóz.

Asinas qu'iba mirán,
me se representaban carotas,
de mui estrañas figuras
que cambiaban de repente
abrín y zerrán los ojos,
mientras caeban las gotas.

Beyeba caras desencajadas
y mui abiertas las bocas,
d'one paezaba salí llamentos
y gritos de l'olocausto,
aquel panorama paezaba
el *Guernica* de Picasso.

A bezes caras alegres
llenas de risotadas
que paezeban payasos,
con las mudas carcajadas
se les podeba beyé
el galé de la garganta.

Y en ixa bisión de silencio,
sólo el que feba la llubia,
con los tejaus reluzientes
y el fumo de chimineras,
iban pasán sin dí nada
otras figuras nuevas.

Tomaban bida real
aquella mullé que tendeba,
una jaula de conejos,
unos faixos de yerba,
unos críos que chugaban
y un gato que correba,
cuatro gürrións qu' asomaban
las cabezas po las tejas
y paeze que la gozaban
mojanse en la canalera.

Cuan me miraba la calle
to lo beyeba al rebés,
con los batiaguas abiertos
dos biejas iban á misa
tapanse las cabezas
y mojanse los pies.

Un coche qu'escotolaba
secanse la mojadura,

dos misaches que charraban
en el branquil de una puerta
y las gotas á los balsóns
llenaban de bambolletas.

Con otros ojos se beyen
las cosas dend'ixa altura,
así yo espermentaba
cuan to ixo me miraba,
pos los pobllemas de bida
me penso que se m'olbidaban.

Se m'iba pasán el tiempo
cuasi sin dame cuenta,
ya m'estaban esperán
con la comida en la mesa;
se me ba desfé l'echizo
y ba torná é sé yo,
dimpués de pasame dos oras
asomau al miradó.

LUISON DE FIERRO, 1983.

PERSONAS

Cuan s'ha pasau de los cuarenta
u zincuenta enta debán,
te bendrán á la memoria
muchas cosas sin sabé
qu'algunos años atrás
no se pueden comprendé.

El tiempo será l'encargau
denguno te lo dirá,
de l'acorda-te de fulano
si fa años que no'stá
y sin abe-le abllau nunca,
oy lo'stás recordán:
Eba persona senzilla
u eba de capacidá,
y sin pena ni gloria
po la bida ba pasá,
¿por qué m'acordo aura
si no eba populá?

Ban desaparezé de nusotros
cuasi sin dixá señal,
algunos á mejor bida
por obligazióu ban marchá,
ñai otros que encá i biben
u están en otros llugás.

Muchos fillos del pueblo
otros qu'aquí ban llegá
ben está á temporadas
qu'el destino iba marcán
ban bibí con nusotros
y mos ban dixá señal.

Algunos los conozeaba
otros sentílos nombrá
y á mida que m'acorde
aquí los iré apuntán,
reflejan las mesma imagen
que d'ellos m'eba forjau:

El siño Anselmo el botero,
que s'en iba cada día
á llaba-se á la zequia u al río
en imbierno y agua fría,

á Sinforoso el alpargatero,
que beníu de La Rioja
cantaba por las tardes
po los tragos de la bota.

El agüelo Escodallobos
cuan cantaba *la dispierta*
llebaba la boz cantante
y sin sabe-se la lletra,

al siño Justo Batista
el umorista de las fiestas,
mos ba dejá en recuerdo
el fin de su *biba* en eszena.

La "Chanferrera" y "L'Aguadera",
diban que bruixas eban,

pa que no mos echizasen
nusotros feban la cruzeta.

Del relojero Salinas,
que bendeaba bezicetas
y cuasi sin pedaliá
te llebaban á la Puebla.

De la familia Linés,
don Bizente y siete'rmanos
pos Ruperto eba un zagal
que daba gusto escucha-lo,

La Rosa, el carabinero,
Casaus, el guardia zebil,
Rufat y Pantaleón,
Luna y Almiñana tejeros
y la familia Barnabeu,
qu'aún la yenín en el pueblo,

Blasco, Julio y Emilio,
mecánicos de profesión,
ban trasformá un poco el pueblo
sacán operarios mui güenos
y en los años de posguerra
ban demostrá sus ingenios.

Ojo lindo y Angaron,
Purisma, Mosqueta y Güego
lo que les ba negá la bida
les en ha recompensau el zielo.

M'acordo de los Zelayas,
que tos eban carpinteros,
según la tradición
d'antes de l'ochozientos.

D. José Pérez Bofill,
medico de gran balía
se mon ba í d'este mundo
con la cartera bazía,
pos él saeba mui ben
que to'l pueblo lo queriba.

A Ziprián el carpintero,
s'en ba í pa Barzelona
i teniba dos zagalas
de las más guapas del pueblo.

La Pitorra, que bibiba
en la pllazeta S. Miguel
i estroliquiaba to'l día
con el agüelo Mingué.

Manolo Fuses, sacristán,
el siñó Florentin, pregonero,
i amenizaban con sus bozes
prozesións, misas y entierros.

Martinez, el del portal,
musico y guarnizionero
con el cuadro de Zuzaya
que teniba pa letrero,
eba mezcla de arte y gloria,
al regresá los guerreros.

Luisón el de Cachano,
que con el carro y el burro
feba trasporte local
y se tocaba algun duro.

Bizén de Marchamalo
ba llamá la atención en Graus

compránse un güén cambión
d'aquellos d'azeite pesau.

Pascualón el de Torrubias,
que traballaba de pintó
unas bezes por su cuenta
y otras bezes con Sisó.

M'acordo de la Juanita,
dán las clases de francés,
a los dos años saeban dí
Liberté, Egalité y Fraternité.

A Saturnino Bardina,
comprán piels de conejo,
bendeba filo y puntillas
a las mullés de los pueblos
y cobraba los rezibos
a los sozios del Zentro.

Mariano Pano, pare y fillo,
los dos eban barberos,
senzillos, nobles y güenos;
los teniba en gran estima
cuan yo ba fé la comunión
con gran desinterés y zelo
en casa mos ban peiná
a mi'rmano, a yo,
a mi pare y a mi agüelo.

A las escuelas biejas ba í,
primero a doña Pilar,
a doña Balbina dimpués,
y si ella no podeba
pa que no perdesem comba
mos beniba don Hernán.

Ba seguí con don Facundo,
don Bizente Zereza dimpués,
por le teniba tanta confianza
y lo'splicaba tan ben
m'acordaré to la bida
lo que con él ba'prendé.

Al belo parezaba bruto,
teniba mucha fuerza
y mui gran el corazón,
Joaquinón de Lalueza.

D'otros chobens m'acordo,
algunos del mío tiempo,
que mos ban dejá pa siempre
y los llebo en el recuerdo.

LUISON DE FIERRO, 1984

LOS GITANOS DE LA FERIA

Pa la feria San Miguel,
ixo no fa muchos años,
quinze días antes
ya acudiban los gitanos
á busca-se güen refugio
on cobija-se á diario.

Los que beniban caminán
cargaus de críos y fardos
se teniban que meté
toz en el Puente d'Abajo,
en la Era de Bardina
los que beniban con carro,
y otros más pribilegiaus
en el pallero l'Anziano
que comparaus con los otros
les paezaba un palazio.

En ixe mismo pallero
s'en meteban un gran burguil,
estaba Petra Fedora
bibín con Tomasín
y un ungaro de bigotes
que tocaba el briolín.

Ñaeba gitanos prudentes
otros no lo eban tanto
y algunas casas antonzes
enzerraban á los gatos
pos la tripa no se llena...
ni rezán ni con milagros.

Subiban po'l Barrichós
con los críos á bandadas
i fen la plloramica
cuan llegaban á la Pllaza,
pediban zebollas y melóns
á los ortolanos de Estada.

Las gitanas con faldas llargas,
lás estijeras con betas,
cuan menos te lo pensabas
sobiban po l'escalera
á bendé zestas de bimbres
que feban allá en la illera.

Se llebantaban ben pronto
y s'en iban al zequal
á fe-se una mantada yerba
antes de marchá al ferial
pa podé fé algunos tratos
que no les salisen mal.

Tratá con los montañeses
eba defizil de fé,
toz iban de pillo á pillo
denguno queriba zedé
como el caso de un Fobano
que dimpués esplicaré.

Se meteban en los corros
que feban los llabradós
á ofreze-les un güen burro
que teniban d'ocasión,
le podeban fé la preba
de llabrá u al tricallón.

En beniban de conozíus
á la feria to los años,
la familia la "Chifada"
"el Toribio El Perdigacho"
qu'eba un gitano con lentes
que paezeba un notario.

Graus en teniba de fijos
"los Grabaus" con ocho ermanos,
tres familias, l'Agustin,
la Inés con el Talo,
Futifarra, Pintorreau,
Mosqueta y su primo'rmano.

Eban mui espabilaus
sobre to pa los tratos,
pero... una bez en ixa feria
los ba'ngañá un Fobano,
benden les un burro biejo
camuflau de pullinastro.

¡Qu'alegres eban las ferias
con los modestos gitanos!

LUISON DE FIERRO, 1984.

DE PUIDEBITA BAIXABA UN COIXO CON UN FAIXO DE BUIXO

El título qu'aquí doi
puede que sea algo estraño,
e pa buscá una lletra
pa'l llamau *Ribagorzano*.

Cuan mos cambian la X
por la J al castellano,
mos ba quedá medio muerto
ixe sonido tan majo
que tenín en *Ribagorza*,
como *buixo*, *caixigo*, u *faixo*.

Siempre tenín poblemas
cuan ban a'screbí u abllalo,
por que la X d'aora
to lo'nrreda y lo'mbolica,
"ixo", ñai qu'apañalo,
nunca e tarde cuan se i pose,
aun dimpués de quinientos años.

Cuan bienen algun forastero
y del Llibré lee charrazos,
se da cada trepuzón

po la X que tos abllo,
como cuan chugaban á píndola
y feba l'enclíbilis *Solano*.

Mi agüelo m'acordo diba
qu'eba fasil d'apañalo,
como fan los cataláns
los galegos y los bascos,
qu'a beces n'achuntan dos
otras l'en sacan un piazó,
les n'añaden si paeze,
u les meten algun gancho,
asinas le dan el sonido
que tiene su vocabulario.

Por ixo siempre mi agüelo
cuan escrebiba pa Franzia
lo feba en grausino puro,
cosa que él tanto amaba
y los parientes d'allí
cuan lleeban las cartas
al querílas traduzí
con la X castellana
no l'entendeban mui ben
aun fen la lletra clara
en papel cuadriculau
y con la tinta morada.

Tamé Batista y mi padre,
que feban las *Pastoradas*,
qu'escrebiba el de Barrós
y el siño Mariano Miranda
pos i meteban muchas X

y las diban recalcadas
como la d'aquel pastó
qu'el morral ixolomaba.

Eban istorietas sanas
y pa fé reí á la chen,
que d'ixa manera gozaban
sin fé mal á denguno
y oy, las troban en falta,
son mui pocos los grausinos
que s'acorden d'escucha-las.

Y como mi suegro Domingo
que to lo ablla en grausino
no pasa medio minuto
que no le meta algun "ixo".

Feba siempre de soguero,
ramáls y zinchas p'albardas,
y pa saca-les las riscillas
los muixaba y los rascllaba,
los colgaba en unos buixos
que pa fé sombra empleaba
y al seca-se despazié,
diba que se ixombraban.

Y el día de San Bizén
ben mudau y con corbata,
los zapatos que l'apretan
dende Misa s'en ba á la Pillaza
y llegán tarde á comé
como querín justificá
dende la puerta dize:
¡Dolores!, ixoloma tú est'albaca.

Se m'olbidaba dí
que mi agüelo teniba pensau
una idea que no e mala:
fé una X entre dos S,
o con una Z con dos rayas,
si no s'en fa una nueba,
él d'ixa manera pensaba.

LUISON DE FIERRO, 1981.

ABLLAN DE LAS MULLES U EL CONSELLO DE L'AGUELA

Pa las ferias Santa Luzía
en Graus se ban trobá,
dos u tres años sin beye-se
y fuerte se ban saludá.
Tonón de la montaña,
Joserón d'alau de Graus,
ban fé la mili en Zeuta
y allí ba empezá l'amistá.

Tonón ¡Cuánto tiempo sin beye-te!
¿qué de tu bida, zagal?

Joserón Pos mira, treballán como un burro
y ni tiempo pa pichá.

Tonón Paeze que no fa güen día
y están llubiznián,
mos meterán astí en Lleida
y seguirén un rato charrán.

Joserón ¡Agustín!, trai dos zerbezas
d'ixas de jarra ben grans.

Tonón Pos dende la boda de Quinón
tres años ba fé p'al Pilá,

ban í á comé á Santaliestra
y cuasi mos ban emborrachá,
la mullé se ba meté tan rabiosa
qu'aun me lo está recordán.

Joserón A propósito, cómo está Carmenona,
¿teníz algun crío ya?

Tonón L'año pasau ban tení una zagala
y lo ba pasá prou mal,
la ban tení que llebá pa Güesca
aquello marcaba mal,
pero to se ba apañá
y ben contentos qu'están...
Sólo ñay un problema,
tanto se me ba espantá
que cuasi estoi á dieta
dend'aquella fecha enta debán,
pos en *ixo* manda ella
y yo tengo que callá,
pos si llega lo d'antonzes:
¡jala, ta Inglaterra... á marchá!,
unque una bezina le dize
que no s'ha de preocupá,
se tome unas pastilletas
y nada le pasará.
Pero... en pensau en no toma ne
pos si s'acostumbra el cuerpo
no mos serbirán pa nada...
y no mos baiga á salí
el tiro por la culata...
¿Y tú, Joserón, cuántos en teníz ya?

Joserón Anda'ora zinco zagals.

Tonón ¡Pero... qué me dizes...
tu estás lloco, animal!
¿que no tiens tilibisión?

Joserón ¡Ya lo creo,
de coló y de las más grans!
pero nusotros ín po la mozeta...
y siempre mos sale zagal.
Tu ya conozes á Pepita:
¡no te preocupes José, dize,
el año que viene será!
y si lo qu'esperán e otro mozé,
será el cuento de nunca acabá,
pos ella está pa ixos trotes
y los que biengan detrás.
Ba siempre con pantalóns tejanos,
el jersé que se le marca tó...
pos yo miro de deteni-me
y buscá la solución
pa mete-le fin á ixa cuenta
que mos será la perdición.
Pepita dize que no,
tiene que sé como Dios manda,
si bienen bente, que biengan,
nusotros no en de fé trampas
pos por muchos fillos que ñaiga
nunca se pierde una casa,
ixo te lo digo yo
que deziseis en ba tení mama.

Tonón Cuan se troben Carmenona y Pepitona
y se conten estas cosas,
pa que s'acaben los pobleemas
de l'está tan preocupadas,
Carmenona sacará á relozí
el consello de l'agüela:
Pa qu'estas cosas no tos pasen
"busotras zerraz la puerta"
y cuan ellos se metan tontos
¡que dentren po la zaguera!

LUSION DE FIERRO, 1985.

LAS BACAS DEL TIO COLAS

El tío Colás teniba una granja
de bacas lecheras y raza espezial,
eba tanto el rendimiento
y el cudiau tan esmerau,
pos somministraba de leche
á to la chen del llugá.

Como eba empresario noblie
y teniba el corazón ben gran,
no l'ameraba con aigua
pa que suplise más,
pos po'l prezio que cobraba
queriba dá calidá.

Ya le pasaban los años
y estaba prou atreballau
dende crío á llomo caliente
nabegán con el ganau
y trajiná por la granjeta
eba su sueño dorau.

Emplleaba á tres misaches
que siempre estaban roñán,
"nusotros, fen la faena
y él sólo fa que rodá

lo tenín to'l díá enzima
y sólo pa empoachacá,
los benefizios eban de sé pa nusotros
que són los que treballán"

No reconozeban los misaches
que cuan llegaban á enganchá,
el tío Colás ya estaba en pie
u á bezes ni s'eba chitau
si alguna baca estaba mala
u el pienso no eba llegau,
á las ocho la mañana
ya estaba to preparau.

Ben fuese por inorazia
u por mal aconsejaus,
al tío Colás le ban dí un díá
qu'ellos feban lo más fuerte
del treballo personal,
y teniba que da-les parte
d'ixos benefizios tan grans.

El tío Colás, qu'eba prudente
no se les ba enrrabiá,
y les ba fé una prupuesta
qu'ellos ban azetá;
les ba bende las bacas
y la granja en arriendo ba posá,
pa pagalo poco á poco
así como l'isen tocán.

To marchaba biento en popa
y al poco tiempo d'empezá
no se les ba ocurrí otra cosa

que posa-se un güen jornal,
dimpués, á partí benefizios
to ixo, antes d'empezá á pagá.

El uno, se ba cambiá d'auto,
el otro una nebera mui gran,
y el que más protestaba:
un *departamento* en Salou
pa que la mullé y los críos
s'en isen á beraniá.

Iban llegán las lletras
y alguna baca que cambiá,
apañá l'ordeñadera
u la maquina de desinfetá,
y los pagos de l'azienda
s'iban amontonán.

Pos antes de cumpllise l'año
to se ba esbarajustíá,
ya que los tres eban *amos*
denguno queriba faená,
toz esfurriaban la faena
y se ba desfé la soziedá,
quedanles menos perras
que cuan traballaban pa Colás.

Ñai que tení presente
y un respeto ben gran
p'aquel güen empresario
que s'ha fecho biejo traballán.

Pos, "*cuan la baca no dé leche,
denguno la podrá ordeñá*".

LUSION DE FIERRO, 1985.